

Tesi doctoral presentada per En/Na

**José Enrique GARGALLO GIL**

amb el títol

**" Una encrucijada lingüística entre Aragón, Valencia y Castilla: El Rincón de Ademuz "**

per a l'obtenció del títol de Doctor/a en FILOLOGIA

Barcelona, 1 de juny de 1987.

**Facultat de Filologia**  
**Departament de Filologia Hispànica**



#### 4.4- ACTIVIDADES Y OCUPACIONES DIVERSAS. OFICIOS

##### 4.4.1- La apicultura

La apicultura es una actividad que se practica de forma general por toda nuestra comarca.

4.4.1.1- La colmena más tradicional consiste en una especie de vaso de corcho, con forma cilíndrica y unos 80 cms. d. altura que sirve a las abejas de habitación y para depósito de los panales que fabrican. Este tipo de colmena todavía se utiliza en el Rinón y recibe precisamente el nombre de vaso o corcho; por la parte inferior comunica directamente con el suelo, en tanto que por la superior va cubierto por una especie de tapadera, asimismo de corcho, el tabaque (cf. 2.1.3.3.2.2).

De todos modos, va imponiéndose poco a poco otra modalidad de colmena, más práctica y rentable: la caja (de colmena), en la que el apicultor deposita unas láminas o cuadros que desempeñan la función de los panales, con celdillas artificiales en las que las abejas sólo han de depositar la miel.

Y tanto para uno como para otro tipo de colmena existe en la parte inferior un agujero o puertecita por el que entran y salen las abejas: la piquera (DRAE) (1).

- El DRAE contempla para corcho la acepción mencionada, remitiendo a "colmena". En cuanto a vaso, cabe señalar lo siguiente:

El ALEANR (mapa 745 -COLMENA) lo registra en puntos dispersos del dominio aragonés, especialmente en la provincia de Teruel, así como en la Rioja; y concretamente anota un báso para Riodeva (Te-502), junto a nuestra comarca. Otras referencias dialectales vienen a corroborar esos datos y en parte a complementarlos:

- En Aragón: Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 217), Sierra-Cinco Villas, Alvar/Salvatierra-Sigüés y Andolz.

- En la Rioja (Goicoechea).

- En las comarcas del Alto Mijares y el Alto Palancia (prov. de Castellón), de habla castellano-aragonesa: Nebot-1980 (pág. 218) y Monzó-Mijares.

(1)- Si no indico lo contrario las informaciones que siguen revertirán siempre en beneficio del método más tradicional, el del "vaso" o "corcho".

Por otra parte, se usa en valenciano con este sentido la forma "vaso" (DCVB, que lo escribe con b-), cuya -o final (sobre un lat. vg. VASUM -DCECH) induce a Corominas (DCECH, s.v. vaso) a aventurar un posible mozarabismo local. De todos modos, no habría que perder de vista como explicación alternativa para aquel término valenciano la de un castellanismo, o mejor la de un préstamo léxico a partir del romance aragonés más inmediato. Dicha hipótesis quedaría abonada por los testimonios anteriores, de los que el ilustre filólogo parecía no tener noticia en el momento de la redacción de su DCECH.

- Por lo que respecta a caja (de colmena) no encuentro noticia escrita de ese valor más que en el ALEANR (mapa citado), que anota KáXɛ para Ademuz (V-100) y algunas localidades próximas de la provin- cia de Teruel.

4.4.1.2- Las abejas son los miembros más abundantes de la colmena (se cuentan por miles) y tienen la capacidad de producir cera y miel; forman parte de la colonia un número sensiblemente menor de mazarrones ("zánganos"), machos que a diferencia de las abejas carecen de guizque ("aguijón") y no labran miel, pero pueden fecundar a la abeja reina, la única en la colmena que posee la facultad de procrear y que en nuestra zona de estudio recibe la denominación masculina de rey/ray (cf. más abajo).

- Mazarrón es forma que sólo encuentro registrada con la acepción de "zángano" en el habla castellano-aragonesa del Alto Mijares y Alto Palancia (cf. Nebot-1982, pp. 65-66); asimismo es inequívoca la afinidad con el "masarró" ("fd.") que da el DCVB en el valenciano de Aín, localidad de la provincia de Castellón situada junto a la frontera lingüística. Ya resulta más complicado determinar si el aragonés "mazarrón" ("el que defrauda al fisco dejando de pagar peaje" -Borao, Pardo, Andolz, DRAE) tiene que ver etimológicamente con aquel otro substantivo. Para Natividad Nebot (cf. la referencia anterior), estas y otras variantes peninsulares se remontarían a un origen ibérico.

- Rey/ray (para el cambio -ei- > -ai- cf. 2.1.4.6.1) es el nombre que se da a la abeja maesa o reina; el DRAE contempla esta acepción para "rey", aunque la entrada léxica correspondiente a "abeja" incluye "reina" y otras alternativas sinonímicas en femenino (macr. 'ega/maesa/maestra).

4.4- ACTIVIDADES Y OCUPACIONES DIVERSAS. OFICIOS

4.4.1- La apicultura

La apicultura es una actividad que se practica de forma general por toda nuestra comarca.

4.4.1.1- La colmena más tradicional consiste en una especie de vaso de corcho, con forma cilíndrica y unos 80 cms. de altura que sirve a las abejas de habitación y para depósito de los panales que fabrican. Este tipo de colmena todavía se utiliza en el Rincón y recibe precisamente el nombre de vaso o corcho; por la parte inferior comunica directamente con el suelo, en tanto que por la superior va cubierto por una especie de tapadera, asimismo de corcho, el tabaque (cf. 2.1.3.3.2.2).

De todos modos, va imponiéndose poco a poco otra modalidad de colmena, más práctica y rentable: la caja (de colmena), en la que el apicultor deposita unas láminas o cuadros que desempeñan la función de los panales, con celdillas artificiales en las que las abejas sólo han de depositar la miel.

Y tanto para uno como para otro tipo de colmena existe en la parte inferior un agujero o puertecita por el que entran y salen las abejas: la piquera (DRAE) (1).

- El DRAE contempla para corcho la acepción mencionada, remitiendo a "colmena". En cuanto a vaso, cabe señalar lo siguiente:

El ALEANR (mapa 745 -COLMENA) lo registra en puntos dispersos del dominio aragonés, especialmente en la provincia de Teruel, así como en la Rioja; y concretamente anota un báso para Riodeva (Te-502), junto a nuestra comarca. Otras referencias dialectales vienen a corroborar esos datos y en parte a complementarlos:

- En Aragón: Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 217). Sierra-Cinco Villas, Alvar/Salvatierra-Sigüés y Andolz.

- En la Rioja (Goicoechea).

- En las comarcas del Alto Mijares y el Alto Palancia (prov. de Castellón), de habla castellano-aragonesa: Nebot-1980 (pág. 218) y Monzó-Mijares.

(1)- Si no indico lo contrario las informaciones que siguen revertirán siempre en beneficio del método más tradicional, el del "vaso" o "corcho".

Por otra parte, se usa en valenciano con este sentido la forma "vaso" (DCVB, que lo escribe con b-), cuya -o final (sobre un lat. vg. VASUM -DCECH) induce a Corominas (DCECH, s.v. vaso) a aventurar un posible mozarabismo local. De todos modos, no habría que perder de vista como explicación alternativa para aquel término valenciano la de un castellanismo, o mejor la de un préstamo léxico a partir del romance aragonés más inmediato. Dicha hipótesis quedaría abonada por los testimonios anteriores, de los que el ilustre filólogo parecía no tener noticia en el momento de la redacción de su DCECH.

- Por lo que respecta a caja (de colmena) no encuentro noticia escrita de ese valor más que en el ALEANR (mapa citado), que anota Káxe para Idemuz (V-100) y algunas localidades próximas de la provincia de Teruel.

4.4.1.2- Las abejas son los miembros más abundantes de la colmena (se cuentan por miles) y tienen la capacidad de producir cera y miel; forman parte de la colonia un número sensiblemente menor de mazarrones ("zánganos"), machos que a diferencia de las abejas carecen de guizque ("aguijón") y no labra miel, pero pueden fecundar a la abeja reina, la única en la colmena que posee la facultad de procrear y que en nuestra zona de estudio recibe la denominación masculina de rey/ray (cf. más abajo).

- Mazarrón es forma que sólo encuentro registrada con la acepción de "zángano" en el habla castellano-aragonesa del Alto Mijares y Alto Palancia (cf. Nebot-1982, pp. 65-66); asimismo es inequívoca la afinidad con el "masarró" ("fd.") que da el DCVB en el valenciano de Aín, localidad de la provincia de Castellón situada junto a la frontera lingüística. Ya resulta más complicado determinar si el aragonés "mazarrón" ("el que defrauda al fisco dejando de pagar peaje" -Borao, Bardo, Andolz, DRAE) tiene que ver etimológicamente con aquel otro sustantivo. Para Natividad Nebot (cf. la referencia anterior), estas y otras variantes peninsulares se remontarían a un origen ibérico.

- Rey/ray (para el cambio -ei- > -ai- cf. 2.1.4.6.1) es el nombre que se da a la abeja maesa o reina; el DRAE contempla esta acepción para "rey", aunque la entrada léxica correspondiente a "abeja" incluye "reina" y otras alternativas sinonímicas en femenino (machiega/maesa/maestra).

Por su parte, el ALEANR (mapa 748 -ABEJA REINA) consigna el masculino "rey" (con variantes en cuanto al timbre de la vocal: e/é/á) en puntos del ámbito castellano-aragonés, sobre todo hacia el sur.

- Guizque ("aguijón de la abeja u otros animales") procede de un radical GIZK-, de creación expresiva según el DCECH. En esta misma base etimológica se inspiran numerosas voces peninsulares, con variaciones en cuanto a su fonética y sentido principalmente. Con el valor estricto de "aguijón" la forma "guizque" (a veces "guisque") presenta una considerable extensión geográfica por el oriente hispánico, tal como se desprende del mapa 11 (AGUIJÓN) del ALPI (2), superando con creces la localización que señala el DRAE (Albacete, Murcia y Teruel). Otros testimonios dialectales de este corresponden al ALEANR (mapa 753 -AGUIJÓN DE LA AVISPA), que lo recogen en numerosos puntos de la mitad sur del espacio lingüístico castellano-aragonés, y a las siguientes obras:

- Junto al Rincón: Calero-Cuenca, Blasco/Requena-Utiel (ambos, guizque).

- En otras partes: Andolz (que registra "guisque" en Teruel capital), Manrique/Duero-Ebro, Goicoechea (ambos, guizque), Iribarren (bizque/guisque/guizque), Gargallo-Tarazona (pág. 516 -guizque/izque), Torreblanca-Villena (pág. 231), Guillén-Orihuela, García Soriano, Quilis-Albacete (los cuatro, guisque), Serna (guisque/guizque) y Alcalá Venceslada (guizque).

- Relacionado con la palabra anterior está el verbo enguizcar ("irritar, molestar, fastidiar", "inducir a una persona a la pendencia"). Con el mismo sentido u otros bien afines se utilizan esta y otras variantes en el ámbito castellano peninsular; en el DRAE figura "enguizgar" sin localización; ténganse en cuenta, por otra parte, las siguientes referencias dialectales:

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Calero-Cuenca (guizcar), Llatas-Villar (enguiscar), Ríos-Sot de Ferrer (inguiscar). Nebot-1981 (pág. 72 -enguizcar), Monzó-Mijares (enguizcar; y además guizque: "incitación").

- En Aragón: Pardo (endizcar), Andolz (endizcar, enguizcar), Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 279).

(2)- Véase a este respecto la interpretación que de ese mapa realiza T. NAVARRO TOMÁS, Capítulos de geografía lingüística de la península ibérica, Bogotá, 1975 (pág. 166).

- En otros lugares: Torreblanca-Villena (pág. 288 -enguiscar), Guillén-Orihuela (enguiscar/guiscar; guisca: "incitación"), García Soriano (igual que en la obra anterior), Serna, Quilis-Albacete (ambos, guiscar), Alcalá Venceslada (guizcar) y Lamano (enguiscar).

Y mencionaré por último el valenciano "enguiscar" (DCVB).

- Cuando las abejas demuestran en algún momento propensión a picar se dice que están picosas (cf. 3.3.1.1.10); y picazo es el nombre que recibe el hecho de que dichos insectos craven su aguijón (cf. 3.3.1.1.8).

#### 4.4.1.3- La elaboración de la miel

Durante el invierno las abejas permanecen en la colmena sin apenas salir al exterior y el apicultor procura depositarles algo de miel o un preparado similar junto a la piquera si observa que no tienen bastante alimento con la que almacenan de la temporada anterior.

Al llegar la primavera y con ella la florada ("tiempo que dura una floración", entre colmeneros), dichos insectos acuden a las flores para recoger de ellas polen y néctar que llevan a la colmena; con esas sustancias producirán la miel y fabricarán la cera para construir brescas ("panales"). En nuestra comarca las flores más frecuentadas por las abejas para elaborar la miel son las correspondientes a la jadrea/jedrea ("ajedrea" -cf. 2.1.3.1.3.2 / 2.1.4.1.2) y el espliego/espliego (cf. 4.6.3).

- Florada es término que recoge el DRAE con aquella acepción y como aragonesismo; asimismo figura en las obras de Borao, Pardo, Andolz, Torres Fornés-Segorbe (pág. 262) y Llatas-Villar.

- Bresca ("panal") es, según el DCECH, voz prerromana, probablemente céltica, y se usa en zonas orientales de la península, a pesar de que el DRAE la incluya sin localizar. Y en tal demarcación geográfica presenta continuidad de área léxica con el catalán y occitano "bresca".

El ALEANR (mapa 750 -PANAL) registra aquella forma por todo el dominio aragonés e incluso por Navarra y Rioja. Señalaré además algunos testimonios en las inmediaciones del Rincón: cf. Alba-Ludiente, Nebot-1982 (pág. 92), Monzó-Mijares, Aleza-Tous y Gulsoy-Énguera

(pág. 335). Las variantes navarras "briesca/brisca" (Iribarren) se habrán originado por mediación del vasco según el DCECH.

- Desabejar es sacar las abejas de la colmena en que se hallan (DRAE). Y para realizar esta operación el apicultor se ayuda de un par de palos con los que golpea acompasadamente el vaso invertido, de modo que el ruido aturda a las ocupantes de la colmena y las haga trasladarse hasta otro recipiente de corcho que las espera a su salida. Con ello se produce una interesante impresión visual de flujo ascendente (cf. algunas de las ilustraciones al final del trabajo).

Para facilitar esta u otras operaciones se utiliza un humador / desabejador (cf. para la sufijación 3.3.1.1.5.2), cierto recipiente metálico y cilíndrico al que va incorporado un pequeño fuelle; dentro de aquel se colocan excrementos de animal (de "macho" u otros) quemados y humeantes: mediante sucesivas presiones sobre dicho fuelle, el utensilio en cuestión despidе humo que se orienta hacia la piquera o la parte superior del vaso. Con este procedimiento se consigue aturdir ligeramente a las abejas para que resulten menos agresivas.

- Se dice que las abejas están frías (estar frías las abejas) precisamente cuando se muestran más tranquilas, menos agresivas.

- Por otra parte, llevar tría (las abejas) se emplea con el siguiente valor: "entrar y salir aquellas con frecuencia de una colmena que está muy poblada y fuerte". Es evidente la relación semántica con otra frase, incluida por el DRAE (s.v. tría): "dar una tría" ("trasladar una colmena débil o poco poblada al sitio de otra fuerte, y esta al de aquella,..."). Según el DCECH (s.v. triar) se tratará de un desarrollo semántico a partir de la idea fundamental de "separar unas abejas de otras", inspirado en el verbo "triar" ("escoger, separar"), de uso oriental en la península.

En caso de que una colmena esté muy poblada ("lleve mucha tría") el apicultor suele enjambrar/ajambrar (cf. 3.3.2.5); es decir, sacar un enjambre/ajambre (3.3.2.5), antes de que este se forme por sí solo al existir más de una reina.

El enjambre de abejas es denominado también por medio de una serie de variantes (jarote/jarrote/jarrón/jarcón; por orden aproximado de mayor a menor vitalidad) que a mi juicio son alteración de

"escarote", forma presente en zonas próximas a la nuestra y tomada a su vez del valenciano "escarot" (para otros comentarios de orden fonético, semántico y etimológico así como para algunas localizaciones más precisas cf. 2.1.3.3.2.3). Probablemente jarote represente el eslabón inmediato al anterior, "escarote"; y a partir de aquí se habrían producido alteraciones analógicas (jarrote, por influencia de "jarro"), morfológicas (jarrón, con cambio de sufijo) o de otra índole (jarcón).

- Me pregunto si el verbo jarotear ("entrometerse, meterse uno donde no le llaman"), que he oído de manera esporádica y sólo me ha sido confirmado en algunos lugares de la comarca, no será derivado de jarote ("enjambre"), con un cambio semántico nada aparatoso; cf. "escarotar", usado en zonas próximas a la nuestra con el sentido de "alborotar" (Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer y Nebot-1982-pág. 52), tal como en valenciano "escarotar" (DCVB); el mismo verbo es recogido por Llatas-Villar con el valor de "espantar".

Al llegar el verano la miel ya está a punto para ser extraída de las colmenas: en ese momento se procede a cortar (verbo que se utiliza intransitivamente), es decir, a recoger del "vaso" varias "brescas" dejando suficientes para que las abejas puedan mantenerse y fabricar nueva miel. El DRAE incluye dicho término y acepción, remitiendo a "castrar".

- El amágo (cast. hámagó/ámago -DRAE; para la acentuación llana de aquella forma y otras consideraciones cf. 2.1.1.1) es una sustancia correosa y amarilla de sabor amargo, que labran las abejas y se halla en algunas celdillas de los panales.

- La chorrica es la parte del panal que por estar más próxima al suelo ha acumulado mayor cantidad de miel, y una vez cortada "chorrea", de donde le vendrá su nombre.

- Sello es como se denomina la miel que se ha quedado coagulada y adherida a las celdillas; y sellar, el verbo que alude al hecho correspondiente.

Conforme se van extrayendo los panales de miel se cortan en trozos con un cuchillo u otro instrumento similar y se echan al melero, cierto recipiente metálico en que se transportan hasta casa.

El DRAE incluye "melero" como "sitio o paraje donde se guarda la miel".

- La rialdadera / saldadera es un utensilio alargado de hierro con una especie de pala llana en el extremo que sirve para recoger, sin mancharse, los pedazos de "brescas" que han quedado pegados a la pared interior del "vaso" una vez extraídas aquellas.

No hallo noticia de ninguna de estas formas entre las obras consultadas: y en ambos casos su origen me resulta obscuro. De cualquier modo aventuraré lo siguiente:

- Rialdadera podría derivar de rialda ("repisa que forma la campana de la chimenea" -cf. 2.1.4.5.1) por medio de una sencilla sufijación; en cuanto a su perfil semántico, es posible que la vinculación entre primitivo y derivado radicara en el carácter anguloso de los dos objetos aludidos.

- En cuanto a saldadera resulta tentador relacionar dicho término con el cast. "saldar" (DRAE -liquidar enteramente una cuenta..."), ya que aquel utensilio sirve precisamente para "liquidar" por completo los restos de miel que hayan podido quedar en las paredes del "vaso".

Tras escaldar la cera aún se extrae de ella algo de miel, de color negruzco, que junto con trozos de calabaza cocida constituye el aguamiel; dicho preparado es muy dulce y se suele comer a manera de postre; un valor muy similar atestigua De la Fuente-Guadalajara para su "aguamiel"; en cambio, el DRAE incluye esta forma como "agua mezclada con alguna porción de...".

Con la llegada del otoño la actividad de las abejas fuera de la colmena mengua notablemente y deviene prácticamente nula durante el invierno; en dicha época si el clima es muy frío el apicultor traslada sus "vasos" a un lugar más templado y no los devuelve a su enclave habitual hasta la primavera siguiente, momento en que se inicia de nuevo el ciclo...

4.4.2- Los pinos: tala, arrastre y otros aspectos conexos

4.4.2.1- Clases de pino; algunas palabras relacionadas con dicho árbol (partes, peculiaridades)

Como apunto en mi "Introducción" (1.2.3) el Rincón de Ademuz es rico en zona forestal, con abundancia de pinos maderables sobre

todo en las zonas de montaña. Precisamente en estas últimas es todavía una práctica habitual la tala y arrastre de pinos, allí donde el acceso resulta difícil o imposible para camiones u otro tipo de maquinaria moderna.

Las clases de pino que se crían en nuestra comarca son las siguientes:

- Albar (DRAE): tiene ramas gruesas, piñas pequeñas y hojas cortas; se da en la sierra, a partir de los 1000 o 1200 metros de altura, y su madera es muy estimada en construcción; por ello, es prioritariamente este tipo de pino el que talar y arrastran hasta conducirlo a lugares accesibles.

- Negral (DRAE); de hojas largas y fuertes y piñas pequeñas; bastante rico en resina; es también muy común.

Más raros y fruto de la repoblación forestal más que del nacimiento y desarrollo espontáneos son:

- El rodeno (DRAE): de mediana altura, corteza parduzca y a trechos rojiza, hojas muy largas y piñas grandes.

- El pino carrasco (en este caso se suele anteponer el sustantivo "pino") es de tronco tortuoso y corteza de color rojizo; sus hojas, largas, delgadas y poco rígidas. Es muy poco común en nuestra zona. El DRAE registra "pino carrasco" y lo envía a "pincarrasco", que responde a las características expuestas.

Por otra parte, cabe reiterar la existencia de un topónimo, Pincarrasco (en término de Castielfabib), que acusa la misma pérdida de -o que aquel término oficial (cf. 2.1.3.3.1.3).

- Pinada ("lugar poblado de pinos") se prefiere a "pinar"; ambas formas, recogidas por el DRAE. Véanse otras localizaciones en 3.3.1.1.4.3.

- No tengo noticia de que en nuestra comarca se extraiga actualmente resina de los pinos (rasina es su pronunciación local; cf. para la vocal pretónica 2.1.3.1.3.2); de todos modos, en el "Royo Cerezo", aldea de Castielfabib situada junto a la provincia de Cuenca y con muy fácil acceso a esta, registré el término medialuna, que se usa para denominar cierto instrumento en forma de "y griega" con el que se realizan incisiones en los pinos para extraer de ellos resina.

Dicha palabra así como el utensilio aludido son usuales en la vecina serranía conquense (cf. Calero), con la que el habla de aquella localidad mantiene interesantes afinidades léxicas, por otra parte exclusivas dentro del Rincón (cf. mis "Conclusiones").

Otra "medialuna" con tal sentido es atestiguada por González Ollé-Bureba en tierras burgalesas. Y el mismo término, aplicado a un instrumento similar cuya función es picar la carne, lo recogen Pardo, Andolz y el propio Calero-Cuenca.

- Josma/osma es el nombre que se da a la hojarasca del pino. Muy oscuro me resulta el origen de estas formas, que se utilizan con ligeras variantes en zonas más o menos próximas al Rincón: cf. Calero-Cuenca (josma/osma entre otras var.) (3), Llatas-Villar (chusma/osma), Blasco/Requena-Utiel (hosma/chusma), Zamora-Albacete (pág. 249) y Serna (ambos, josma).

Quizá haya relación con la "juma" que atestiguan García Soriano (en Murcia) y Moral-Hizán (en la provincia de Burgos); o con la "aljuma" ("pinocha") que incluye el DRAE como forma andaluza y que procede del árabe ġumma ("conjunto de ramas" -cf. DCECH).

La distancia fonética entre estas últimas y las formas anteriores no es considerable; por otra parte, la variación vocálica u/o se da junto a nuestra comarca (chusma/osma) y la s podría ser el resultado de una epéntesis consonántica. Pero no pretendo con ello pasar de la mera especulación.

#### 4.4.2.2- Tala y arrastre

Antes de proceder a la tala de pinos el ayuntamiento de cada pueblo realiza una subasta entre maderistas ("madereros"); estos proponen una cantidad de dinero a pliego cerra(d)o; es decir, mediante sobres que mantienen ocultas las pujas de cada cual hasta que el ayuntamiento las hace públicas todas a la vez: en ese momento se concede la substa a aquel maderista que ha exigido menos dinero para cortar la cantidad de pinos previamente estipulada: el rematante (DRAE -"persona a quien se adjudica la cosa subastada"), quien contratará entonces a unos cuantos jornaleros que trabajarán astajo ("a destajo" -cf. 2.1.4.6.2.2) hasta concluir su labor.

(3)- También recoge "hosma" (sic) en Cuenca H. SECO, "Nombres de la hojarasca", RDTP, XII, 1956, pp. 176-185; y concretamente pág. 183.

- Maderista, en lugar de "maderero" ("quien trabaja o negocia con la madera"), es voz que el DRAE da como aragonesa; asimismo la recogen los diccionarios de Borao, Pardo y Andolz.

- A pliego cerra(d)o: el conducto culto (el ayuntamiento) a través del cual se ha forjado dicha expresión habrá deparado el uso de un término (pliego) que contraviene el resultado genuino en cuanto al vocalismo tónico del verbo PLICARE (concretamente de sus formas rizotónicas: pliego, plegas, plega,...) y de sus derivados postverbiales (plegue, por "pliegue"); véase para otros datos al respecto 3.1.6.5.1.2.

- Subasta (de pinos) se dice no sólo de la adjudicación de la contrata sino también, por interesante metonimia, de los pinos que se han de cortar en su conjunto; cf. suerte (parte de tierra de labor" - 4.1.9.2.1-), que podría derivar semánticamente de la "porción de tierra que ha tocado en suerte a alguien tras un reparto" (cf. DCECH).

- Para iniciar la tala de un árbol se hace una hendidura en forma de cuña a un lado del tronco y cerca de la base de este: es lo que algunos llaman la fuelle (dicha palabra no me ha sido confirmada más que por unas cuantas personas en toda la comarca). Normalmente por esa parte acabará venciendo el árbol para caer al suelo.

- Batir pinos significa "abatirlos, derribarlos" (se trata de uno de los valores que posee el verbo batir - cf. más adelante: "tirar", "dejar caer",...- 4.16); y ello se realizaba antaño por medio de hachas o sierras; modernamente se utiliza el motosierrero o "sierra mecánica" (cf. para su género gramatical masculino 3.1.1.1), mucho más efectivo y práctico. Con este se despoja asimismo al tronco de todas sus ramas.

También con hachas se pela la toza/choza ("corteza del pino") o alternativamente con una especie de cuchillas mecánicas que se incorporan al "motosierrero".

- Toza/choza: el DRAE recoge la primera de estas variantes como "pedazo de corteza del pino y de otros árboles" ("en algunas partes"); asimismo dicha palabra se utiliza en Aragón con el sentido de "tocón de árbol" (DRAE, Peralta, Borao, Pardo, Andolz); y ese sería, según el DCECH (s.v. tozuelo), su valor más etimológico: a partir de un prerromano \*TAUCIA.

Junto a nuestra zona de estudio Calero-Cuenta atestigua otra "toza" como "corteza de pino" (4), pero no encuentro noticia entre las obras consultadas de una "choza" con la acepción señalada; se me ocurre que esta última forma con ch- habrá sido extraída secundariamente de la anterior, ya por equivalencia acústica (t-/ch-), ya por influencia analógica de la "choza", construcción de madera.

Si, una vez finalizadas dichas operaciones, los troncos se encuentran en una ladera con mucha pendiente, se suelen espicar/picar (cf. 2.3.2.1): es decir, tirar ladera abajo para que rodando lleguen a un lugar algo más llano y accesible.

Y para efectuar el arrastre con ayuda de caballerías se emplea un yubo ("yugo" -cf. 2.2.1.2.2.3 / 4.1.1.3) similar al de la labranza pero algo más grande y con un gancho de hierro en el centro (en lugar de "mediana" y "barzón" -cf. 4.1.1.3); a este se engancha una consistente cadena de hierro, el ante, que por su otro extremo rodea y aprisiona uno o varios troncos.

- Libante parece forma adaptada del catalán y valenciano "llibant" ("cuerda gruesa de esparto" -DCVB), de origen incierto según el DECat. Por su parte, el cast. "libán" se habrá tomado también de esa palabra catalana (DCECH), con la que coincide en el sentido (DRAE). No hallo otra referencia sobre un "libante" como el nuestro más que en la obra de Calero-Cuenta, que lo registra junto al Rincón.

También se suelen arrastrar los troncos de pino con un solo "macho": en ese caso se le coloca a la caballería un collerón (4.1.1.5) del que salen por ambos lados sendas cadennillas (4.1.1.5), las cuales van a parar a un palo travesero de madera (tal como para la labranza; véanse unas explicaciones más detalladas en 4.1.1.5); en el centro de este y por su parte posterior hay un gancho de hierro al que queda agarrado el "libante", con el cual se rodea un tronco (y normalmente no más de uno), permitiendo así su tracción.

- Una rastra es la cantidad de troncos que un par de machos arrastra de una vez; dicha forma esta relacionada con "arrastrar", y quizá más directamente con el primitivo "rastrar" (cf. DCECH s.v. rastros), del que podría derivar como postverbal.

(4)- A este propósito ténganse en cuenta las "tozas" ("cortezas de pino caídas") que da como propias de Cuenca M. SECO, Op. cit., pág. 183.

- Cambria es una voz que sólo he registrado en el "Royo Cerezo" y que designa el montón de troncos de pino que se acumulan unos sobre otros tras haber sido cortados y arrastrados hasta un lugar adonde pueda acceder un camión o vehículo similar, el cual se encargará de su ulterior transporte. Calero-Cuenta recoge con este valor "cambria/cambra" (para otros comentarios de orden fonético cf. 2.1.4.4.1; y sobre afinidades léxicas entre el habla de aquella localidad y la de las inmediatas tierras conquenses véanse mis "Conclusiones").

- Cubicar pinos significa medir el volumen de los troncos en unidades cúbicas (cf. el cast. "cubicar" -DRAE).

- Reigal, por "raigal" (cf. para su vocalismo 2.1.4.6.3), es el extremo del madero que corresponde a la raíz del árbol.

En otro tiempo los troncos eran conducidos por gancheros río Turia abajo hasta la misma capital de Valencia (5); pero actualmente son trasladados en camiones y van a parar en su mayoría a diversas industrias madereras del sur de la provincia de Teruel, zona por otra parte muy rica en bosques, que abundan sobre todo en las sierras de Gúdar, Javalambre y Albarracín (o Montes Universales).

- Ganchero es voz que incluye el DRAE como conquensismo, cf. asimismo Calero-Cuenta ("hombre que guía la madera por el río sirviéndose de un gancho").

4.4.3- La caza; la pesca

4.4.3.1- La caza

- Cacera (ir de ---) es expresión habitual por "ir de caza"; y el sustantivo cacera se utiliza en lugar de "caza", tanto en la acepción "partida de caza" como en la de "conjunto de lo cazado". La primera de ellas es adjudicada a "cacera" por el DRAE, que la da como propia de Murcia y remite a "cacería"; para la segunda la Academia, siempre a propósito de "cacera", no señala localización.

Por su parte, el DCECH se refiere, entre los derivados de "cazar", a "cacera" como voz usada en Murcia (cf. García Soriano), que habría sido tomada del cat. "cacera" (DCVB). No obstante, dicho sustantivo es atestiguado en otras zonas contiguas a este último dominio lingüístico:

(5)- Así lo confirma A. LÓPEZ GÓMEZ, Geografía de las terres valencianes, Valencia, 1973 (pág. 176).

- En Aragón: López Puyoles-Valenzuela, Pardo y Andolz.

- En las comarcas castellano-aragonesas del interior valenciano: Llatas-Villar (casera, con seseo), Alba-Ludiente y Monzó-Majares (ambos, cacera).

- En otros lugares fronterizos: Guillén-Orihuela (casera) y Torreblanca-Villena (pág. 238 -cacera).

La caza se esveda ("desveda"; cf. esvedar en 3.3.2.1.1) cada año el 12 de octubre; y ese permiso oficial dura hasta el primero o segundo domingo de febrero del año siguiente. Principalmente se cazan conejos, liebres, perdices y aves de pequeño tamaño así como jabalíes. Y si en alguna ocasión dicha práctica fue llevada a cabo en calidad de recurso complementario para la subsistencia (sobre otros más básicos como la agricultura), actualmente no es sino una ocupación lúdica, que en el caso de los jabalíes se realiza además con ánimo de combatir la existencia en lugares inmediatos de dichos animales, bastante dañinos para diversos tipos de cultivo (patatas, maíz,...).

- Sarnacho se llama al zurrón o bolsa que lleva consigo el cazador; dicha forma presenta afinidad con el valenciano "sarnatxo" ("íd." -DCVB; Escrig recoge un "sarnajo de caçador" -sic) al igual que con otros "sarnachos" recogidos en las proximidades del Rincón y de la frontera lingüística: cf. Llatas-Villar, Nebot (pág. 438) y Alba-Ludiente (ésta, con un valor algo distinto: "cesta donde se guarda el pescado"). Por su parte el ALEANR (mapa 524 -ZURRÓN; el del pastor) lo anota en la localidad castellanense de Bejis (Cs-302).

Según el DCECH (s.v. cenacho) podría tratarse de una alteración del cast. "cenacho" (para el que Corominas supone una procedencia del lat. CENACULUM por conducto mozárabe -sannāč; cf. para los detalles la mencionada obra) por influencia de "sarría" (cf. 4.1.3.3) o bien de un mozarabismo indígena, tanto en valenciano como en la variedad catalana de las Baleares (donde significa "espuerta con asas pequeñas" -DCECH).

- Tanganillo: es un palito de unos veinte centímetros de largo que cuelga del collar del perro para impedir que corra y persiga la caza en época de veda.

El DRAE recoge el término citado pero con otras acepciones, y según el DCECH la palabra de la que se ha extraído este diminutivo (tangano -"chito") parece emparentada etimológicamente con el verbo "cañer".

A pesar de que la Academia no contempla para "tanganillo" aquel valor, lo registran con ligerísima variación semántica numerosas obras dialectales en diversos lugares del ámbito lingüístico castellano:

- Junto a nuestra zona de estudio: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Nebot-1981 (pág. 76) y Andolz, quien lo recoge en la localidad turolense de Sarrión.

- En otras partes: Gargallo-Tarazona (pág. 520, donde se cita además la variante "tanganilla", en femenino), Iribarren, Junta-Castejón, Guillén-Orihuela, Serna, Alcalá Venceslada y Zamora-Mérida (pág. 138). Con el mismo sentido es atestiguada una "tanganilla" por Sánchez-Medina del Campo.

A propósito de perros; este es un animal muy útil para cualquiera de las modalidades de caza que a continuación enumero:

- Al ojeo (cazar / ir al ---): "Espantando la caza con voces principal - mente de manera que en el acoso llegue hasta un lugar sin escapatoria donde es fácil presa". Ojeo, que se utiliza también como sustantivo independiente, figura en el DRAE y es derivado postverbal de "ojear" ("espantar la caza del modo aludido" -DRAE), que a su vez deriva de la interjección antigua "¡ox!" (con paso regular de la fricativa sorda [s̥] a la velar [x] en castellano -cf. para otros detalles DCECH) (6).

- A la espera (cazar ---): "Esperando que la caza acuda espontáneamente o sin ojeo". En tal caso se utiliza un escondite con ramaje que recibe el nombre de esperador (cf. para la sufijación en -ador 3.3.1.1.5.1) o puesto (DRAE -ídem). En este sentido puede decirse, si bien es más infrecuente que lo anterior, irse de puesto.

- Al rastro (cazar ---): "Siguiendo huellas de animales u otras señales e indicios dejados por estos a su paso por un lugar".

Para la caza de conejos se emplea el hurón (DRAE), que previamente domesticado es muy útil en este tipo de práctica. Además de perseguir

(6)- Para otras variantes derivadas de "¡ox!" cf. V. GARCÍA DE DIEGO, "Voces a los animales", RDTP, XVIII, 1962, pp. 289-338; y concretamente pág. 321.

encarnizadamente a aquellos animales los obliga a salir del cavo ("madriguera" -cf. 2.2.1.2.2.1) cuando se encavan (encavarse) o zargullutan/zarbullutan en él (zargullutarse/zarbullutarse).

- Encavar; según el DRAE, "meterse en su madriguera un animal, especialmente el conejo"; deriva del sustantivo cavo, al que ya me he referido en 2.2.1.2.2.1. Asimismo la Academia incluye una variante "encadar", derivada de "cado" (cf. 2.2.1.2.2.1), como propia de Aragón y Navarra. Para ambas localizaciones ténganse en cuenta además respectivamente los testimonios de Andolz e Iribarren.

- como sinónimas de la forma anterior debe considerarse las variantes zargullutarse/zarbullutarse, que sólo he oído a algunas personas y que me parecen de creación expresiva, con fluctuación de b/g muy fácil de explicar por equivalencia acústica ante una vocal de articulación posterior (cf. 2.2.3.5.1).

Para cazar perdices hay quien lleva como reclamo un perdigacho o perdiz macho (cf. 3.3.1.1.19).

Y en cuanto a los pájaros de pequeño tamaño, además de nacerse con ellos a tiro de escopeta, se emplean algunos métodos bastante sofisticados para su captura; a saber:

- La losa, piedra llana que se mantiene elevada por un extremo mediante un palito junto al cual se sitúa un cebo; éste, al ser picoteado por el pájaro, suele mover el sostén de la piedra, que cae aplastando al desdichado animal o bien encerrándolo en un hoyo que el cazador ha excavado previamente junto al palo. A este valor "cinético" del sustantivo "losa" se refiere también el DRAE.

- Con guizque/guizco (cf. 2.2.3.4.4) o liga hecha a base de zumo de muérdago: dicha substancia se coloca en las ramas de los árboles o en mimbres, juncos, ..., de suerte que el pájaro se quede enganchado a ellos.

También lo sacan de una planta llamada longe (cast. ajonje - DRAE): esta forma es recogida junto al Rincón por Llatas-Villar y Andolz (este, en la localidad turolense de Albarracín y con el sentido de "liga de cazar"). Por su parte, el ALEANR (mapa 489 -LIGA PARA CAZAR PÁJAROS) registra ḶḶḶḶ en el propio Ademuz (V-100). Sin duda hay relación con el val. "llonge" ("fruto del muérdago" -Escrig), que Corominas a su vez pretende emparentado con el cast. "ajonje", de origen incierto (véanse al respecto las consideraciones del eminente

filólogo en su DCECH, s.v. ajonjolí).

- Un recurso muy ingenioso para obtener caza consistía (y lo digo en pasado por ser un hecho de otros tiempos, recordado aún por algunas personas) en poner una especie de mordaza en el pico de los pollos de ciertas aves rapaces, como el águila, para que no pudieran comerse la carne que los padres les llevaban al nido. Así, recogían ciertas presas de aquellos animales y regalaban a las crías una ligera parte del botín para procurar la subsistencia de éstas a la vez que su complicidad en sucesivos hurtos: es lo que recibe el nombre de embadallar; sin duda valencianismo introducido desde el otro lado de la frontera lingüística (DCVB, Escrig-Llombart); para posible derivación del cat. "badallar" y su consonantismo (-C'L->ll) cf. 2.2.2.2.1.

- El jabalín (denominación local para el "jabalí") es también, como he dicho más arriba, objeto de caza en el Rincón.

La -n final de este arabismo (procedente de ǧabālī según el DCECH) podría deberse a la influencia del diminutivo -ín (7). El DRAE incluye dicha variante como antigua y propia actualmente de Andalucía y Salamanca; sin embargo, el uso de "jabalín" está mucho más extendido por el castellano peninsular de lo que la Academia indica: así queda patente a la vista de las siguientes referencias:

- En primer lugar, el ALEANR (mapa 1486 -JABALÍ), que lo registra de forma generalizada en Aragón, Navarra y Rioja; con las variantes "chabalín/šabalín", en el norte de Huesca.

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 414), Blasco/Requena-Utiel y Aleza-Tous.

- En otras partes: Alcalá Venceslada, Lamano, De la Cruz-Hornillayuso, Sánchez-Medina del Campo (pág. 242) y Sánchez-Cespedosa (pág. 151).

- Rayón se llama al jabalí menor de seis meses, el cual se caracteriza por unas "rayas" de pelaje que le atraviesan longitudinalmente el cuerpo; de ahí le viene su nombre. Sólo encuentro noticia de esta palabra en las obras de Calero-Cuenca (quien la registra junto al Rincón) y Ollaquindia-Navarra.

(7)- Sobre la adaptación de arabismos acabados en -í cf. M.L. WAGNER, "Etimologías españolas y árabe-hispánicas", RFE; XXI, 1934, pp. 225-247; y concretamente pág. 240.

4.4.3.2- La pesca

Sobre la pesca, muy poco que decir; apenas si se practica en nuestra comarca; y exclusivamente en los pueblos ribereños del Turia.

- Pesquera es término que se prefiere a "pesca"; y se utiliza sobre todo en la expresión ir de pesquera. Dicho substantivo es incluido por el DRAE así como por algunas obras dialectales: Pardo, Andolz, Llatas-Villar, Guillén-Orihuela, García Soriano y Sánchez-Medina del Campo.

- La draga es cierto insecto alado que abunda durante el verano en la orilla de los ríos y es aprovechado como cebo para el pescador. Se tratará de una palabra tomada del cat.-val. "draga" (DCVB), que el DECat supone extraída jocosamente de un "dragot" ("dragón"). De ser catalanismo, como parece, este se habrá extendido por el Alto Aragón (Andolz) y por Navarra (Iribarren).

4.4.4- Las almendras

En nuestra comarca el cultivo de la almendra es muy importante y su recogida de los árboles, que se produce entre octubre y noviembre, mantiene ocupadas a numerosas personas durante al menos unas semanas. Por otra parte hay almendras por todo el Rincón; sólo las poblaciones marginales y de mayor altura, como el "Royo Cerezo" o la Puebla de San Miguel se hallan algo apartadas de las zonas de cultivo, que predominan especialmente en el terreno llano o a ambos lados del Turia.

Entre las variedades de almendra propias de la zona que trato cabe destacar:

- La almendra mollar (DRAE), cuya cáscara es fácil de quebrantar.
- La langueta, de forma alargada; asimismo Andolz, que la registra en la vecina localidad turolense de Sarrión.
- La royeta: se caracteriza por tener una cáscara de color bastante rojizo. Dicha palabra es derivada, mediante el sufijo -ete, -a, de royo ("rojo", "rojizo"; cf. 2.2.2.4.3).

Para recolectar las almendras se sagude el árbol (sagudir) de modo que aquellas caigan al suelo o bier a una lona que previamente se ha extendido por encima del trozo de terreno más inmediato al tronco. Después se replegan (replegar: "recoger" -cf. 2.2.2.1.1)

y se llevan a casa, donde pacientemente serán escascoradas (escascorar almendras: "pelarlas" -cf. 3.3.2.1.3; en ese mismo punto me refiero al prefijo es-).

Algunas de ellas salen fallutas (falluto se dice de cualquier fruto de cáscara vano, como la almendra o la nuez; cf. 3.3.1.1.25) y otras no se han desprendido de la piel que recubre la cáscara, por lo que hay que quitársela a mano: estas reciben el nombre de zamarrones.

- Sagudir, por "sacudir" (< lat. SŪCCŪTERE -DCECH), debe su -g- según Corominas a la influencia del antiguo "segudar" ("perseguir" < SECUTARE). En la actualidad aquella variante con -g- es atestiguada por diversas obras dialectales: cf. Calero-Cuenca, Blasco/Requena-Utiel (ambos en las inmediaciones del Rincón), Andolz, Casacuberta-Coromines, Monge-Puebla de Híjar, Torreblanca-Villena (pág. 132), García-Cartagena (pág. 71) y Lemus-Murcia.

- Zamarrón será aumentativo de zamarra, que en nuestra zona de estudio se utiliza con el sentido de "mandil del segador" (cf. 4.1.7.2). Justamente este último valor adjudica el DRAE a "zamarrón" como voz propia de Andalucía (cf. asimismo Alcalá Venceslada).

El nexa semántico entre "la pieza de cuero u otros materiales que cubre en parte al segador" y "la piel que cubre las almendras" me parece bien sencillo de argumentar.

Una acepción bien sugerente a este respecto ("máscara de carnaval", "persona disfrazada de manera estrafalaria") atestiguan asimismo algunos repertorios dialectales: cf. Ollaquindia-Navarra y los dos cuya referencia íntegra cito en nota a pie de página (8).

Por último, mencionaré la existencia de un Zamarrón como apodo referido a cierta persona de Ademuz.

(8)- cf. Antolín GUTIÉRREZ CUÑADO, "Léxico de tierra de Campos", BRAE, XXV, 1946, pp. 367-378; y concretamente pp. 376-7; José CALDERÓN ESCALADA, "Voces, en su mayor parte de nombres de cosas, de uso corriente en los valles altos de la provincia de Santander, que no están recogidas en el "Diccionario" de la Lengua Española", BRAE, XXV, 1946, pp. 379-397 y en concreto pág. 397.

#### 4.4.5- La fabricación de cestas

El oficio de cestero (DRAE) ha sido bastante habitual en la comarca, aunque hoy quienes se dedican a hacer cestas son muy pocos; dos de ellos, buenos amigos míos, reciben justamente el apodo de "cestero"; el de Sesga (aldea de Ademuz) y el de la Puebla de San Miguel, a los que corresponden las informaciones que a continuación reseño:

El material que se utiliza para la fabricación de cestas es el mimbre/vimbre/vrimbe (para la fonética de estas formas cf. 2.2.3.1.2 / 2.2.3.5.2) y en menor medida la sarga (DRAE), cuyos tallos son algo más finos que los del mimbre.

Y el instrumento de que se sirve el cestero para trenzar los tallos de mimbre una vez secos es la razón; el mismo valor atestigua para esta palabra Gargallo-Tarazona (pág. 473); y otro muy similar, Arnal-Alquézar: "Objeto compuesto de dos maderas, en forma de tenaza, que emplean los zapateros para hacer ciertas costuras...". Y no encuentro noticia de otras "razones" con aquel valor entre las obras consultadas.

La sobrecarga semántica que presenta dicho término se traduce a veces en juegos de palabras o frases jocosas como la siguiente, que he podido oír en más de una ocasión:

"El único que tiene la razón es el cestero" ("se le habrá de hacer caso", solía apuntar alguien después).

Entre los tipos de cesta fabricados por aquellas personas cabe señalar la terrera (para llevar piedras, tierra,...), la estercolera (para estiércol); ambas con dos asas; la de ansa, con sólo una.

Por último menciono el canastillo, especie de cesta de costura hecha con sargatillo (DRAE), parecido a la sarga), y recubierta con un baño de aceite de linaza.

#### 4.4.6- El cáñamo

El cultivo y explotación del cáñamo fue otrora práctica común y actualmente queda de ello poco más que el recuerdo. Los datos que a continuación expongo, escuetos a la fuerza, me fueron brindados por la tía Adela del Mas del Olmo, quien además pergeñó varios "simula-

cros" de actividades relacionadas con el cáñamo de los que mis fotos (al final del presente trabajo) son testimonio.

- Cañamo/cañemo son variantes que conviven con la oficial cañamo; para otros comentarios sobre su vocalismo y acentuación cf. 2.1.1.1 / 2.1.3.2.1.

En cuanto dicha planta está granada se arranca (no se siega) y se espolsa (espolsar: "sacudir" -3.3.2.1.3) para que caiga la simiente: es decir, los cañemones ("cañamones" -cf. 2.1.3.2.1). Después se tiene durante quince días en una balsa de agua, tras lo cual se cuece y seca al sol; una vez llevado a cabo este proceso lo siguiente es agramar (DRAE -"majar el cáñamo para separar del tallo la fibra") con la agramadora ("instrumento para agramar"). Y se denomina alista/alistra (2.2.3.2.3 / 2.2.3.4.2) a la caña quebrantada que queda como desperdicio o parte más basta después de agramar (cf. DRAE -agramiza).

Luego, se le pasa un rastillo ("rastrillo" -cf. 2.2.3.3.2.6) para apartar la estopa, parte gruesa del cáñamo; dicha operación consiste en una especie de peinado, tras el cual la estopa se lleva al río (o cualquier corriente de agua) y se lava.

Por medio del huso y la rueca se reduce la estopa a hilo (cf. las fotos que adjunto al final del trabajo), faena muy lenta para la cual la hilandera humedece con su propia saliva la hebra pasándola por entre sus labios. A este respecto es bien significativo el refrán siguiente.

"Poco se gana a hilar,  
pero menos se gana a mirar"

Con ello se significa la efectividad a largo plazo del trabajo premioso frente a la inoperancia del que no hace nada. En valenciano existe un dicho muy similar, que recoge el DCVB (s.v. filar): "Poc guanya el qui fila, però menys el qui mira".

La madeja (DRAE) es el hilo recogido en vueltas iguales sobre un torno, desde el cual se lleva hasta la devanadera (DRAE), cierto armazón de listones de madera cruzados, que gira alrededor de un eje vertical y fijo en un pie; la operación correspondiente se llama devanar (DRAE).

Asimismo a este propósito he podido oír una frase hecha, saber por dónde va la madeja, aplicada a cualquier hecho que implique una

progresión de más a menos: un argumento, una botella de vino que se vacía, un pozo de agua que merma,...Confío en que se vaya captando por donde va la madeja de mi explicación.

Por último, quisiera referirme a que también la lana, una vez cardada, se hila por medio del huso y la rueca, de modo similar a como he señalado para la estopa del cáñamo. Y nada más diré sobre ese asunto, que implica por otra parte a mi apartado de ganadería (4.3). pero veamos todavía un par de cuestiones relativas al léxico consignado en los párrafos anteriores:

- Agramar es voz que incluye el DRAE y que antes el Diccionario de Autoridades daba como propia de Aragón, lugar en el cual dicha forma pudo originarse a partir del lat. CARMINARE (DCECH). En relación con este verbo ténganse en cuenta los testimonios dialectales que siguen:

- En Aragón: Peralta, Borao. Sierra-Cinco Villas (los tres, agramar), Coll (grammar), Pardo y Andolz (ambos, grammar).

- En otras partes: Torres Fornés-Segorbe (pág. 253 -agramar), Guillén-Orihuela, García Soriano e Iribarren (los tres, grammar).

- Agramadora es evidentemente derivado de la palabra anterior que sólo encuentro registrado en el diccionario valenciano-castellano de Escrig, lo cual resulta significativo si tenemos en cuenta que dicho autor era originario de Liria y que entre sus testimonios muchos son sospechosos de pertenecer justamente a esa zona limítrofe con la comarca de Los Serranos, de habla castellano-aragonesa (véanse para este asunto mis "Conclusiones").

El DRAE recoge con tal sentido "agramadera"; y variantes muy similares figuran en algunos repertorios dialectales: cf. Andolz, Arnal-Alquézar (ambos, gramadera), Mott-Gistaín (grama(-d-)eras) y Guillén-Orihuela (gramaera).

- Gramante (cast. bramante -DRAE) se llama al cordel muy delgado hecho de cáñamo. Para el cambio -> g-, producido por equivalencia acústica, así como algunas consideraciones etimológicas y varias localizaciones cf. 2.2.3.5.1.3.

4.4.7- La recogida del azafrán

Otra actividad que ha pasado a la historia: mis informantes coinciden en que antaño se cultivaba mucho zafrán (para la ausencia del incremento a- en este arabismo cf. 3.3.3.1) y así lo confirma el topónimo los Zafranares (3.3.3.1), referido a un lugar del término de Ademuz, próximo a dicha localidad.

La rosada del (a)zafrán se refiere a la época de la recolección de la flor de esa planta (entre octubre y noviembre): la rosa del (a)zafrán, que está rodeada de unas hojas aciculares muy agudas, los espartillos; estos, al levantar el sol hieren las manos, por lo que la faena de coger la rosa 'l zafrán debe hacerse en las primeras horas de la mañana, a este propósito se aplica dicha frase, con ánimo jocoso, a quienes ya se han levantado para trabajar antes de que se hayan acostado los que van de juerga.

El día del manto se llama al de mayor cantidad de "rosa", por exquisita comparación con el manto florido de la Virgen, probablemente.

A ello sucedía la paciente labor de esbrinar el (a)zafrán; es decir, "separar de la flor correspondiente los estambres" (cf. 3.3.2.1.2 para la pre fijación en es- y otros comentarios), lo cual era llevado a cabo por las esbrinadoras (derivado de la forma anterior): como puede imaginarse por el género femenino de esta palabra, se trataba de mujeres, a las cuales se reservaba de manera prácticamente exclusiva dicha tarea.

Es significativo que todas las referencias dialectales que a continuación citaré, relativas al azafrán, correspondan a Albacete, tierra donde la explotación de este producto es muy importante:

- El DRAE señala para "rosa" dos acepciones propias de aquella región: "Flor del azafrán" y "época de la recolección del azafrán" (sic); cf. asimismo Serna y Zamora-Albacete (pág. 254): este último incluye una detallada exposición al respecto.

- Espartillo figura en el DRAE como voz albaceteña en esta acepción; cf. también el testimonio de Serna y Zamora-Albacete (pág. 247).

- Día del manto y manto aparecen con el sentido mencionado y respectivamente en las obras de Serna y Zamora-Albacete (pág. 254).

- Cbolleta es el nombre que algunos informantes de nuestra comarca me han dado para la semilla del azafrán.

4.4.8- La tarea de "fascar" y derivados

- Fascar (cf. 2.2.1.1.1.1 / 3.1.6.1) significa "hacer sogá, cuerda o pleita con el esparto" e incluso, metafóricamente, "trabajar con ahínco", por la dedicación y denuedo que requiere aquella tarea.

- Hacer cuerda con alguien es una frase hecha que se utiliza con el sentido translaticio de "llevarse bien con alguien"; sin duda, porque la labor correspondiente suele hacerse en compañía y en animada challa.

- Camal se llama a cada uno de los elementos que juntos y torcidos forman una cuerda. No encuentro noticia de esta acepción más que en el DCECH (s.v. gamba), que da "camal" entre los derivados del lat. vg. CAMBA. Otros valores de este término serían el de "pernera del pantalón", propio de nuestra zona de estudio (cf. 2.2.2.3.1) o el de "rama gruesa", que el DRAE registra como aragonés (cf. asimismo Andolz).

- Cordil se prefiere al cast. "cordel", tomado como préstamo del cat. "cordell" (DCECH), esta forma, antigua en dicha lengua, ha quedado hoy relegada al valenciano entre otros lugares de ese dominio frente al moderno "cordill". Resulta un tanto paradójico que los únicos testimonios que conozco de otros "cordiles" pertenezcan a zonas que median entre la nuestra y la frontera lingüística con el valenciano, donde lo que encontramos es "cordell" y no "cordill" (cf. DCVB y Escrig). De cualquier modo, ahí van las referencias correspondientes: Alba-Ludiente, Llatas-Villar, Monzó-Mijares y Torres Fornés-Titaguas (pág. 195). Y en la mencionada localidad de Titaguas reitera el ALEANR (mapa 1169 -ZUMBEL) otro "cordil".

- Cordar es poner cuerda a una cosa o guarnecerla con ella; se aplica sobre todo a las sillas. Podría haber influencia del cat. "cordar", frente al cast. "encordar"; todos ellos, derivados del lat. CHŌRDA.

- Silla churra es la que tiene el asiento tejido con esparto (asimismo Llatas-Villar en la vecina comarca de Los Serranos) y es bastante característica y tradicional en el Rincón. Sobre el adjetivo "churro, -a" cf. mis "Conclusiones".

4.4.9- Otros oficios y cuestiones conexas

- Albáitar/albéitar: hay coincidencia general entre mis informantes en señalar dicha palabra, bajo una de las formas citadas, como la más antigua para denominar al "veterinario". Esta otra, en cambio, se va imponiendo actualmente sobre la anterior por no decir que ya la ha desplazado totalmente. Para la fluctuación en el diptongo decreciente -ai-/-ei- cf. 2.1.4.6.

- Botica (DRAE): así se llamaba la tienda en que se hacían y despachaban las medicinas o remedios para la curación de las enfermedades; y me refiero a ello en pasado, pues en la actualidad es en las modernas "farmacias" donde aquellos productos se venden tras llegar hasta ellas ya elaborados. Aquella forma procede del griego bizantino *βυποθήκη* ("depósito, almacén" -DCECH), al igual que el cast. "bodega" y el término que cito a continuación.

- Botiga: "tienda de tejidos" (de todos modos es voz en franco declive); en este caso hay restricción semántica con respecto al sentido más genérico de "tienda" que presenta "botiga" en catalán así como en el dominio aragonés y aledaños. A pesar de que el DRAE incluye dicha voz como "tienda" en algunas partes sin precisar más, parece que "botiga" no se utiliza más que en el oriente peninsular: ya el Diccionario de Autoridades la daba como "voz antiquada de Aragón". Ténganse en cuenta, además, las siguientes referencias dialectales:

- En la región aragonesa: Peralta, Borao, Pardo, Andolz, Badía-1948 y Arnal-Alquézar.

- En zonas contiguas: Iribarren (Navarra), Torres Fornés-Segorbe (pág. 256) y Monzó-Mijares (quien cita el derivado botiguero: "tendero, comerciante").

La misma acepción que yo registro o muy similar es atestiguada por diversas obras en la zona castellano aragonesa del interior valenciano (9): cf. Llatas-Villar (botiga -"tienda de tejidos"), Alba-Ludiente (botiguero -"vendedor de ropa") y Nebot (pág. 487 -botiguero -"que vende tejidos").

- Correcher: nombre que se da al guarnicionero, quien hace o vende guarniciones para las caballerías (cf. 2.1.3.3.1.3 / 2.2.1.5.2) para

(9)- Sobre el perfil semántico de "botiga/tenda" en valenciano cf. Vicent PITARCH, "Botiga" i "tenda" entre valencians", BSCC, 54, 1978, pp. 265-271; y especialmente el apartado "Botiga/tenda" en el catalá actual del País Valencià" (pp. 268-271).

su fonética, su filiación valenciana así como otros comentarios y algunas localizaciones); el lugar en que aquel trabaja es la correchería (der. de la palabra anterior); asimismo Llatas-Villar en la vecina comarca de Los Serranos.

- Correo es palabra que utilizan muchos en lugar de "cartero". Aunque el DRAE señala como primera acepción para "correo" "el que tiene por oficio llevar y traer la correspondencia de un lugar a otro" no me ofrece duda que el término más usual en castellano para designar dicho oficio es el de "cartero". Sin embargo, Andolz (en Aragón) e Iribarren (en Navarra) indican que "correo" tiene no sólo el sentido material de "conjunto de cartas que se despachan o reciben" y el del establecimiento o servicio correspondientes (tal como figura en el DRAE) sino también el de la persona que transporta y reparte cartas.

- Lucero se dice del electricista, encargado de encender y apagar la luz pública o bien de arreglarla en caso de avería. Además, existe un Lucero como apodo referido a cierta persona de la Puebla de San Miguel.

Aunque dicha acepción no sea registrada por el DRAE la atestiguan numerosas obras en zonas orientales del ámbito castellano peninsular:

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Calero-Cuenca, Llatas-Villar (lusero, con seseo) y Monzó-Mijares.

- En Aragón: Pardo, Andolz (quien escribe luzero) y Sierra-Cinco Villas.

- En otras partes: Serna, Goicoechea, Magaña-Rioja e Iribarren.

- Paleta es el nombre que se da al "albañil", por sinécdoque a partir de la idea de "quien usa la paleta"; el DRAE (s.v. paleta) recoge "media paleta" como "oficial de albañil que sale de aprendiz y aún no gana gajes de oficial", acepción que considera aragonesa; sin duda ha tomado la referencia de los diccionarios de Borao o Pardo (s.v. paleta), que además registran para Aragón "paleta" con el sentido genérico de "albañil"; otros "paletas" son acreditados en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano por Nebot-1980 (pág. 223) y Monzó-Mijares; y en Navarra por Iribarren; cf. asimismo "paleta" en catalán (DCVB).

- Parada significa "puesto de venta", tal como en catalán "parada" (DCVB), que podría haber influido en nuestra zona (el DRAE no contempla esta acepción para su "parada"); y hay coincidencia semántica también con los testimonios de Llatas-Villar (pará), Torreblanca-Villena (pág. 296 -pará) y García Soriano (parada); todos ellos, cercanos a la frontera lingüística con el valenciano.

- Pelejero se utiliza por "pellejero" (DRAE): "Persona que tiene por oficio adobar o vender pieles"; se trata de un derivado del lat. PELLEEM (DCECH, s.v. piel) y nuestra variante con -l- (por -ll-, resultado regular de -LL-) está en consonancia con el verbo espelejar, al que ya me he referido en 3.3.2.1.2, y con el aragonés "pelello" ("pellejo"; hoy del norte de la región -Andolz). Esta podría ser la base de nuestros "pelejero" y "espelejar", si tenemos en cuenta un primitivo \*pellello, del que pellello hubiese surgido por una sencilla disimilación entre palatales; más tarde la -ll- procedente del nexa latino -C'L- (-ĬCULU) habría seguido su curso fonético hasta [X] por influencia castellana (cf. 2.2.2.2.2).

De cualquier modo que sea, un par de "pelejeros" son atestiguados en las inmediaciones del Rincón (Nebot-pág. 417 y Barberá-Vall de Almonacid) y dicha forma aparece documentada en aragonés antiguo (Andolz) (10).

Por su parte, "pellejero" figura asimismo en algunas obras dialectales: Borao, Pardo, Andolz, Torres Fornés-Segorbe (pág. 267) y Alcalá Venceslada (quien lo recoge en la provincia de Jaén).

- Quinquillero se prefiere a "quincallero"; ambas formas aparecen en el DRAE, que da preferencia a esta última, la cual deriva de "quincalla", sustantivo tomado a su vez del fr. ant. "quincaille" (véase para otros detalles el DCECH). El cambio -a->-i- se debería a una asimilación vocálica, que según Corominas podría haberse dado primero en catalán (quincaller, y más vulgar, quinquiller -DCVB) y luego por influencia de esta lengua en castellano.

El ALEANR (mapa 1235 -QUINCALLERO) registra "quinquillero" en buena parte del dominio aragonés, excepto al norte, donde se usa la variante "quinqilaire" (cf. asimismo Coll, Pardo, Andolz, Alvar-1953-pág. 265 y Badía-Bielsa). Por otra parte cabe reseñar los

(10)- M. ALVAR, "Noticia lingüística del Libro Verde de Aragón", AFA, II, 1947, pp. 61-92 (pág. 90).

"quinquilleros" de Calero-Cuenca, Nebot (pág. 487), Llatas-Villar, Monzó-Mijares (todos ellos, en zonas próximas a la nuestra), Goicoechea y Serna.

- Remendonero se utiliza en lugar de "remendón", quien tiene por oficio remendar (DRAE). La adición del sufijo -ero se debe sin duda a la analogía con otros nombres de oficio (zapatero, herrero, pescatero, carnicero,...).

- Trapuchear, por "trapichear" (para cuyo origen cf. DCECH, s.v. trapiche): "comerciar al menudeo"; además existe el derivado trapucheante, "quien se dedica a trapuchear"; me parece bastante probable que el cambio de -i- a -u- se deba a una analogía con "trapo"; ¿o quizá a la influencia de la consonante labial inmediata?

Señalaré tras esta relación de oficios otras palabras vinculadas a lo laboral:

Para designar el trabajo gratuito que hacen todos los hombres de un pueblo como prestación personal en beneficio de la comunidad he recogido varias denominaciones:

- Concejada: forma que registra el ALFANR (mapa 1221 -AZOFRA) en varios puntos meridionales de la provincia de Teruel; asimismo es recogida por el diccionario aragonés de Andolz.

- Tanda (de) vecino; el ALEANR (mapa citado) anota para Titaguas (V-101), localidad de Los Serranos muy próxima a nuestra zona, a *tánde vecino*. Para el uso de "tanda" en lugar de "tino" cf. 4.17.

- Retén; evidentemente sin el sentido militar que tiene dicha voz en castellano; y una vez más el único testimonio escrito que conozco al respecto corresponde al ALEANR, que registra *retén* para Santa Cruz de Moya (Cu-400), pueblo conquense inmediato al Rincón.

Todos estos substantivos pueden formar parte de una locución encabezada por el verbo "trabajar" + la preposición "a": a saber:

- Trabajar a concejada / tanda (de) vecino / retén

- Trabajar fijo es hacerlo con sujeción a un contrato fijo; en cambio, trabajar de temporada (DRAE) implica una dedicación laboral por temporadas, no permanente.

- Piñón (ir al ---) significa realizar algún tipo de trabajo para I.C.O.N.A.; fundamentalmente supone tareas de plantación o repoblación forestal.

- Apagar una quema es labor que requiere también de la contribución de todos los vecinos de un pueblo. A este respecto señalaré el uso del término "quema", más frecuente que el de "incendio" (forestal) (cf. 4. 17).

4.5- LA MATANZA DEL CERDO O "MATAGORRINO"; OTROS ASPECTOS RELATIVOS A DICHO ANIMAL.

4.5.1- Cuestiones preliminares

El matagorrino / matacerdo / matapuerco es un acontecimiento que tradicionalmente se repite año tras año al llegar el invierno y que cada familia realiza para procurarse una buena parte del sustento anual. Constituye sin duda una auténtica fiesta popular en la que los distintos "clanes" familiares se prestan mutua ayuda cuando a cada cual le llega el turno de "matar gorrino": eso supone que durante unas tres semanas "desde los días previos a la Navidad hasta pasar "Reyes") una u otra de las familias de un pueblo o aldea constituyen el centro de atención para las restantes en una exquisita muestra de hermandad y prodigalidad que en muchas ocasiones yo mismo he tenido la oportunidad de disfrutar.

En cuanto a la fecha de la matanza el refranero se muestra bastante "madrugador":

"En llegando a San Andrés,  
ya puedes matar tu res".

Es sabido que "San Andrés" se celebra el último día de Noviembre, el 30 de ese mes.

Por otra parte, matagorrino es la denominación más genuina y frecuente en nuestra comarca para la facna de matar el cerdo y a la vez otras ulteriores, como la preparación y adobo de la carne, la de los embutidos y otras viandas, etc,...Se trata evidentemente de un compuesto (mata + gorrino) cuyo segundo constituyente es asimismo el término más común para referirse al cerdo, pero sobre ese asunto vuelvo dentro de unas líneas.

Más esporádicamente he oído las denominaciones alternativas de matacerdo y matapuerco.

A este propósito resulta muy revelador el mapa 660 (MATANZA) del ALEANR, que consigna un mategorrino en Ademuz (V-100; y es la única noticia escrita que he hallado de dicha formación compuesta); además anota matecerdo para tres localidades próximas o inmediatas al Rincón: Masegoso (Te-500; prov. de Teruel), Santa Cruz de Moya (Cu-400; prov. de Cuenca) y Titaguas (V-101; prov. de Valencia).

En el pueblo turolense de Riodeva (Te-502), también limítrofe con nuestra comarca, figura como respuesta matepuerko. Y en general para numerosos puntos de encuesta de la provincia de Teruel se han registrado varios "matacerdos" y "matapuercos".

Otras obras dialectales recogen "matapuercos" con el sentido mencionado en zonas que median entre el Rincón y la frontera lingüística con el valenciano (y es significativo que en este dialecto se use también "mataporc" -DCVB): a saber, Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 492), Monzó-Mijares y Torres Fornés-Segorbe (pág. 265).

Y para concluir mencionaré algunos repertorios aragoneses que incluyen "matapuerco" con valores ligeramente distintos al nuestro: Borao ("mondongo del cerdo"), Alvar/Salvatierra-Sigüés, Andolz (ambos: "regalo de la matanza") y Pardo (que cita las dos acepciones anteriores).

- Gorrino se prefiere con ventaja a otros sinónimos como "cerdo", "puerco",...; aquel término, de creación onomatopéyica (basada en el gruñido del animal -DCECh) figura en el DRAE con las acepciones "cerdo pequeño que aún no llega a cuatro meses" y "cerdo, puerco, cochino" además de la que metafóricamente se refiere a las personas. Pues bien, la segunda de ellas, que designa al animal sin tener en cuenta su edad es atestiguada asimismo por diversas obras dialectales: el ALEANR (mapa 644 -CERDO), que registra gorrino en Riodeva (Te-502; prov. de Teruel) y Titaguas (V-101; prov. de Valencia), muy cerca del Rincón, tal como los testimonios de Calero-Cuenca y Torres Fornés-Segorbe (pág. 263). A la región aragonesa corresponden, por otra parte, los de Borao, Pardo y Alvar-Cuevas de Cañart; y a Navarra, el de Iñiharren (gurrino).

"Gorrino" posee además en el habla de nuestra comarca las acepciones secundarias de "ombligo" (jocosamente -cf. 4.8.4) y "chichón" (cf. 4.8.5).

- Varrionda/vorrionda (cast. verrionda -DRAE) es el nombre que se da a la celda en celo (cf. para otros datos 2.1.3.1.3.2 / 2.1.3.1.3.6).

- Varraco, el del cerdo padre o semental (cf. 2.1.3.1.1.1).

Ambos términos derivan del lat. VERRES.

- El mismo origen onomatopéyico que "gorrino" tiene guarín ("lechoncillo, el último nacido en una camada"); cf. DCECH (s.v. guarro); para la acepción secundaria "hijo menor de una familia" cf. 1.14.1. Con el primero de estos dos valores aparece "guarín" en el DRAE; asimismo lo atestiguan varias obras dialectales:

El ALEANR (mapa 647 -CERDO MÁS PEQUEÑO DE UNA CAMADA) registra gwarín en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes así como en muchas localidades meridionales de la provincia de Teruel. Otros testimonios corresponden a Calero-Cuenca, Serna, Quilis-Albacete, Alcalá Venceslada (en la provincia de Jaén) y Sánchez-Cespadosa (pág. 165).

- Cumplido se llama a la cría del cerdo cuando tras unas siete semanas de su nacimiento es destetada. No hallo noticia de otros "cumplidos" con este valor más que en el ALEANR, que los registra en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta próximos (cf. los mapas 646 -COCHINILLO DE DESTETE y 648 -CERDO DESTETADO); el DRAE recoge para "cumplido" la acepción de "largo, abundante" ("hablando de ciertas cosas").

Y dado que esa palabra puede aplicarse también a las personas que muestran cumplimiento, atención y urbanidad para con todos (DRAE), se utiliza la siguiente expresión, cuyo doble sentido está reñozado de tono jocoso:

"Ser más cumplido que un gorrino de siete semanas".

- Para llamar al cerdo se utilizan las interjecciones !coche! (de creación onomatopéyica -cf. 3.1.8.2), !nico! (reducción de "gorrinico" -cf. 2.3.2.1) y !rino! (reducción de "gorrino" -cf. 2.3.2.1).

4.5.2- La matanza en sí: preparativos y ejecución; el descuartizamiento...y un almuerzo reparador

El día anterior a la matanza se traen varias cargas de leña bien seca y una de aliagas ("aulagas", planta espinosa -cf. 4.6.3), se afilan los guchillos ("cuchillos"; para la sonorización de k-inicial cf. 2.2.1.1.3.1) y asimismo se pelan y cuecen en una gran caldera las cebollas que al día siguiente se habrán de utilizar en la preparación de los embutidos.

Por otra parte, ya varios días antes se compran unas cuantas "madejas" (cf. 4.5.4.1) de tripas de oveja, de vaca u otras reses, que se po-

nen a remojo y sirven después de complemento a las del cerdo para la elaboración del embutido (véase más adelante -4.5.5).

La matanza se lleva a cabo poco después del amanecer (y téngase en cuenta que el "matagorrino" coincide con el período del año en que las noches duran más).

El cerdo es sacado de la gorrinera / corte (cf. 4.9.1) y es conducido, de grado o a la fuerza, hasta una mesa baja de madera cuyas dimensiones aproximadas son de 1'50 m. por 0'50 m.; una vez colocado boca abajo sobre ella, varias personas lo sujetan bien de las patas, rabo y orejas; entre tanto el encargado de matarlo se ayuda para ello de un gancho en forma de "S", que por una parte se clava entre las mandíbulas del animal para sujetarle la cabeza y por la otra se afianza en la pierna del circunstancial matarife. Este, mientras el cerdo gruñe y trata de defenderse, le clava en el cuello el degollador ("cuchillo muy afilado y largo que se utiliza para estos menesteres"; sobre el sufijo -ador en referencias objetuales cf. 3.3.1.1.5.2) y suele ser una mujer quien recoge en un lebrillo la sangre que va chorreando mientras la mueve con un palo para que no se cuaje. Esa misma mujer recoge con la mano un puñado de hilos sin los cuales la sangre, aún caliente, se mantiene líquida con mayor facilidad: es lo que se llama la madeja (y no encuentro noticia de algo así entre las obras consultadas).

Tras el sacrificio y sin mover el cerdo de encima de la mesa se le socarra la piel con "aliagas" encendidas, que prenden con mucha facilidad. Hay quien recurre al procedimiento más moderno del soplete de gas, pero todos coinciden en que socarrar el cerdo con aliagas da un sabor más gustoso a la carne. A continuación se pela con los (guchillos) peladores (cf. 3.3.1.1.5.2 para el sufijo -ador) e inmediatamente después se lava del siguiente modo: alguien va echando agua bien caliente con un puchero mientras que otros se encargan de restregar con una piedra de rodano, con corbeteras ("coberteras, tapaderas de olla"; para la metátesis cf. 2.2.3.1.2) o con trozos de teja.

Esta última operación de lavado hay quien la realiza no sobre la misma mesa de matar sino sobre una gamella (cf. 2.2.1.1.3.1) o artesa de madera a la que se traslada previamente el animal muerto.

Lo siguiente es el descuartizamiento: en una viga del techo se cuelga el cerdo, que queda con las patas de atrás en lo alto y la cabeza abajo; se empieza por destriparlo: los intestinos y panza de la res, es decir, el mondongo (cf. más abajo) son recogidos en una "palancana" para ser lavados y dispuestos para la elaboración del embutido (cf. asimismo más abajo -4.5.5). Y poco a poco otra persona se dedica a cortar las distintas piezas con el (guchillo) cortador (cf. para el sufijo -ador 3.3.1.1.5.2); y aquellas, una a una, se llevan al salador.

Y mientras se acaba de descuartizar el cerdo, las mujeres van preparando el almuerzo; para ello fríen algunas partes del animal: así, la papada, que cortan en pequeños trozos (las chichas), el hígado, algo de tripera o tocino de la panza (cf. algo más adelante -4.5.3); además, como es tradicional en este día, se hierven dos calderos de gachas, uno con harina de trigo y otro con harina de "adaza" ("maíz" -cf. 3.3.3.2). Alrededor de mediodía, o un poco más tarde, todo está listo, y especialmente el apetito, para un almuerzo reparador.

Antes de seguir adelante con mi exposición quisiera señalar que en dos localidades de nuestra comarca, Vallanca y Negrón (esta última es aldea perteneciente al término de la anterior), el procedimiento que se sigue para matar y descuartizar el animal es distinto del que he expuesto como general en el Rincón; en aquellas dos poblaciones el cerdo es colocado sobre la mesa boca abajo, y una vez muerto se le da la vuelta de modo que queda en postura supina para su posterior descuartizamiento (1).

Según el parecer de una mayoría de informantes, incluso de algunos vallanqueros, no es esta la manera más idónea de proceder, pues así quedan residuos de sangre coagulados en la carne en tanto que del otro modo la sangre se escurre hacia abajo hasta alcanzar el extremo inferior del animal y caer goteando. Sea como sea, en lo que sí coinciden todos es en seguir haciendo lo que vieron hacer a sus mayores.

#### 4.5.3- Algunas partes del cerdo

Tal como sugiere la pregunta correspondiente al mapa 644 (CERDO) del ALEANR (2) este animal es bastante similar en muchos aspectos

(1)- Un procedimiento bastante similar comenta Blasco para la vecina demarcación de Requena-Utiel (pág. 162).

(2)- Su formulación concreta es: "¿Cómo se llama el animal que, abierto en canal, es más parecido al hombre?".

fisiológicos al hombre; de hecho es similar a los mamíferos en general. Y digo esto no con ánimo anecdótico sino como advertencia de que en este punto he de tratar denominaciones que en ocasiones se refieren al cerdo de manera exclusiva; en otras, a los animales mamíferos; y en las menos, a estos mismos animales incluido el hombre. Procuraré especificarlo en cada caso; y recorro para ello de nuevo al poco comprometedor orden alfabético:

- Barbillera / carillera son las denominaciones que se aplican a la papada del cerdo; el DCVB recoge "barbillera" ("barbas del gallo o de la cabra") en las variedades catalanas del Maestrazgo y Benavarre; esta última localidad, perteneciente a la provincia de Huesca, se encuentra muy cerca de Fonz, población asimismo oscense en cuya habla de transición entre aragonés y catalán registra Bosch otra "barbillera" con el mismo valor que el DCVB.

- Bienza/brienza se dice de todo nervio de carne (de cerdo y otras reses), o esos mismos nervios triturados que se encuentran en los embutidos y que son difíciles de masticar.

Dichas variantes me parece deben de estar emparentadas con la "binza" que el DCECH deriva de \*VINCTIARE ("atar") y que el DRAE incluye con varias acepciones, una de las cuales se aproxima bastante a la nuestra ("cualquier telilla o panículo del cuerpo del animal"). Más afinidad semántica encuentro todavía en las "binzas" de Arnal-Alquézar ("tendón, aponeurosis, carne dura"), Quilis-Albacete ("nervio de la carne, del jamón...") y Blasco/Requena-Utiel ("nervio en el magro"; "veta de magro en el tocino").

Por otra parte, el valor secundario de "simiente del tomate o del pimiento" que el DRAE adjudica a "binza" como voz murciana es registrado por diversas obras dialectales no sólo en dicha región (García Soriano) sino también en otras zonas próximas: cf. Torreblanca-Villena (pág. 229: bajo la forma "bizna"), Guillén-Orihuela (binza, con seseo), Zamora-Albacete (pág. 245), Alcalá Venceslada (en la provincia de Almería), Salvador/Cúllar-Baza (RDTP) y Muñoz/Vélez-Rubio (este, con el sentido más genérico de "simiente de frutos"); cf. asimismo el val. "vinça" (DCVB) y la referencia de Zamora-Mérida ("simiente del pimiento").

En cuanto a la fonética habrá que relacionar nuestra "bienza" con la "bienza) aragonesa (¿se tratará de una pervivencia de la diptongación aragonesa a partir de -Ī- ?) (3), que Borao registraba como "fárfara del huevo" y "telilla del cuerpo del animal"; a pesar de que Corominas (DCECH) diga "no hallar confirmada dicha forma en parte alguna", hay varios testimonios recientes de "bienza", además del correspondiente a aquel lexicógrafo aragonés: cf. Sierra-Cinco Villas ("binza del huevo o de la cebolla"), Alvar/Salvatierra-Sigüés ("telilla del huevo") y el ALEANR (mapa 709 -HUEVO EN FÁRFARA), que anota esa misma variante en puntos dispersos de Aragón.

Por otra parte, "brienza" sería consecuencia de un cruce de aquel tipo léxico (binza/bienza) con "brenca", voz prerromana con el significado fundamental de "brizna, tallo", tal como propone el DCECH para la "brizna" castellana (← bizna ant. binza × brenca).

Fruto de cruces analógicos similares serán las variantes que acreditan los siguientes repertorios dialectales: Iribarren (brinza -"fárfara"), González Ollé-Bureba (brinza -"nervio de la vaina de las legumbres"), Magaña-Rioja (brisna -"veta, nervio") y Sánchez-Cespedosa (pág. 258 -brenza -"nervio o piltrafa de carne"); cf. por último el cat. "brinça" ("fibra de carne" -DCVB).

- Blanquillos: cada una de las bandas de tocino sin magro de la barriga del cerdo: se emplea normalmente en plural por ser dos los "blanquillos" que se sacan de sendos ijares del animal y que constituyen la panceta o tripera (véase dentro de unas líneas).

Aquella forma en diminutivo sólo la hallo registrada con tal valor en lugares próximos al Rincón: así, el ALEANR (mapa 674 -HOJA DE TOCINO) anota *blanquillos* para Santa Cruz de Moya (Cu-400; prov. de Cuenca) y *blanquiyos* (con yeísmo) para Masegoso (Te-500; prov. de Teruel); por su parte, Blasco/Requena-Utiel se refiere a un "blanquillo" en singular.

Mucho más extendido por el oriente peninsular está el substantivo "blanco", que recoge con ligera variación semántica sobre aquel sentido básico el ALEANR (mapa citado y mapa 673 -TOCINO DE LA PANZA) por todo Aragón (cf. asimismo los testimonios de Borao, Pardo, Andolz, Sierra-Cinco Villas, Badía-1948, Badía-Bielsa, Bosch-Fonz) y alledaños

(3)- cf. ALVAR-1953 (pp. 152-153) para algunos ejemplos y explicación de lo que el autor denomina "falsas diptongaciones".

(cf. a este respecto Enguita-Soria-pág. 126 y Calero-Cuenca). En zonas más meridionales lo atestiguan Torreblanca-Villena (pág. 239) y Salvador-1953 (éste, concretamente, en la Andalucía oriental).

- Botifarra se dice no sólo de cierta clase de embutido (cf. un poco más adelante -4.5.5) sino también de la vejiga del cerdo; y esta debe de ser acepción extraída secundariamente a partir de la anterior, pues sólo tengo noticia escrita de ella en una zona muy localizada, en las inmediaciones del Rincón, donde el ALEANR (mapa 1554 -VEJIGA DEL CERDO) registra dicha forma; tanto en Ademuz como en otros puntos de encuesta circundantes y en diversas localidades turolenses.

Entre muchachos era frecuente antaño hinchar la "botifarra" y hacerla servir de pelota.

- Se llama careta / caraza, y menos comúnmente forro (de cabeza), a la cabeza del cerdo desprovista de hueso: es decir, el conjunto del morro, las orejas y el resto de piel; el mismo valor, o bien similar, atestiguan Goicoechea (careta), Alcalá Venceslada (careta) y Salvador/Cúllar-Baza (RDTP -carota); cf. además el cat. "careta" (DCVB).

Por lo que respecta a "forro (de cabeza)", sólo encuentro otro como el nuestro en la obra de Calero-Cuenca.

- Colada/corada se dice de la asadura de una res, incluido el cerdo; la primera variante es más usual, si bien la segunda es más etimológica, pues deriva del lat. COR; para otros datos de índole fonética (-r- > -l- en posición intervocálica) , algunas localizaciones cf. 2.2.3.4.2.1.

- Ensundias (lexicalizado en plural) y sain/sein (cf. 2.1.4.5.3.1 / 2.1.4.6.1) son denominaciones alternativas para la manteca sin derretir extraída del cerdo.

La primera de ellas es continuación del lat. AXUNGIA ("grasa de cerdo"), al igual que el cat. "ensunya" y el cast. "enjundia" (DCECH). Sin embargo, estos dos últimos romances presentan valores más genéricos que el nuestro ("grasa o gordura de cualquier animal" -cf. DCVB y DRAE respectivamente); algo similar sucede con el cast. "sain" (cf. 2.1.4.5.3.1 / 2.1.4.6.1).

La variante con -s-, "ensundia(s)", ya en singular o en plural, es registrada por el ALEANR (mapa 675 -MANTECA SIN DERRETIR) en muchos puntos de Aragón; y a pesar de que los diccionarios aragoneses de Borao y Pardo recogen dicha "ensundia" con el sentido de "enjundia, gordura", otros repertorios dialectales atestiguan en este mismo dominio lingüístico acepciones relativas a la manteca del cerdo: cf. Andolz, Badía-Bielsa, Alvar-Ansó, Mott-Gistaín, Bosch-Fonz y Quintana-Mezquín.

- Espinazo se dice de la espina dorsal de los vertebrados, lo cual incluye al cerdo, a otros animales y al hombre; es derivado de "espina" (DCECH) y figura en el DRAE.

- Garganchón es la tráquea o garguero de los animales y las personas; forma que el DRAE incluye con tal sentido y sin localización; según el DCECH (s.v. gargajo) es propia sólo de Aragón y pudiera ser representante de un \*GARGANTIONE, con intervención del mozárabe y influencia del vasco (cf. DECat s.v. gargamella), al igual que el cat. dialectal "garganxó" ("laringe, garganta"; también existe "gargansó" en esa lengua -DCVB).

Efectivamente, obras recientes confirman el uso aragonés de "garganchón", con valores que oscilan ligeramente en torno a la "garganta": "tráquea", "laringe", "esófago", de animales y humanos; así, el ALEANR (mapas 692 -GARGANTA, del cerdo; y 956 -GARGANTA, del hombre), que lo anota por toda la región; cf. además los testimonios de Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 272), Sierra-Cinco Villas, Badía-Bielsa, Badía-1948, Arnal-Alquézar, Casacuberta-Coromines, Mott-Gistaín, Díaz-Torrelapaja y Alvar-1953 (pp. 256 y 278).

Asimismo es atestiguada aquella voz:

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Calero-Cuenca, Alba-Ludiente (ambos, "garguero, tráquea"), Ríos-Sot de Ferrer ("garganta") y Llatas-Villar ("egoísta"; con un desarrollo semántico bien particular: sin duda, "quien traga mucho" → "quien lo quiere todo para sí").

- En otras zonas orientales de la península: Torreblanca-Villena (pág. 261), Quilis-Albacete, Enguita-Soria (pág. 129) e Iribarren.

- Garrón se llama al hueso descarnado del jamón o de la pata de otros animales; asimismo se dice del calcañar de los humanos (para esta acepción cf. 4.8.3).

Con ambos sentidos aparece el término en el DRAE y es derivado de garra (pierna del hombre o pata del animal), voz que trato más adelante (4.8.3).

Son, por otra parte, numerosas las obras dialectales que recogen "garrones" con el valor de "zancarrón del jamón" o "de la pata de algunos animales": el ALEANR (mapa 687 -ZANCARRÓN DEL JAMÓN) registra dicha forma en puntos de todo Aragón y especialmente en la provincia de Teruel así como en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes. También la atestiguan, y siempre con el valor que he indicado en último lugar, los siguientes repertorios:

- Cerca del Rincón: Calero-Cuenca, Nebot-1982 (pág. 104), Torres Fornés-Segorbe (pág. 263) y Aleza-Tous.

- En otras zonas del oriente peninsular: Mott-Gistaín, Alcalá Venceslada e Iribarren, quien además anota el significado de "parte superior de la pierna de un animal"; y en esto último coincide prácticamente con la referencia de Goicoechea para la Rioja: "muslo de los animales".

Téngase en cuenta por último el cat. "garró": "parte inferior de la pata trasera de un cuadrúpedo" (DCVB).

- Herbero/hesbero (para la segunda variante con -s- y otros comentarios cf. 2.2.3.4.3.3) se llama al esófago de los animales; entre ellos, el cerdo.

- Leterola/neterola es como se denominan las lechecillas o mollejas del cerdo u otros animales; para la fonética de estas dos variantes así como su vinculación al val. "lleterola" y algunas localizaciones cf. 2.2.3.3.2.1.

- Liviano(s), y menos común líviano(s), con acentuación ultracorrecta (cf. 2.1.1.3): "pulmon(es)", en especial de los animales, como el cerdo.

"Liviano" (< lat. vg. \*LEVIANU; cf. cat. lleu -"pulmón" -DCVB; del lat. LĒVIS) figura en el DRAE con el sentido de "pulmón"; en cambio, algunas obras dialectales especifican su aplicación a los

animales y en particular al cerdo: cf. Sierra-Cinco Villas (liviano -"puión de las reses"), Andolz (libiano -"pulmón del animal", en Aragón). Este mismo autor recoge con el mismo valor un "lubiano" para la localidad turolense de Alcalá de la Selva, muy cerca del Rincón; dicha variante con -u- se debe a una asimilación producida por la consonante labial sobre la vocal inmediata, y la registran en la zona castillano-aragonesa del interior valenciano Alba-Ludiente (lubiano -"pulmón de los animales"), Rfos-Sot de Ferrer (lubiano), Sanchis-Mijares (pág. 207), Monzó-Mijares y Barberá-Vall de Almonacid (estos cuatro: "pulmón", sin especificar más). Por su parte, Calero-Cuenca atestigua una "liviana" (en femenino) como "pulmón de cordero".

- Lomillo se utiliza en lugar de "solomillo". El DRAE da aquella forma como propia de Aragón en este sentido (cf. asimismo Borao, Pardo, Andolz). En otros lugares orientales del ámbito castellano lo recogen Llatas-Villar, Torres Fornés-Segorbe (pág. 264) y García-Cartagena (pág. 129).

- Magro se llama a la parte carnosa del jamón, la que no tiene tocino; procede del lat. MACER, que ha pasado del valor de "delgado" al de "carne sin gordura, desprovista de grasa o sebo". El DRAE lo incluye como carne magra del cerdo próxima al lomo". Y cabe citar a este respecto algunos testimonios dialectales:

- En Aragón: Coll (magro -"jamón de cerdo"), Badía-Bielsa (magro -"jamón", "parte carnosa del jamón") y Andolz (magro -"parte carnosa del jamón").

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Calero-Cuenca (magro: "trozo de carne sin mezcla de gordo ni grasa"), Blasco/Requena-Utiel (magro -"parte carnosa del jamón").

- En Navarra Iribarren lo registra como "carne en general".

Un femenino "magra" es recogido por el DRAE ("lonja de jamón") y algunos repertorios dialectales: Guillén-Orihuela ("lomo o carne de cerdo") y Zamora-Albacete (pág. 242 -"lonja de jamón", "jamón").

- Melsa es el nombre que se da al "bazo" tanto de los animales, entre ellos el cerdo, como de las personas. El DRAE recoge esta palabra como aragonesa en la acepción citada y en la de "flema, espacio o lentitud con que se hacen las cosas"; asimismo apunta esa localización

aragonesa para la variante "mielsa"). Según el DCECH (s.v. esmalte) estas formas descienden de un gót. \*MILTJA ("bazo") por mediación del cat. "melsa" ("fd." -DCVB) (así se explicaría el tratamiento -TY- > -s-, ya que el romance aragonés, como el castellano extrae ~~θ~~ interdental a partir del nexo -Ty-).

Intentaré a continuación precisar un tanto los datos señalados por la Academia recurriendo para ello a diversos testimonios dialectales:

El ALEANR (mapas 695 -BAZO, del cerdo; y 971 -BAZO, del hombre) registra "mielsa", con diptongación, de manera predominante en la mitad norte de la región aragonesa; y "melsa" en el resto. Me sorprende sobremedida la "mielsa" que en uno y otro mapa dicha obra aporta para Ademuz (V-100); y sólo detecto otra "mielsa" tan meridional en Olba (Te-601; mapa 695), localidad turolense contigua a la provincia de Castellón y no demasiado alejada del Rincón: tampoco esto deja de sorprenderme, pues soy originario de Puebla de Arenoso (justamente el pueblo de la provincia de Castellón con el que Olba limita) y no he oído nunca allí sino "melsa". Por lo demás, el propio ALEANR (en ambos mapas) consigna la forma sin diptongo para los puntos de encuesta circundantes a Ademuz.

Volviendo sobre el perfil semántico de "melsa/mielsa" cabe señalar que la acepción primitiva "bazo" es la más atestiguada, en tanto que la secundaria "flema, pachorra" sólo se halla en algunas obras; por otra parte, dicho tipo léxico se extiende no sólo por Aragón y el dominio lingüístico catalán sino también por otras zonas orientales de la península; ahí va un puñado de referencias (si no añado ninguna acotación sobre su significado entiéndase "bazo"; y si se dan ambos sentidos específico con la clave "ambos sfdos"):

- En Aragón: Peralta (melsa, mielsa), Borao (melsa, mielsa: ambos sfdos), Pardo (melsa, mielsa: ambos sfdos), Andolz (melsa, mielsa: ambos sfdos; mielsudo -"cachazudo, calmudo, flemático"), Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 96 -mielsa), Sierra-Cinco Villas (mielsa), Arnal-Alquézar (mielsa: ambos sfdos; mielsudo -"cachazudo"), Casacuberta-Coromines (mielsa), Mott-Gistaín (mielsa) y Díaz-Torrelapaja (melsa).

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Llatas-Villar (melsa: ambos sfdos), Ríos-Sot de Ferrer (melsa), Calero-Cuenca (melsa. ambos sfdos), Alba-Ludiente (melsa), Nebot-1983 (pág. 56 -melsa: ambos sfdos), Monzó-Mijares (melsa: ambos sfdos), Blasco/Requena-Utiel (melsa), Aleza-tous (melsa), Torres Fornés-Titagua (pág. 196 -melsa) y Torres Fornés-Segorbe (pág. 265 -melsa: ambos sfdos; pág. 266 -mielsa); me pregunto si este último testimonio (mielsa) no será un remedo inspirado en el diccionario aragonés de Borao, en el que se basó ampliamente el autor de aquella obra.

- En otros lugares: Torreblanca-Villena (pp. 241 y 284 -melsa: ambos sfdos; melsudo: "cachazudo"), Iribarren (melsa: ambos sfdos), García Soriano (melsa: ambos sfdos; melsudo: "cachazudo"), Serna (melsa: sólo con el sentido de "flema"), Quilis-Albacete (melsa: ambos sfdos), Enguita-Soria (pág. 124 -mielsa), Salvador-1953 (melsa) y Muñoz/Vélez-Rubio (quien recoge en la provincia de Almería una "mersa" con el valor de "páncreas de los animales" -sic).

Téngase en cuenta por último el ca "melsa" ("bazo"), que en el dialecto valenciano tiene además el sentido de "pachorra, flema" (DCVB).

- Obispo se llama al estómago del cerdo, que es empleado para conservar en él los huesos del animal, que después se irán echando al caldo para darle sustancia.

El DRAE incluye "obispillo" y "obispo" con la acepción "morcilla grande"; valores parecidos registran Pardo (bispo, con aféresis de -o: "morcón"), Andolz (obispo: "morcilla ciega"), Alvar-Jaca (idem) y Muñoz/Vélez-Rubio, que atestigua en la provincia de Almería un "obispo" como "ciego de los animales".

Por otra parte, sólo hallo un par de "obispos" con el valor de "estómago del cerdo" entre las obras consultadas: el de Calero-Cuenca, que cita además la acepción "académica" de "morcilla grande", y el que registra el ALEANR (mapa 693 -ESTÓMAGO; del cerdo, claro) en la localidad conquense de Valdemeca (Cu-200), junto a la provincia de Teruel; en uno y otro caso se trata de testimonios próximos a nuestra comarca.

Y no quisiera dejar en olvido el "bisbe" catalán y valenciano ("vientre del cerdo relleno de pasta de butifarra" -DCVB), que desborda

la frontera lingüística para penetrar ligeramente en el castellano-aragonés de las comarcas del Alto Mijares y Alto Palancia (prov. de Castellón): cf. Nebot-1980 (pág. 204 -birbe; para este cambio de -s- a -r- en posición implosiva cf. 2.2.3.4.3.3) y Alba-Ludiente (birbe/bisbe); ambos con el significado de "estómago del cerdo". Asimismo Andolz registra "bisbe" ("mesenterio") en benasqués, variedad de transición entre aragonés y catalán.

Tal como afirma Corominas (DCECH, s.v. obispo), estas acepciones secundarias de "obispo / bisbe" (<lat. EPISCOPU) se habrán originado por alusión jocosa a su gran tamaño y a la fama popular de golosos de que gozan los dignatarios eclesiásticos". Así lo corrobora la "abadesa" ("estómago del cerdo") de las Baleares (DCVB).

- Panceta / tripera: es el tocino sin magro de la barriga del animal.

La primera de esas dos formas es atestiguada con el mismo sentido por García-Cartagena (pág. 121); sin embargo, el DRAE la da como "hoja de tocino, entreverada con magro"; y Sierra-Cinco Villas, como "carne del vientre del cerdo" (confirmada por Andolz en la localidad zaragozana de Ejea). Según el DCECH (s.v. panza) se habría tomado dicho término del italiano dialectal "panzetta".

En cuanto a "tripera", es evidente que se trata de un derivado de "tripa"; con el mismo valor que yo registro lo anota el ALEANR (mapa 673 -TOCINO DE LA PANZA) en varias localidades turolenses así como en Titaguas (V-101; prov. de Valencia), Bejís (Cs-302) y Segorbe (Cs-301); las dos últimas, sitas en la prov. de Castellón y, siempre en las inmediaciones de nuestra comarca, recogen un par de "triperas" Ríos-Sot de Ferrer y Blasco/Requena-Utiel. Por su parte, Andolz atestigua en altoaragonés "tripera" con el siguiente valor: "seno, el espacio que se puede hacer entre el vientre y cintura y la camisa o ceñidor".

- Pernil se prefiere a "jamón"; o al menos le plantea notoria resistencia a este otro rival; el DRAE incluye ambas formas; pero la primera es la más antigua y genuina en castellano (der. de PERNA), frente al galicismo "jamón" (DCECH).

"Pernil" es muy general en Aragón, tal como revela el mapa 686 (JAMÓN) del ALEANR; y además es registrado por las siguientes obras dialectales. Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer (los tres, cerca del Rincón), Andolz, Badía-Bielsa, Mont-Gistain, Ena

Bordnaba-Moyuela-I (pág. 119), Guillén-Orihuela, García-Soriano, Quilis-Albace'e y Sánchez-Céspedes (pág. 274).

- Pijorro, forma de origen onomatopéyico (cf. 3.3.1.1.9 para otros detalles así como para la sufijación en -orro) que se utiliza para denominar el miembro viril a la vez que la verga de los animales; entre ellos, el cerdo.

4.5.4- El mondongo

Con esta palabra se alude a los intestinos y panza de las reses en su conjunto; y se aplica especialmente al cerdo (DRAE).

Por otra parte, hacer el mondongo es emplearlo en la elaboración de morcillas, chorizos, longanizas y demás embutidos (asimismo en el DRAE).

A propósito de la correspondiente esfera semántica cabe reseñar de entrada una notable variedad de denominaciones en algunos aspectos relacionados con el susodicho "mondongo"; sobre todo en lo que toca a las tripas gruesas y delgadas. A mi modo de ver no es sino prueba de la fértil imaginación popular al servicio de la creación/innovación léxica; pero pasemos a los datos:

En alguna ocasión he oído utilizar la forma estentinos ("intestinos" -2.2.3.1.1 / 3.3.2.5) para referirse no sólo a los del hombre sino también a los del animal; de todos modos, lo más común es reservar aquellos para los humanos, y las tripas para los animales, incluido el que ahora nos interesa, el cerdo.

Como ya apuntaba al inicio de este apartado sobre el "matagorrino", se compran tripas de otras reses (ovejas y vacas o toros, principalmente) para complementar las del cerdo en la realización del embutido; aquellas, tras haber permanecido algún tiempo en remojo, se añaden a las del animal recién sacrificado, que en el mismo día de la matanza (normalmente por la mañana) habrán lavado unas cuantas mujeres. En algunos pueblos incluso se meten en cubos con agua de ajo, trozos de naranja y limón, para darles mejor color.

Las tripas se dividen básicamente en dos clases:

4.5.4.1- Las delgadas (el DRAE se refiere al intestino delgado) o arbillos, de menor diámetro, están replegadas en una majeja (así se llaman en su conjunto las del cerdo u otros animales); y dichos repliegues se mantienen unidos gracias al entresijo (DRAE), cuya forma, similar a la de un faralá o volante, ha propiciado sin duda

que algunos la llamen farandola (esta palabra tiene además como acepción primitiva la de "volante que tienen algunas piezas de indumentaria" -cf. para ello y otros comentarios 4.8.10.2).

Estas tripas delgadas son pacientemente separadas del entresijo con la ayuda de unas tijeras, tras lo cual se obtiene un "conducto" que alcanzan en ocasiones hasta los treinta metros de longitud; dicho conducto presenta una doble piel; pues bien, separando la piel exterior de la interior se consiguen dos nuevas clases de tripas:

- La(s) longanícera(s)/nonganícera(s) (se utiliza tanto en singular como en plural); derivados respectivamente de longaniza/nonganiza (para el cambio l- > n- cf. 2.2.3.4.1). Constituyen la piel interior, más fina y sin embargo menos endeble, y, como puede adivinarse, se destina a la fabricación de longanizas (véase unas líneas más abajo).

- Las correspondientes a la piel exterior, para las cuales no me constan sino formas en plural, dan lugar a una serie variadísima de denominaciones; y la variación responde en unas ocasiones al habla de las distintas localidades del Rincón; y en otras, al uso particular de cada hablante, de su propio idiolecto (como diría alguno), extremo que me han permitido comprobar mis repetidos sondeos y mi participación, siempre expectante, en numerosos "matagorrinos"; se trata de las siguientes formas (los diminutivos -ico, -ete se encuentran lexicalizados en todos los casos):

Peladas/peladicas/repeladas, sin duda porque se obtienen a base de "pelar" los "arbillos"; curiosas/curiosetas/recuriosas, se me ocurre que por la "curiosidad", cuidado o esmero con que se lleva a cabo la peladura; cito por último las animetas, que sólo tengo oídas en Ademuz. Y no tengo noticia de ninguno de estos siete registros entre las obras consultadas.

4.5.4.2- Las gordas/gorderas/morcilleras son las de mayor diámetro. De entre ellas destaco:

- La tripa ciega: es la más gruesa del animal y recibe las denominaciones alternativas de morcillón y morcón.

- La cular (substantivada) o bien, con valor adjetivo, la tripa cular: última porción de estas tripas gordas que termina en el ano o culo, de donde le viene su "gracia".

- Para liquidar esta relación de palabras mencionaré las (tripas) toreras, como algunos hablantes designan las compradas y procedentes de reses vacunas (vacas o toros).

Se observará que varias de estas formas acogen el sufijo -era(s), el cual se habrá extendido analógicamente a las "gorderas". Pero es hora de tratar ya el origen, constitución y usos relativos a las palabras subrayadas en párrafos anteriores, a los que me dispongo:

4.5.4.3

- Arbillo(s) ("tripas delgadas del cerdo") no figura en el DRAE ni lo trata el DCECH. Sin embargo son numerosos los testimonios dialectales de esta o ligeras variantes de orden fonético y/o semántico en zonas orientales del ámbito castellano peninsular; y comienzo por el de Alvar-1953 (pág. 266), que en su obra sobre el dialecto aragonés registra "arbiello" ("clase de embutido") y propone como etimología un hipotético \*ARBĒLLU sin precisar más. Desde luego, nuestros arbillos (siempre en plural) satisfacen plenamente las exigencias fonéticas del cambio regular a partir de aquella forma (¿latina?), y el eslabón intermedio vendría representado en la actualidad por el "arbiello" que menciona Alvar o que incluyen Andolz ("embutido", "esófago") y Pardo (cf. unas líneas más abajo); los tres suscriben el uso aragonés de dicho tipo léxico.

- Asimismo a Aragón corresponden las referencias siguientes: el ALEANR (mapa 668 -TRIPA DELGADA; del cerdo) anota arbiello en Masegoso (Te-500), provincia de Teruel, muy cerca del Rincón; cf. además Borao (arbillos -"intestinos de carnero"), Pardo (arbiello/arbillo -"intestinos de carnero"; "esófago"), Andolz (albillo -"morcilla de carne"; arbillos -"menudos de la res") y Gargallo-Tarazona (pág. 518 -arbillos: "intestinos").

- En otras zonas: Blasco/Requena-Utiel (arbillos: "intestinos del cerdo, la vaca,..."; y además, albillo del cular), García-Cartagena (pág. 151 -arbillo: "recto y ese ínfica del cordero"), Goicoechea (albillo/arobillo: "morcilla delgada") e Iribarren (arbillos -"intestinos de los animales").

Las variantes con -l- no son de extrañar, por la frecuente oscilación de -r-/-l- que presentan en esa posición implosiva diversas

hablas vulgares castellanas (4).

- Madeja ("tripas delgadas en su conjunto y unidas por el entresijo") se dice de la del cerdo u otros animales. Es significativa la afinidad semántica con la "madeixa" que recoge el DCVB en algunos puntos valencianos (concretamente el Maestrazgo y Alcora); y más significativa si cabe a tenor de varios testimonios inmediatos a la frontera lingüística: Alba-Ludiente (madeja -"conjunto de intestinos de un animal"), Barberá-Vall de Almonacid (madeja, "de los intestinos del cerdo") y Torreblanca-Villena (pág. 239 -madejón: "tripa delgada").

- Longanicera/nonganicera: la primera de estas, que es por otra parte la más usual en nuestra comarca, es registrada por el ALEANR (mapa 668 -TRIPA DELGADA; del cerdo) en bastantes localidades aragonesas así como en puntos de encuesta circundantes a Ademuz (para Titaguas -V-101- anota longaniçar); cf. además Torreblanca-Villena (pág. 239 -longanicera, "tripa delgada") y García-Cartagena (pp. 190-1: longaniceras -"intestino delgado del cerdo y del cordero que se usa para las longanizas").

En algunas partes del dominio catalán se usa "budell llangonisser/llenguanissal" (DCVB).

Mientras el DRAE se refiere a "intestino grueso", en el habla que me ocupa se dan las tres denominaciones que antes ya he apuntado; a saber:

- Gordas / gorderas / morcilleras; a este respecto traslado aquí algunos datos del ALEANR (mapa 669 -TRIPA GRUESA) para Ademuz y los puntos de encuesta más cercanos: en dicha localidad así como en Riodeva (Te-502; prov. de Teruel) y Santa Cruz de Moya (Cu-400; prov. de Cuenca): "morcillera"; tripe anse en Masegoso (Te-500; prov. de Teruel); gordar en Arcos de las Salinas (Te-502; prov. de Teruel); tripe gordar en Titaguas (V-101; prov. de Valencia).

- Ciega (tripa ---): el DRAE se refiere a "intestino ciego".

- Morcillón y morcón se utilizan también para denominar el embutido correspondiente.

El DRAE incluye ambas formas, pero adjudica a la primera un sentido algo distinto al nuestro: "estómago del cerdo, carnero u otro animal, relleno como la morcilla".

(4)- Véase, cómo no, a este propósito el clásico trabajo de Amado (sigue)

En cuanto a "morcón", que atestiguan además varios repertorios dialectales (Pardo, Andolz, Calero Cuenca, Sierra-Cinco Villas, Serna, Lamano y Blasco/Requena-Utiel; este último, como "estómago del cerdo"), el DCECH rebate la propuesta etimológica de García de Diego, que pretende una relación con "morueco" (lat. MAS, MARIS) (5) y sin embargo quiere ver una base común para "morcón", "morcilla", morca (de la que trato algo más adelante -4.4.5) y el aragonés "morcal(es)", que registran Borao ("intestino de carnero, vaca o cerdo, en el cual se ponen los embuchados de morcilla, longaniza,..."), Pardo ("el intestino más ancho del cerdo") y Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 294 -"intestinos"), si bien habla de "origen incierto".

- Cular/tripa cular: "tripa del cagar" (se dice morca/morcilla (del) cular del embut. o correspondiente).

El DRAE incluye "cular" como "morcilla o chorizo hechos con la tripa más gruesa"; sin embargo hay afinidad semántica en lo más básico con el cat. y val. "budell cular" ("recto" -DCV) y con algunos testimonios próximos a la frontera lingüística: Alba-Ludiente (cular -"id."), Torreblanca-Villena (pág. 239 -"tripa del cagar"), García-Cartagena (pp. 190-1: cular -"recto y ese alíaca del cerdo"), Aleza-Tous (tripa del cular) y Blasco/Requera-Utiel (albillo cular).

4.5.5- El embutido; cena y fin de la jornada

Cuando se emplean dos días para el "matagorrino" (por matar más de una res) hay familias que aprovechan el segundo para hacer el embutido: es lo que se llama el día del gasto. De todos modos, lo más común es que tras el almuerzo se dedique toda la tarde hasta la hora de la cena para realizar dicha tarea, que procuraré describir en sus principales aspectos:

En principio se procede a capolar ("triturar") la carne más selecta del cerdo (no el jamón ni el lomo, que corren otra suerte: véase el punto siguiente -4.5.6): así se consigue una buena cantidad de chicha, que se va depositando en un gran barreño (o gaveto -cf. 3.1.1.1) y se adoba con algunas especias, como clavillo, y sal; alguien

(continúa nota 4)- ALONSO y R. LIDA, "Geografía fonética: -L y -R implosivas en español", RFH, VII, 1945, pp. 313-345.

(5)- cf. entre otras referencias del mencionado filólogo a este asunto: ---, "Familias verbales en las lenguas y dialectos hispánicos", RDTP, XIV, 1958, pp. 391-424; y concretamente pp. 404 y sgtes.

se encarga de remover bien dicho amasijo y antes de embutir se hace el cate ("la prueba"), tras lo cual suele decirse a manera de buen augurio:

"Santa Marta, que le ponga lo que le falta";

...a la vez que se persigna quien lo ha dicho. Inmediatamente después se procede a embutir por medio de la embutidera, especie de embudo metálico que se sujeta en un armazón de madera y al cual se ajusta un palo compresor, también de madera, que termina en forma cónica (cf. mis ilustraciones al final del trabajo). La "chicha" se introduce así en las tripas "longaniceras", con lo que se obtienen longanizas/nonganizas (para el cambio l->n- cf. 2.2.3.3.2.1).

Paralelamente se realiza otro amasijo a base de sangre de cerdo trozos de sein/sain ("manteca sin derretir" -cf. 2.1.4.5.3 1 / 2.1.4.6.3), cebolla, previamente cocida y triturada, y otros ingredientes o especias; dicha masa o bodrio, como la llaman algunos (asimismo en el DRAE), se embute en las tripas "peladas" (cf. más arriba), lo cual proporciona las morcillas de cebolla; a veces se añade también algo de arroz, en cuyo caso se habla de morcillas de arroz. Con preparados muy similares se rellena el morcillón o morcón (cf. 4.5.4.2 / 4.5.4.3) y la morca/morcilla (de)l cular, muy apreciada tal como se desprende del siguiente refrán:

"La morcilla del cular  
a muchos se les ofrece,  
a nadie se les da" (6)

Con la misma masa que para estos últimos embutidos, en caso de que sobre, y un poco de harina se preparan unos rolletes de sein/sain, que no se embuten sino que se frien para el consumo inmediato. Y aquella porción residual de masa la denominan algunos retorneta (no es de uso generalizado; y cabe reseñar su similitud con torna -"trozo de pan u otra mercancía que se da para completar el peso" -4.2.1.3).

Otros tipos de embutido son:

- La botifarra, que se elabora con tripas compradas en las que se introduce harina y trozos de vísceras del cerdo trituradas (trozos de riñón, corazón, liviano, carne de la cabeza,...).

(6)- Este mismo refrán, o con ligeras variaciones, lo recogen Andolz, Goicoechea e Iribarren (todos ellos, s.v. cular).

- La güeña (cf. 2.2.3.5.1.2), que se hace con tripas "longaniceras", o en su defecto con otras compradas, pero rellenas de vísceras del cerdo.

Por lo demás, apenas si se elabora chorizo (o churizo, a tenor de la pronunciación local -cf. 2.1.3.1.1.2); y en absoluto, que yo sepa, sobrasada.

Excepto la longaniza y la "güeña" los demás embutidos, que contienen algo de sangre (y los "rolletes de sein", si los hay), se cuecen inmediatamente en grandes calderas, justamente para que la sangre adquiriera solidez, y después se dejan secar unos días en la "cambra" o desván.

La jornada del "matagorrino" toca a su fin; y la cena convoca en torno a la mesa a todos los participantes en la "fiesta del día": es tradicional comer en primer lugar, y a rancho, una buena paella, hecha con pollo y conejo. Después, según las distintas localidades del Rincón, se sirve en la misma paella (y nadie se muestra escrupuloso) un cocido de garbanzos y patatas, con carne de cerdo y pelotas ("cierto tipo de albóndigas, también de carne de cerdo"), o sencillamente se come parte del embutido recién preparado. Es frecuente que se gasten bromas a la hora de cenar, con total desenfado, como la de atar con un hilo varias "pelotas" o añadir algunas falsas para ver quien "pica" (será fácil imaginar las consecuencias).

A continuación trataré algunos aspectos relacionados con el léxico de este punto (por orden de aparición en los párrafos anteriores):

- Capolar significa "triturar la carne para hacer picadillo" y capoladera es el instrumento que se utiliza para el o.

El DRAE incluye "capolar" como voz propia de Aragón en este sentido y adjudica a Murcia la acepción "cortarle la cabeza a alguno, degollarle", que atestigua por su parte Sevilla-Murcia. De todos modos, el primer valor es el más extendido para "capolar" (< lat. vg. \*CAPPULARE -DCECH), cuya área léxica abarca todo el dominio lingüístico catalán (DCVB) y otras zonas contiguas del oriente peninsular:

- En Aragón lo registra prácticamente por todas partes el ALEANR (mapa 672 -MOLER LA CARNE); y prescindo de otras referencias.

- Asimismo es atestiguado por Guillén-Orihuela, García-Soriano e Iribarren.

En cuanto al derivado sustantivo para el utensilio correspondiente, del que no se hace mención en el DRAE, cabe destacar los testimonios de Calero-Cuenca, Andolz, Iribarren (los tres, capoladora), Guillén-Orihuela (capoladora) y Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 118 -capoladera) y II (pág. 294 -capoladora). De cualquier modo, hay variaciones en el tipo de objeto que se describe.

- Chicha ("picadura de la carne de cerdo para embutidos") aparece en el DRAE como "carne comestible"; de hecho, en su uso más primitivo y todavía muy general en castellano (cf. DCECH, s.v. salsicha) equivale a una denominación infantil para la carne (asimismo en nuestra zona de estudio, donde convive con la variante chiche -cf. 4.9.13), pero en algunos lugares se atestiguan acepciones muy afines a la que he señalado a propósito del "matagorrino": cf. Sánchez-Cespedosa (pp. 145, 274 -chichas -en plural-, "picaduras de las carnes de cerdo para embutidos"), Alcalá Venceslada (chichota -"productos como embutidos, carne, etc...de la matanza del cerdo") e Iribarren (chicha -"carne comestible, destrozada y picada").

- Clavillo es el capullo seco de la flor del clavero, que se usa como especia en diferentes condimentos (cf. DRAE -clavo).

- Cate: consiste en la prueba de una pequeña porción de "chicha", que se asa antes de embutir; sin duda se trata de un derivado post-verbal de "catar" ("probar"), que también registran junto a nuestra comarca Llatas-Villar, Torres Fornés-Titaguas (pág. 194) y Blasco/Requena-Utiel.

- Embutidera: dicho término figura en el DRAE con un significado muy distinto al nuestro; cf. a este respecto los testimonios de Calero-Cuenca, Serna (ambos: embutidor), Blasco/Requena-Utiel (embutidera), Llatas-Villar, Zamora-Mérida (pág. 92) e Iribarren (los tres: embutidora).

- Morca/morcilla (de)l cular: sólo en este sintagma me consta dicha morca, que aquí es sinónimo de "morcilla" y que recogen con el mismo valor en la zona castellano-aragonesa del inter. valenciano las siguientes obras: Alba-Ludiente, Monzó-Mijares, Barberá-Vall de Aimonacid, Llatas-Villar y Blasco/Requena-Utiel.

Probablemente pertenezca a la misma familia léxica que "morcilla", "morcón" y otras voces, tal como apunto en 4.5.4.2 siguiendo a Corominas (DCECH, s.v. morcilla).

- Botifarra se ha tomado del catalán "botifarra" (para su origen cf. DECat s.v. botir-se), al igual que el castellano "butifarra" (DRAE -"cierto embuchado que se hace principalmente en Cataluña, l Baleares y Valencia"), pero a diferencia de este se pronuncia con -o- pretónica, lo cual podría deberse a que el término haya entrado por mediación del valenciano (donde, como es sabido, no se produce la neutralización o/u en sílaba átona). A zonas no alejadas de la frontera con el dominio lingüístico catalán corresponden las siguientes referencias: Alba-Ludiente (botifarra -"morcilla"), Torres Fornés-Titrguas (pág. 194 -botifarrón)/Segorbe (pág. 256 -botifarrones; en ambos casos: "morcilla pequeña"), Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 294: botifarras -"se hace con partes de la cabeza") y García-Cartagena (pág. 129 -botifarra).

- Pelota es la denominación para la albóndiga que se añade al cocido el día del "matagorrino" u otros días señalados; probablemente haya influencia del catalán y valenciano "pilota" ("albóndiga" -DCVB) tal como inducen a creer un par de testimonios cercanos a la frontera lingüística; a saber: Torreblanca-Villena (pág. 235 -pelota rellena: "especie de albóndiga de gran tamaño, hecha con pan relleno") y Guillén-Orihuela (pelota -"especie de albóndiga que se guisa con el cocido regional"). Es menos usual la variante peloto (para el cambio de género concretamente en esta palabra, y otras acepciones cf. 3.1.1.1), que con tal valor he oído sobre todo en Ademuz.

#### 4.5.6- Otros aspectos relacionados con el matagorrino

Mientras los embutidos se ponen unos cuantos días a secar, otras partes extraídas del cerdo se dejan también durante un tiempo en salazón: así, el tocino, que se deja en un lugar inclinado para que vaya soltando la salmorra ("salmuera, agua muy saturada de sal") y que se troceará para freír tajadas; el lomo, cortado en rodajas; las costillas, por su parte, en pedazos pequeños. Y tanto las "tajadas" de tocino como los trozos de costilla y los embutidos en general, al cabo de unos quince días del "matagorrino", se frien y se guardan

en orzas (DRAE) llenas de aceite donde se conservarán a lo largo del año para ser consumidos poco a poco: a propósito de este hecho diré que se conoce con el nombre de "el frito" tanto el día en que se frien dichos alimentos como esos víveres en su conjunto; y así, podría decirse:

"Pa "Rayes" haremos el frito"; o bien: "llegaré a punto pa comer del frito".

Por otra parte, los "perniles" han de permanecer una buena temporada en salazón hasta que pueden ser comidos.

Y concluiré estas explicaciones sobre la matanza y sus derivados aludiendo a la costumbre de regalar cada familia a los vecinos y parientes un poco de embutido y otros aprovechamientos del cerdo: es lo que se llama el presente o regalo de la matanza.

Seguidamente comentaré una a una varias de las palabras subrayadas en este punto, y ocasionalmente alguna otra:

- Salmorra: "Agua mezclada con sal y sangre, que se escurre del tocino recién salado"; también se dice del agua muy saturada de sal que sueltan otras sustancias. Según el DCECH (s.v. sal) se trata de un compuesto procedente del lat. SALEM + MŪRIA, al igual que el cast. "salmuera" (DRAE); para detalles sobre la evolución fonética véase el DCECH.

Nuestra "salmorra", de todos modos, presenta un mayor grado de similitud fonética con la "salmorra" catalana y valenciana (DCVB); y dicha forma, sin diptongo y con -rr- multivibrante, se extiende por otras zonas del oriente peninsular, tal como se desprende de las siguientes referencias dialectales:

- El ALEANR (mapa 679 -SALMUERA) registra "salmorra" en puntos de toda la región aragonesa; a esta misma corresponden los testimonios de Coll (salmorrejo), Borao, Pardo, Andolz, Casacuberta-Coromines (los cuatro: salmorrada) y Gargallo-Tarazona (pág. 467 -salmuerra).

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Llatas-Villar, Rfós-Sot de Ferrer, Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 270), Gulsoy-Énguera (pág. 330), Aleza-Tous y Torreblanca-Villena (pág. 239): todos ellos, "salmorra".

- En otras partes: García-Soriano (salmorrada), Goicoechea e Iribarren (ambos: salmorra).

- Tajada: "Pedazo de tocino frito o para freír, torrezno"; el DRAE incluye "tajada" (der. de tajar < lat. vg. TALEARE -DCECH), pero con otro sentido ("porción cortada de una cosa, especialmente comestible").

A este respecto cabe trasladar aquí algunos datos correspondientes al ALEANR (mapa 677 -TORREZNO), que registra varias "tajadas" (o "tajadas fritas") al sur de la provincia de Teruel; y más en concreto anota *taxáde* para Masegoso (Te-500) y Riodeva (Te-505; ambas localidades, turolenses) en tanto que *taxpáike* (con diminutivo probablemente lexicalizado), en Titaguas (V-101; prov. de Valencia).

La variante "tajá" es recogida junto al Rincón por Calero-Cuenca ("trozo de carne más o menos grande") y Blasco/Requena-Utiel ("porción de carne o tocino").

- Chichorrита y la variante, algo menos común, chicharrita (cf. 2.1.3.1.1.2) se utilizan para denominar el residuo de las pellas del cerdo después de derretida la manteca. Al igual que el castellano "chicharrón" y otras variantes peninsulares, las nuestras se inspiran en la raíz onomatopéyica CHICH- (DCECH); por otra parte, "chichorrита" se habrá constituido como derivado diminutivo (aunque lexicalizado) sobre la base que ofrece "chichorra", forma ampliamente atestiguada en Aragón y aledaños: cf. Borao, Pardo (que además cita "chichorro"), Andolz, Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 285), Manrique/Duero-Euro y Manrique-Soria.

Otras referencias de interés corresponden a Calero-Cuenca (chicharreta), Llatas-Villar (chichorrита), Alba-Ludiente (chichurrита), Ríos-Sot de Ferrer (chichorritas), Nebot-1981 (pág. 73 -chichorritas/chichorretas) y Vergara-Guadalajara chichorretas).

Chichorrита me consta asimismo como apodo referido a cierta mujer de Casas Altas: la tía Chichorrита.

- Orza es "la vasija vidriada de barro, alta y sin asas, que sirve por lo común para guardar conserva", tal como define el DRAE.

- Frito ("acción de freír el embutido, el lomo y las costillas de la matanza"; "la conserva de cerdo resultante"). El DRAE remite "frito", en una de sus acepciones, a "fritada" ("conjunto de cosas fritas"),

que presenta un sentido más genérico que el nuestro. Por lo demás, cf. el testimonio de Alba-Ludiente (frito -"conserva de cerdo"), no lejos del Rincón.

- Presente: "Regalo de la matanza"; el DRAE incluye dicho substantivo con valor genérico ("don, regalo"); sin embargo, aquel "presente" por antonomasia es ofrecido por numerosas obras dialectales: el ALEANR (mapa 662 -REGALO DE LA MATANZA) lo registra en Ademuz y puntos de encuesta circundantes así como en muchas localidades aragonesas; cf. además Calero-Cuenca, Sierra-Cinco Villas, Andolz, Aleza-Tous, Fnguita-Soria (pp. 132-3), Goicoechea, Iribarren, García Soriano, Serna, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete (pág. 252) y Alcalá Venceslada.

4.6- LAS PLANTAS

4.6.1- Cuestiones generales de índole diversa, pero siempre relacionadas con la esfera semántica de las plantas, son las que trataré en primer lugar, y por orden alfabético:

- Añero, -a: se aplica a las plantas que en un año dan mucho fruto y poco o ninguno en otro. El DRAE incluye dicha forma como propia de Chile y remite a "vecero". Sin embargo, hay varios testimonios peninsulares de "añero" con este sentido: cf. Pardo, Goicoechea, Torres Fornés-Segorbe (pág. 254) y Llatas-Villar (los dos últimos, en las inmediaciones de nuestra comarca); ténganse en cuenta, además, el cat. "anyer", que registra en algunos lugares de este dominio lingüístico el DCVB.

- Arañuelo: cierta larva de insectos que destruyen los plantíos y forman una especie de tela a manera de copos de lana en los capullos en flor de los árboles frutales. Asimismo en el DRAE; otros "arañuelos" con valores afines al nuestro son atestiguados por Andolz, Sierra-Cinco Villas y Goicoechea.

- Borde: tiene en nuestra comarca tres acepciones básicas: se dice (a) de las plantas no injertas ni cultivadas así como de las que dan el fruto malo o pequeño; (b) del hijo o hija nacidos fuera del matrimonio o de padre desconocido; y asimismo (c) de la persona huraña, mezquina, de intenciones aviesas.

Dicho término, que recoge el DRAE con aquellos dos primeros valores, habrá sido tomado del cat. "bord" (< lat. tardío BŪRDU-"mulo") en opinión de Corominas (DCECH, s.v. borde; DECat, s.v. bord), quien además rebate la idea, propuesta por García de Diego (1), de pretender que "borde" es solución genuina en castellano.

Señalaré ahora varias localizaciones a propósito de la acepción relativa a las plantas y dejaré para más adelante otros apuntes 4.12 / 4.14.1): además de reiterar el cat. "bord" (con tal significado -DCVB), cabe destacar en el ámbito dialectal castellano algunos testimonios que pertenecen sobre todo a zonas del oriente peninsular:

- El ALEANR (mapa 274 -PLANTA SILVESTRE) anota plantebón para Ademuz (V-100); y registra "borde", sin más, en puntos dispersos

de toda la región aragonesa; a esta misma corresponden las referencias de Andolz, Sierra-Cinco Villas y Díaz-Torrelapaja.

- En las inmediaciones del Rincón: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Blasco/Requena-Utiel y Gulsoy-Enguera (pág. 335).

- En otros lugares: Serna, Quilis-Albacete e Iribarren.

- Borrón / movida (incluso rebrotín -cf. 2.2.1.3.3) se llama al renuevo que en forma de botón escamoso nace en el tallo de los vegetales y del cual salen, andando el tiempo, ramas, hojas o flores; por otra parte, se dice borrar / mover (las plantas) para significar que estas echan los referidos renuevos o brotes, lo cual sucede normalmente por primavera. Es evidente que nos encontramos ante dos familias léxicas distintas, que será conveniente tratar por separado:

- Borrón y borrar: se habrán tomado de las correspondientes formas catalanas "borró" / "borrar" ("íd." -DCVE), ambas derivadas de "borra" en esta lengua (cf. para otros detalles el DECat, s.v. borra, donde se comenta la afinidad con el occ. "bourroun" y el fr. "bourgeon").

La penetración de dicha familia léxica (representada por "borrón", "borrar" u otros derivados verbales) en zonas contiguas al dominio catalán queda patente merced a las informaciones que ofrecen diversas obras dialectales:

El ALEANR (mapas 192 -YEMA DE LA VID; 344 -BROTE DE LAS PLANTAS) registra "borrones" en la parte más oriental del espacio lingüístico castellano-aragonés; por otra parte (y en su mapa 345 -BROTAR), anota "borrar" para Arañuel (Cs-300; prov. de Castellón, cerca de nuestra comarca); "borronear/borroniar", para algunas localidades del sur de Teruel; y "emborronar", para Masegoso (Te-500; asimismo en la provincia de Teruel, muy cerca del Rincón).

Ténganse en cuenta, además, los testimonios siguientes:

En la zona castellano-aragonesa del interior valenciano: Llatas-Villar (borrón), Alba-Ludiente (borrar), Nebot-1982 (pág. 98 -borrar; borronar; borrón), Torres Fornés-Segorbe (pág. 256 -borrón de la vid y otras plantas), Blasco/Requena-Utiel (borrón) y Torreblanca-Villena (pp. 211 y 229: borrón).

(1)- cf. V. GARCÍA DE DIEGO, "Etimologías españolas-II", RFE, VII, 1920, pp. 113-149; y concretamente pág. 144.

En otros lugares próximos a la frontera lingüística: Guillén-Orihuela (borrar; borrarón; gorrón -la última variante, fruto probablemente de una equivalencia acústica b/g), García Soriano (borrar; borrarón) y Quilis-Albacete (borrarón).

- Mover y movida: el DRAE incluye aquel infinitivo con la acepción mencionada, pero no recoge "movida" más que como participio femenino del verbo "mover". En cambio, la existencia de un catalán meridional y valenciano "moure" así como de una "moguda" ("brote, renuevo") en este último dialecto (DCVB) me inducen a creer en una posible influencia de dicho derivado en nuestra zona de estudio, máxime si tenemos en cuenta algunos testimonios próximos a la zona lingüísticamente valenciana: Llatas-Villar (movida), Blasco/Requena-Utiel (movía) y Torreblanca-Villena (pág. 211 -movía / pág. 229 -movida).

- Incluso he oído decir a algunos pitonear, con el sentido que tienen borrar o mover (véanse los párrafos anteriores); sin duda, derivado de "pitón" (DRAE -"renuevo del árbol cuando empieza a abotonar"); cf. a este respecto el testimonio de Llatas-Villar, que incluye en su apéndice final "pitoniar" ("aplícase a las viñas cuando abultan las yemas de las cepas").

- Capudo, -a: se dice de cualquier mata muy baja y frondosa (cf. 3.3.1.1.11).

- Clote es el hoyo excavado para plantar un árbol (cf. mis comentarios sobre esta forma en 2.1.3.3.2.3); y clotear (derivado verbal del sustantivo anterior) significa "abrir hoyos con el propósito señalado"; otros derivados verbales con el mismo valor, o muy afín, son recogidos por Coll, Pardo, Andolz (los tres diccionarios aragoneses dan "clotar"), Llatas-Villar y Alba-Ludiente (ambos, aclotar).

- Cocota: "Parte más alta de un árbol" (cf. 3.3.1.1.7).

- Corbellote (cf. 2.1.3.3.2.3) es el término que utilizan muchos en lugar de podón (DRAE -"podadera grande y fuerte usada para podar y rozar"), aunque también he oído esta última forma.

- Corfa se dice de la corteza o envoltura de un fruto, de una legumbre; no me consta sino más esporádicamente en designaciones que no sean las estrictamente vegetales: por ejemplo, aplicado a la corteza del pan u otros alimentos. Parece probable que dicha forma haya sido

tomada del valenciano "corfa" ("id." -DCVB), procedente a su vez del árabe qirfa (o más bien de una variación sobre este, propia del árabe vulgar valenciano, qorfa, tal como indica el DECat, s.v. corfa). Así lo sugieren al menos varios testimonios próximos a la frontera lingüística con aquel dialecto (prácticamente todos ellos coinciden en la misma vaguedad semántica que nuestra "corfa"):

- En la zona castellano-aragonesa del interior valenciano: Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Monzó-Mijares (los tres: corfa), Nebot-1983 (pág. 70 -corfa/cuerfa) y Blasco/Requena-Utiel (corfa/colfa).

- En tierras turolenses; concretamente la localidad de Sarrión (muy cerca de nuestra comarca) registra Andolz una "corfa" con el sentido de "vaina de las legumbres".

- En otros lugares: Torreblanca-Villena (pág. 231 -corfa) (2) y García Soriano (corfa). El ALEANR (mapa 108 -FARFOLLA) anota en Santa Cruz de Moya (Cu-400; prov. de Cuenca), junto al Rincón.

Por último, remitiré a otro punto la expresión ir de corfa, que he podido oír con el valor de "ir disfrazado", por sugerente metáfora (cf. 4.15.1).

- Esbordegar: "Cortar los tallos a la maleza o broza" (me consta que utilizan dicha forma algunos hablantes, si bien no es muy general). Se tratará de un derivado parasintético de "borde" (véase para el prefijo es- 3.3.2.1.2; y para el valor de este último sustantivo cf. el inicio del punto que estoy desarrollando), que también registran cerca de nuestra comarca las siguientes obras:

El ALEANR (mapa 190 -QUITAR LOS TALLOS SUPERFLUOS; de la viña) lo consigna al sur de la provincia de Teruel y en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano; por su parte, Llatas-Villar y Andolz (este, en la localidad turolense de Sarrión) lo dan con el mismo sentido que yo atestiguo.

Asimismo en valenciano recoge el DCVB un "esbordegar" ("desbrozar"; der. de "bord", según el DECat), y resulta significativo que lo señale como propio de dos localidades fronterizas: Llucena y Aín.

(2)- Confróntese con la "colfa" ("vaina de las legumbres") que da como propia también de Villena M<sup>a</sup> del Carmen LÓPEZ PIÑEIRO, "Nombre de la vaina de las legumbres", RDTP, II, 1946, pp. 641-647; y en concreto pág. 646.

- Con el mismo sentido que la palabra anterior he oído esbrocegar, que bien podría ser resultado de un cruce entre "esbordegar" y "broza"; o sencillamente otro derivado parasintético de este último sustantivo.

- Escamochar/escalmochar: ambas variantes se utilizan con el sentido de "podar someramente un árbol"; la primera parece ser la forma primitiva (y en tal caso habría que suponer la segunda fruto de algún cruce con "escala", "escalera",...si bien no encuentro una explicación clara) y estará relacionada con el "escamochar" que el DRAE adjudica a Andalucía ("quitar las hojas no comestibles a los palmitos, lechugas, alcachofas,...") y el "escamujar" que la propia Academia incluye ("cortar el ramón a un árbol, hacer una poda somera..."), ahora sin localización.

Resulta oscuro el origen de estas dos últimas formas; o al menos no hay acuerdo al respecto entre lo que proponía hace años García de Diego, una composición a base de CAPUT-\*MUTTLARE (MUTILARE) (3), y el planteamiento más reciente de Corominas en su DCECH (s.v. escamocho), que busca apoyo en el antiguo "esquimar" ("dejar un árbol sin ramas"; actual "esquilmar"), de donde → esquimocho → escamocho / escamochar (véase para los detalles la referida obra).

Sea como sea, nuestro "escamochar" encuentra afinidad notable en otros testimonios peninsulares: cf. Andolz (escamocho -"cortar una planta por su parte superior"), Torreblanca-Villena (pág. 228 -escamochar -"desmochar"), Serna (escamuchar -"podar someramente el olivo,...escamujar") y Alcalá Venceslada (escamochar -"escamujar, quitar ramas a un palo o tronco ya cortado").

- Esclarecer se utiliza con el sentido de "quitar las malas hierbas de los sembrados"; cf. asimismo Llatas-Villar y Sierra-Cinco Villas. Sin embargo, el DRAE no contempla esta acepción entre las de su "esclarecer"; por otra parte, Andolz incluye en su diccionario aragonés "aclarezer" (sic) con el mismo valor que yo registro.

- Esclatar: "Abrirse los capullos de las flores de los árboles y demás plantas". Se habrá tomado del cat. "esclatar" ("estallar"; de origen incierto según el DECat), y más en concreto de la correspondiente forma valenciana, que presenta muy viva la acepción relativa a la abertura de las flores; la misma que atestiguan junto a la frontera

(3)- cf. V. GARCÍA DE DIEGO, "Familias verbales", RDTP, XVIII, 1962, pp. 3-36; y concretamente pág. 22.

lingüística Nebot-1981 (pág. 77), Torres Fornés-Titaguas (pág. 195) y Llatas-Villar, quien aunque define "reventar, abrirse una cosa por el impulso de otra interior", ejemplifica con la frase "ya esclatan los capullos de mi rosal".

El valor más genérico de "estallar" atestiguan, siempre en las inmediaciones de la frontera con el dominio lingüístico catalán, las siguientes obras: Coll, Pardo, Andolz (las tres, en Aragón), Alba-Ludiente, Torreblanca-Villena (pág. 127), Guillén-Orihuela y García Soriano.

- Esporgar significa "escamondar, podar" y tiene como derivado post-verbal esporga ("escamonda, poda"); para una y otra forma véase 3.3.2.1.3.

- Falaguera presenta en el habla de nuestra comarca dos acepciones: (a) "lozanía en el desarrollo de las plantas"; (b) "idea obstinada, manía". Sólo encuentro noticia de esta palabra en Aragón y alrededores, donde se registra ampliamente el segundo de los valores citados (cf. Feralta, Borao, Pardo, Andolz, Torres Fornés-Segorbe-pág. 262 e Iribarren); sin embargo, no hallo otra "falaguera" aplicada a la pujanza de las plantas más que en la obra de Llatas-Villar ("Dícese del desarrollo excesivo que a veces llevan las hortalizas"). Por su parte, Andolz señala para aquella misma forma la acepción "lozanía, esplendor" como propia de Teruel capital.

Me pregunto si habrá relación con la "falaguera" (< lat. vg. FĪLĪCARIA, cf. DECat, s.v. falguera) que con el sentido de "helecho" se utiliza en el Alto Aragón (Andolz), en Navarra (Iribarren), o sin ir más lejos en valenciano (DCVB; frente a la "falguera" del catalán estándar). Y me anima a creer en esta hipótesis la gran variedad de acepciones que se observa en los distintos registros dialectales y que bien pudiera ser fruto de una dispersión semántica a partir de la idea primitiva de "helecho, planta"; cf. todavía a este respecto Arnal-Alquézar ("bochornera"; "calma"; "puesta en sazón de las hembras para ser tomadas por el macho") y Escrivá, quien recoge en su diccionario valenciano-castellano "falaguera (tindre alguna persona ---)": "Tener atractivo para conseguir alguna cosa, hechizar o embelesar".

- Garrancho se dice de una rama desprendida de un árbol, quebrada y con muchos salientes; el DRAE, en cambio, define este sustantivo

como "parte dura, aguda y saliente del tronco o rama de una planta"; y el DCECH (s.v. garra) lo explica como resultado de un cruce entre "garra" ("rama") y "gancho".

- Grillón: "Grillo, tallo que arrojan las semillas cuando empiezan a nacer"; el DRAE adjudica este sentido a "grillo", del que derivará nuestra forma y que según el DCECH podría tratarse del mismo vocablo que "grillo" ("insecto"). El propio Corominas, ahora en su DECat, se inclina a creer que dicho "grillo" y el correspondiente verbo "grillarse" son de uso oriental en castellano y habrán sido tomados del cat. "grill" / "grillar-se" (DCVB).

De cualquier modo, "grillón(es) es atestiguado en Aragón (Coll, Borao, Andolz), en el castellano-aragonés del interior valenciano (Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer y Torres Fornés-Segorbe-pág. 263) y en Murcia (García Soriano).

- Hachuelo se llama a cierta hacha pequeña; para su género gramatical cf. 3.1.1.1.

- Hay dos maneras de injertar: a canutillo (cf. DRAE -canutillo / a ---): "poniendo en contacto con el pie el trocito de rama con las yemas que han de recibir la savia y producir el nuevo árbol"; a puga (para el uso de puga, por "púa" cf. 2.2.1.2.2.1): efectuando el enlace por la parte lateral del tronco. El DRAE incluye "púa" con la acepción "vástago de un árbol, que se introduce en otro para injertarlo"; y Andolz, en su diccionario aragonés, registra "puga" como "injerto" (entre otros valores).

- Purgón se dice en lugar de "pulgón" (DRAE; para el cambio -l->-r- en posición implosiva cf. 2.2.3.4.3.1), insecto cuyas hembras y larvas viven parásitas, apiñadas sobre las hojas y las partes tiernas de ciertas plantas, a las que causan grave daño.

4.6.2- Plantas cultivables (y ocasionalmente sus frutos)

4.6.2.1- Comenzaré atendiendo al léxico relativo al maíz (adaza -cf. 3.3.3.2), del que cabe destacar lo siguiente:

- Cañota se llama a la caña o tallo del maíz; véase para otros comentarios 3.3.1.1.7.

- Panoja/panocha, a la mazorca de dicha planta (sobre su consonantismo -j-/-ch- y otros datos de interés cf. 2.2.1.5.1 / 2.2.2.2.2).

- Zuro es el corazón de la mazorca una vez desgranada, que algunos hacen servir como tapón de botellas grandes u otros recipientes. Para diversos comentarios de índole fonética y algunas localizaciones cf. 2.2.1.1.4.1.

- Rosas (en plural siempre) es el nombre que se aplica a los granos de maíz fritos con azúcar, que se abren en forma de flor; tal como en valenciano "rosa" (DCVB). Asimismo encuentro "rosas" con este valor en lugares inmediatos a la frontera lingüística: Llatas-Villar, Guillén-Orihuela y García Soriano. Por otra parte, Blasco/Requena-Utiel atestigua junto a nuestra zona de estudio una "rosera" como "panocha cuyos granos al ser tostados originan formas parecidas a las rosas", y Torreblanca-Villena (pág. 221), una "panocha rosera" con el sentido que acabo de apuntar.

En alguna ocasión he oído también la variante roscas, que se explicará por influencia de otro tipo léxico: el de la "rosca", cuya forma sugiere aquel producto alimenticio.

- Carfolla/carafolla: "envoltura de las panojas del maíz"; la segunda variante será fruto de una anaptixis (de -a-) a partir de la primera (véanse mis razones y otros datos al respecto en 2.1.4.4.3). Y ambas forman parte de una nutrida serie de variantes usadas sobre todo en zonas orientales de la península y cuyo origen resulta bien incierto además de controvertido.

Todas ellas coinciden en un esqueleto fonético de tres consonantes interiores (-r-f-ll-; en este u otro orden) y presentan variación en la consonante inicial (b-/c-/f-/g-/...); en cuanto a su semántica se observa alternancia entre el valor de "hojas de maíz", el más genérico de "corteza, cáscara" y otros:

El DRAE incluye con el sentido de "envoltura de la panoja" las siguientes formas: "farfolla", "gallarofa" (como aragonesismo) y "perfolla" (como propia de Murcia); estas y otras que citaré en adelante están relacionadas, según el DCECH (s.v. farfolla), con el cat. "pellofa"/val "pellorfa" (DCVB -"hollejo": der. de PELLEM, con sufijo -ofa; y en el segundo caso con probable influencia de corfa -"id."). En cambio, García de Diego proponía en algunas de sus incursiones etimológicas (4) una base latina MALA FOLIA alterada ocasionalmente

(4)- cf. V. GARCÍA DE DIEGO-1923 (pp. 113-115); ---, "Notas etimológicas", BRAE, XLIII, 1963, pp. 19-56; y concretamente pp. 34 y sgtes.

por el tipo léxico PELLIS ("piel") o sus continuaciones romances así como por otros cruces analógicos.

A continuación citaré diversos testimonios dialectales a este propósito:

- El ALEANR (mapa 108 -FARFOLLA) registra *karfòle* en Ademuz (V-100) y Titaguas (V-101; prov. de Valencia); y *karfòle* en Arcos de las Salinas (Te-504; prov. de Teruel, junto al Rincón); asimismo anota variantes muy similares a estas (con k- o g- iniciales) al sur de la provincia de Teruel y en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano.

Otras obras dialectales vienen a confirmar en buena medida esta situación en las inmediaciones de nuestra comarca: Llatas-Villar atestigua una "callorfa" ("envoltura de la mazorca") y una "carfolla" ("cáscara, corteza"), con especialización semántica si, como parece, participan de una etimología común; cf. además Blasco/Roquena-Utiel (carfolla: "cáscara, corteza"), Nebot (pág. 455 -garallofa/carfolla: "cada una de las películas que envuelven la mazorca del maíz"), Alba-Ludiente (gallarofa -"envoltura de la mazorca"), Monzó-Mijares (garafollas -"hollejos"), Barberá-Vall de Almonacid (carfolla -"hojas de maíz"), Aleza-Tous (garfolla -"íd."). Por su parte, Torres Fornés-Titaguas (pág. 196) menciona una "pellorfa" ("paja de maíz" -sic) que muestra contradicción con los datos de Llatas-Villar, expuestos al principio de este párrafo (5).

Por lo que respecta a Aragón cabe destacar las referencias de Andolz: "carfolla" ("cáscara, corteza") en la localidad turolense de Sarrión, muy cerca de nuestra comarca; "garfolla" ("hoja que recubre la mazorca") en varios puntos de Teruel cercanos a la frontera lingüística con el catalán e incluso más allá de esta (Calaceite); con el mismo sentido "gallarofa", en la población zaragozana de Caspe y "barfolla", en Alcañiz, Híjar (prov. de Teruel) (6) y Escatrón (prov.

(5)- Dicha referencia bien podría estar "inspirada" en el diccionario valenciano-castellano de Escrig, quien dice de "pallòrfa/pellòrfa": "La hoja apretada que cubre los granos del maíz, formando con estos la mazorca. Puede con propiedad llamarse Paja de maíz" (el subrayado es mío).

(6)- A estas dos localidades, Alcañiz e Híjar, les es atribuida una "barfolla" con el sentido de "vaina seca de legumbres" en la siguiente contribución dialectal: M<sup>a</sup> del Carmen LÓPEZ PIÑEIRO, "Nombre de la vaina de las legumbres", FDTP, II, 1946, pp. 641-647; y concretamente en la pág. 644.

de Zaragoza); las variantes masculinas "barfollo" ("brisas, pellejos de las uvas"; en Monzón, prov. de Huesca) y "garfollo" ("orujo de la uva"; según el autor, propia del Bajo Aragón) deben de pertenecer también a esta misma familia etimológica.

Pero sigamos con otros testimonios aragoneses: el valor relativo a las hojas del maíz es consignado por Monge-Puebla de Híjar (garfolla), Quintana-Mezquín (garafolla), López Puyoles-Valenzuela y Coll (ambos, barfolla). Este último consigna su "barfolla" en Binéfar, localidad oscense de habla castellano-aragonesa situada junto a la frontera lingüística con el catalán; y, más en concreto, con el catalán de transición hablado en la comarca de la Litera, donde Viudas registra, por su parte, otra "barfolle" (sic), ahora con el sentido de "vaina de las legumbres". En cambio, Alvar-Cuevas de Cañart (pp. 192 y 206) da un "garfollo" (en masculino) como "mondadura de cualquier clase" entre otras acepciones.

Si después de tanto dato particular procuramos una generalización podría concluirse, entre otras cosas, que prácticamente todas las variantes señaladas (con k-, g-, b- inicial y el susodicho esqueleto consonántico r-f-ll) se usan en zonas próximas o contiguas al territorio de lengua catalana/valenciana. A mi entender ello bien pudiera ser indicio de filiación léxica con otras formas del catalán; y aquí me aventuro a proponer una alternativa a la "pellofa/pellorfa" que mencionaba, siguiendo al DCECH, unas líneas más arriba: se trataría del cat. "clofolla" ("cáscara"), con innumerables variantes fonéticas (DCVB), entre las cuales se cuenta "carfolla" (para el origen, también intrincado, de todas ellas cf. DECAt, s.v. clova). De cualquier modo, no pretendo ir más allá de la mera hipótesis.

Todavía apuntaré algunas referencias dialectales: así, Torreblanca-Villena (pág. 221 -perfolla, del maíz: junto al dialecto valenciano); en la Andalucía oriental es registrada una "barfolla" ("del maíz" -cf. Salvador-1953) y una "farfolla" (cf. Salvador/Cúllar-Baza-RDTP, que anota en este caso dos acepciones: "hoja de la mazorca", "cascarilla del trigo y demás cereales"). Ténganse en cuenta, por otra parte, las informaciones que aporta uno de los numerosos muestreos dialectales insertos en la RDTP, el cual recopila denominaciones peninsulares para la "vaina de las legumbres" (7): "perifolla" (con probable

(7)- cf. M<sup>a</sup> del Carmen LÓPEZ PIÑEIRO, Op. cit., pág. 644.

anaptixis de -i-) en Murcia y su huerta; "farfolla" / "perfolla", en algunos pueblos de la provincia de Badajoz.

En definitiva, me inclino a creer que todas las formas mencionadas (o una mayoría) estarán vinculadas etimológicamente, sea cual sea su origen, cuestión, esta última, que permanece sin duda abierta a nuevas interpretaciones.

También he oído en nuestra zona de estudio callorfa, pero siempre con el valor de "vaina de las legumbres", lo cual invita a pensar, frente a carfolla/carafolla ("envoltura de la panoja"), en una bifurcación semántica sobre una antigua base común. Pero no quedan las cosas aquí; sobre callorfa volveré dentro de unas líneas.

- Se utilizan, además, como derivados verbales escarfollar/escarafollar ("quitar las envolturas de la panoja"), que lo son respectivamente de carfolla y carafolla; para el prefijo es- cf. 3.3.2.1.2; véanse asimismo algunas localizaciones en 2.1.4.4.3.

4.6.2.2- Cambio de tercio para referirme ahora a las judías o alubias (DRAE -ídem).

- Bajoca se llama a la judía verde; dicha forma es incluida por el DRAE como propia de Murcia, y participa de un tipo léxico forjado probablemente en catalán y llevado ulteriormente a otras zonas contiguas del oriente peninsular (para su incierta etimología cf. DECat, s.v. bajà, -ana). Justamente en el dominio lingüístico catalán presenta "bajoca" acepciones diversas y dos de ellas ("vaina de las legumbres" y "la alubia en sí") se usan con gran arraigo en valenciano; y en buena parte de este dialecto el diminutivo "bajoqueta" (que se pronuncia "bachoqueta" -cf. 2.2.1.5.2) se ha lexicalizado como "judía verde".

Por lo demás, cabe señalar algunas referencias dialectales (casi siempre se trata de las variantes "bajoca/bachoca"): el ALEANR (mapa 304 -JUDÍA(S) VERDE(S) registra baxókēs en Titaguas (V-101; prov de Valencia); y baxókede sin-ilo en Santa Cruz de Moya (Cu-400; prov. de Cuenca); ambas localidades, junto al Rincón. También a las inmediaciones de nuestra comarca pertenecen los testimonios siguientes: Calero-Cuenca, Llatas-Villar (ambos, bajoca -"judía verde"), Alba-Ludiente (bachoca/bajoca -"judía verde"; "habichuela verde") y Blasco/Requena-Utiel (bajoca -"judía"; bajoquilla -"judía verde"; con especialización semántica).

En Aragón se registran asimismo sentidos diversos como el de "vaina de las legumbres", que mencionan Coll (bachoca), Mott-Gistaín (bachoca) y Andolz (bachocæ: en Bielsa); cf. además, Borao (bachoca: "judía con el grano ya formado y que se come tierna"), Alvar-1953 (bachoca -"judía") y el propio Andolz, que localiza "bachoca" con el valor menos genérico de "vaina de la alubia" en el Bajo Aragón.

Más hacia el sur predomina el significado de "judía verde": así, Aleza-Tous (bajoca), Guillén-Orihuela (bachoca/bajoca), García Soriano (bajoca/bachoca), Zamora-Albacete (pág. 245), Quilis-Albacete, Serna (los tres: bajoca), por su parte, Martínez-Énguera (pág. 87) anota "bachoca" ("habichuela") y Torreblanca-Villena (pág. 222), "bajoca" ("judía en general pero especialmente la judía verde").

- Tabilla y callorfa se utilizan como denominaciones alternativas para la "vaina de las legumbres"; sobre la segunda, algo menos común, véanse mis comentarios unas líneas más arriba:

En cuanto a tabilla cabe señalar que el DRAE la incluye como voz propia de Aragón y Murcia con este sentido; procedente del lat. TABELLA, es hermana del cat. "tabella", que entre otras acepciones presenta la que he mencionado.

El ALEANR (mapa 115 -VAINA DE LAS LEGUMBRES) registra tabiçp en Ademuz (V-100) y varios puntos de encuesta circundantes así como en diversas localidades aragonesas, sobre todo de la provincia de Teruel; pero en dicha región "tabilla", y la variante "tabella" (más próxima al vocalismo catalán), se utilizan además con otros sentidos afines: así, el propio ALEANR (mapa 304 -JUDÍA VERDE) consigna "tabilla" en buena parte del oriente aragonés; cf. también a este propósito los testimonios siguientes:

López Puyoles-Valezzuela (tabilla -"vaina tierna con sus judías"), Pardo (tabella -"vaina de las legumbres"; tabilla -"judía tierna con la vaina"), Monge-Puebla de Híjar, Alvar-Cuevas de Cañart (tabilla(s) -"judías tiernas").

Junto a nuestra comarca, en cambio, es atestiguado el sentido "vaina de las legumbres" por Llatas-Villar, y el de "vaina de las judías", por Andolz (concretamente en la localidad turolense de Sarrión).

Y a zonas más meridionales corresponden las referencias que doy a continuación: Guillén-Orihuela (tabilla -"haba muy tierna"), García Soriano ("fruto muy tierno de las leguminosas"; "vaina de las legumbres") y Alcalá Venceslada ("vaina y semilla de las leguminosas cuando están verdes").

- Carica (judía ---): "Variedad de judía que en castellano se denomina judía de careta" (DRAE, s.v. judía).

- Pilaricas (judías ---): "Judías verdes" (se dice sobre todo en plural); cf. otros testimonios en 3.3.1.1.2.1.

4.6.2.3- A continuación trataré varias palabras relacionadas con los ajos y cebollas:

- Enrastrar (ajos o cebollas): hacer rastras; el término rastra se aplica genéricamente a cualquier sarta de fruta seca. Más específico es el uso de las garras (cada garra equivale a 50 ajos) y los horcos (cada horco, 100 ajos; cf. 3.1.1.1); por su parte, las cebollas se "enrastran" en rastros. Pero volvamos de nuevo a la "rastra", variante del cast. "ristra" (del lat. RĒSTIS, "cuerda" -DCECH; véase allí la explicación para dicha variante), la cual aparece en el DRAE como "sarta de cualquier fruta seca"; y aunque la Academia no señale localización para esta palabra su uso debe de ser más bien oriental: como propia de Aragón la daba el Diccionario de Autoridades; sin embargo, algo más hacia el interior la atestiguan Iribarren (Navarra) y González Ollé-Bureba.

De esa "rastra" saldría "enrastrar", que el DRAE incluye como voz murciana y con un sentido algo distinto al nuestro ("hacer sartas de los capullos de que se ha de sacar la simiente de la seda,..."); en cambio, registran dicho verbo aplicado a diversos frutos Andolz, Guillén-Orihuela, García Soriano, Goicoechea e Iribarren (8).

Por otra parte, el rastro de cebollas se me ocurre que podría ser un derivado regresivo de "enrastrar", a no ser que haya influencia del catalán meridional y valenciano "rastre" ("ristra"; con género masculino -DCVB); en cualquier caso me limitaré a ratificar el rastro de cebollas que el ALEANR (mapa 310 -SARTA DE CEBOLLAS O EQUIVALENTE) adjudica a Ademuz (V-100).

(8)- cf. MUÑOZ CORTÉS-1958 (pág. 42) se refiere a "enrastrar" como vulgarismo general en castellano, pero no creo que sea más que de zonas orientales, como se desprende de los testimonios citados.

- Aja: "Ajo grande que generalmente se utiliza para simiente" (para su género gramatical cf. 3.1.1.5).

- Babosa se llama a la cebolla añeja que se planta y produce otra; el DRAE incluye dicha forma como propia de Aragón, donde la atestiguan asimismo Borao, Pardo, Andolz, Sierra-Cinco Villas y Bosch-Fonz; por su parte, Llatas-Villar (junto a nuestra comarca) menciona una "babosa (sebolla ---)" como cierta variedad que se coge por San Juan.

4.6.2.4- Para completar este punto incluiré una relación alfabética de palabras:

- Alcachofa, por "alcachofa": sobre la presencia del artículo árabe aglutinado y otros datos de fonética cf. 3.3.3.2.

- Alfalfa (masc.) se utiliza en lugar de "alfalfa" y ambas formas se remontan, como muchas otras variantes peninsulares, al hispanoárabe fáṣfaṣa (cf. DCECH, s.v. alfalfa, para algunos detalles sobre la evolución fonética). Concretamente "alfalfa" es incluido por el DRAE, que remite, sin más indicaciones, a "alfalfa"; también lo atestiguan algunas obras dialectales: cf. Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Blasco/ Requena-Utiel (los tres, junto a nuestra comarca), Andolz, Díaz-Torrelapaja y Serna. Por su parte, el ALEANR (mapa 505 -ALFALFA) lo registra en muchas localidades de Aragón, donde alterna con "alfalfe" (el cambio -f- > -θ-, por equivalencia acústica), así como en los puntos de encuesta circundantes a Ademuz (V-100); para esta última localidad, en cambio, anota alfalfe.

- Bisalto ("guisante") procede del lat. PĪSUM SAPIDUM, por mediación del mozárabe biššaut (cf. DCECH, s.v. guisante) y actualmente se utiliza no solo en Aragón y Navarra, como indica el DRAE (que por lo demás remite a "guisante"), sino también en otras partes:

El ALEANR lo registra en Ademuz (V-100) y, de manera general, en Aragón, Navarra y Rioja; cf. además los testimonios de Vergara-Guadalajara y Viudas-Litera (pág. 90); este último revela una ligera penetración del término en territorio de lengua catalana.

- Ensalada se dice no solo del conjunto de hortalizas cortadas en trozos y aderezadas con sal, aceite y vinagre (DRAE), sino también de la "lechuga", principal ingrediente de dicho plato; esta última acepción es recogida en diversas "ensaladas" por Alba-Ludiente, Nebot-1980 (pág. 220), Andolz, Alvar-Cuevas de Cañart y Alcalá Venceslada.

- Grumo se dice del repollo de la col; procedente del lat. GRŪMU, el DRAE incluye esta palabra con acepciones más genéricas ("conjunto de cosas apiñadas y apretadas entre sí"; "yema o cogollo en los árboles"); en cambio, varias obras dialectales precisan su sentido relativo a la col: así, el ALEANR (mapa 319 -COGOLLO DE LA COL, DE LA LECHUGA; mapa 320 -REPOLLO), que registra "grumos" en Ademuz (V-100) y bastantes localidades aragonesas; cf. además los testimonios de Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Aleza-Tous, Monge-Puebla de Híjar, Gargallo-Tarazona (pág. 488), Mott-Gistaín, Alvar/Oroz-Betelu y Manrique/Duero-Ebro.

- Moniato, por "boniato"; para el cambio b->m- cf. 2.2.3.5.2.

- Pebrera: "Guindilla, pimiento picante"; derivado de "pebre" ("pimienta"), forma, esta última, que el DRAE recoge como propia de "algunas partes" y parece tomada del cat. "pebre" (< lat. PĪPER -DCECH). El mismo valor atestiguan para otras tantas "pebreras" Calero-Cuenca, Llatas-Villar y Nebot (pág. 465); los tres, en las inmediaciones de nuestra comarca.

- Pipirigallo es planta semejante a la alfalfa (cf. 2.3.3.1); también se utilizan las variantes, menos comunes, piprigallo y quiquirigallo; para ambas cf. asimismo 2.3.3.1.

#### 4.6.3- Plantas silvestres; flores

- Ababol, en lugar de "amapola"; una y otra forma proceden del lat. PAPĀVER; y en ambos casos ha habido mediación de la fonética árabe o mozárabe (para los detalles cf. DCECH, s.v. amapola). Aunque el Diccionario de Autoridades incluía "ababol" como voz propia de "algunas partes de España", el DRAE no apunta localización alguna y remite a "amapola" sin más. De todos modos, no hallo sino testimonios orientales de dicho término en la península:

El ALEANR lo registra de manera general en Aragón, Navarra y Rioja así como en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes; ténganse en cuenta además las siguientes referencias dialectales:

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Calero-Cuenca, Blasco/Requena-Utiel, Llatas-Villar, Torres Fornés-Segorbe (pág. 252), Nebot-1983 (pág. 86) y Ríos-Sot de Ferrer.

- En otras partes: García de Diego-Soria (pág. 35), García Soriano y Zamora-Albacete (pág. 242; en nota a pie de página).

"Ababol" se utiliza asimismo en algunas zonas occidentales del dominio lingüístico catalán: entre ellas, el valenciano fronterizo de Liria y sus inmediaciones (cf. DECAt, s.v. ababol; Escrig).

- Abriajos, por "abrojo"; aquella variante se encuentra más cerca de la etimología latina (APERĪ ŐCULOS -DCECH) que la otra (abrojo), a la que el DRAE da preferencia. La propia Academia se refiere a "abrejos" como voz aragonesa (en mi caso prefiero escribir "abriajos" por la reducción de hiato a diptongo que experimenta dicha forma: cf. 2.1.4.5.1). A este propósito mencionaré algunos testimonios dialectales:

- Cerca del Rincón: Llatas-Villar, Nebot-1981 (pág. 79) y Alba-Ludiente (los tres: abriajo).

- En la región aragonesa: Coll (abriajos), Borao (abrojos), Pardo (abrejos; abriajos), Andolz (abrejos; abriajos), Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 307 -abriajo), Gargallo-Tarazona (pág. 489 -abriajo).

- En otras zonas: Torreblanca-Villena (pág. 218 -abrejos), Guillén-Orihuela, García Soriano (ambos: abrejo), Serna (abrejos), Goicoechea (abriajo) y Baráibar (abrejos); cf. por último el cat. "abriülls" (DCVB).

- Aguelico: "Vilano, apéndice de algunas plantas que se desplaza de un lado para otro llevado por el viento"; para otros datos cf. 3.3.1.1.2.1.

- Alcacia, por "acacia"; aquella variante se debe a la contaminación del artículo árabe aglutinado; para otros comentarios y localizaciones cf. 3.3.3.3.

- Alfábega es el nombre que se da a la "albahaca"; cf. 2.2.1.1.2.2.

- Aliaga, por "aulaga" (y el derivado colectivo aliagar, por "aulagar"), es la denominación que se da a cierta planta espinosa que prende fácilmente y se utiliza para socarrar el cerdo el día del "matagorrino" (cf. 4.5.2). El DRAE incluye tanto "aliaga" como "aulaga" sin localizar y da preferencia a la segunda de estas variantes; de todos modos, el Diccionario de Autoridades se refería al uso de "aliaga" en Aragón, Valencia, Murcia y la Marcha; y el origen de ambas, aunque incierto, parece ser el mismo que el del hispanoárabe yuláqa/yaláqa y el cat. "argelaga".

El ALEANR (mapas 294 -AULAGA; y 295 -AULAGAR) registra "aliagas" por todo Aragón (oportuno será indicar la existencia de Aliaga como nombre de un pueblo situado en la provincia de Teruel) y más ocasionalmente, alguna "allaga", con palatalización. Asimismo consigna *aláges*, *aláge* (mapa 294) y *alagár*, *alagár* (mapa 295) en Ademuz (V-100), por mi parte, habré de decir al respecto que no me constan en el Rincón las variantes con palatal -j-, que el propio ALEANR anota para Titaguas (V-101; prov de Valencia), muy cerca de nuestra comarca:

*alaga; alaga*. Pero veamos todavía algunos testimonios dialectales:

- En las inmediaciones del Rincón: Calero-Cuenca (aliaga), Llatas-Villar (allaga), Alba-Ludiente, Monzó-Mijares (ambos: tollaga; tal como los diccionarios aragoneses de Borao y Pardo), Nebot-1982 (pág. 69 -aliaga; aliagar) y Aleza-Tous (aliaga).

- En otras partes: Serna (aliaga) e Iribarren (allaga).

Finalmente señalaré unos Aliagares como topónimo referido a cierto lugar del término de Ademuz.

- Andrina, por "endrina"; véase 2.1.3.1.3.2 para algunos comentarios sobre su etimología y otros datos de interés.

- Asensio, por "ajenjo": ambas formas proceden del lat. ABSINTHIUM y son incluidas por el DRAE; pero la primera, que coincide con nuestro registro, es señalada como voz antigua en castellano; para los detalles en la evolución fonética que han seguido esta y otras variantes así como para la posible incidencia analógica de "incienso" cf. DCECH (s.v. ajenjo).

Por otra parte, cabe mencionar también el cat. ant. "assensi", frente al actual "absinti", que acusa ev dente carácter culto (DCVB).

- Baladre, en lugar de "adelfa"; para otros datos cf. 2.2.3.3.2.2.

- Ballueca: "Avena loca"; forma de origen ibérico (según el DCECH) que figura en el DRAE ("especie de avena") sin localizar, aun cuando el Diccionario de Autoridades la daba como propia de Aragón.

El ALEANR (mapa 281 -AVENA LOCA) la registra por todo Aragón, con variantes como "balluaca" (al norte de Huesca -cf. González-Aragués -pág. 139: bayaca/bayuaca/bayueca; Justes-Rodellar -pág. 616: balluaca; y otros); asimismo anota "ballueca" en Ademuz y puntos de encuesta circundantes. Por su parte, Nebot-1982 (pág. 71) atestigua la suya

en las comarcas valencianas del Alto Mijares y Alto Palancia (de habla castellano-aragonesa) (9).

El área de esta palabra presenta una ligera continuidad en puntos del catalán occidental, donde se utiliza una "balloca" con el valor de "cizaña".

Por último, señalaré la existencia de una Hoya (de) la Ballueca como topónimo referido a un lugar del término de la Puebla de San Miguel.

- Cachurro: "Fruto espinoso del cadillo, que se enreda fácilmente en el pelo o en la ropa"; para otros datos cf. 3.3.1.1.9.

- Camamirla es el nombre que recibe popularmente la "manzanilla"; su origen se remonta, como el de otras variantes peninsulares, al gr. *καμαρίνον*, del que es alteración la "camamila" incluida por el DRAE; en esta misma obra figura una "camomila" y además, "manzanilla" (traducción literal de aquel neologismo griego), a la que se da preferencia sobre las otras dos formas.

De todos modos, el tipo léxico "camamila" (insisto, con variantes) es más bien propio del oriente peninsular: así, en catalán, "camamilla"; y en valenciano, "camamirla" (DCVB), forma que tiene continuidad más allá de la frontera lingüística (cf. Llatas-Villar, Nebot-pág. 416) hasta nuestra demarcación e incluso algo más hacia el interior, tal como revela el ALEANR (mapa 283 -MARGARITA SILVESTRE, "En muchos sitios se identifica con la manzanilla"): *camamirle* en las localidades turolenses de Riodeva (Te-502) y Masegoso (Te-500), junto al Rincón.

Son, por otra parte, muy numerosos los testimonios aragoneses a este respecto (10): Andolz (camamila; camamilla; camanilla; camomila), Sierra-Cinco Villas (camamila o camamilón), Wallace-Caspe (pág. 245), Badía-Bielsa, Casacuberta-Coromines, Mott-Gistaín (los cuatro: camamila) y Badía-1948 (camamilla); asimismo Iribarren registra en Navarra las variantes "camamila/camamilda".

(9)- Véase a este respecto el estudio de Pilar GARCÍA MOUTÓN, "Aragonés "ballueca"-avena loca", AFA, XXXIV-XXXV, pp. 301-303; basado precisamente en el mapa 281 del ALEANR.

(10)- No en vano aparece una "Camamila de Aragón" con este título en la obra de Miguel COLMEIRO, Diccionario de los diversos nombres vulgares de muchas plantas del antiguo y nuevo mundo, Madrid, 1971.

- Cañaladro: cierta planta que crece frecuentemente entre viñedos y sirve de alimento para las caballerías; cf. otros datos en 2.3.3.1.

- Cañoguerra: denominación que se aplica a cierta planta umbelífera. Procedente del lat. CANNA-FERULA, es una de las numerosas continuaciones peninsulares de aquella base etimológica. Para más detalles véase 2.3.3.3.

- Corrigüela es alteración del cast. "correhuela" (DRAE). Véanse mis comentarios a este propósito en 2.1.3.1.1.2 / 2.2.3.2.4.

- Curalotodo: aunque no logré definición más precisa que la de "planta medicinal", se tratará probablemente de la misma a la que alude el cat. y valenciano "cúralotodo/cúralotot" (DCVB): es decir, la "todabuena" o "todasana" del castellano (DRAE).

La misma vaguedad semántica ofrecen los testimonios de Coll y Llatas-Villar (ambos: curalotodo -"planta medicinal"); junto a la frontera lingüística del catalán estricto y del valenciano, respectivamente.

- Desmayo: nombre con que se conoce el sauce llorón; el DRAE incluye aquel término y remite a "sauce de Babilonia o llorón"; otros "desmayos" con este valor son recogidos por Calero-Cuenca, Blasco/Requena-Utiel, Torres Fornés-Segorbe (pág. 260), Borao y Pardo; cf. asimismo el "sauce desmayo" de González Ollé-Bureba.

- Enebro alterna con las variantes inebro/esnebro, para las cuales véase respectivamente 2.1.3.1.2.2 / 3.3.2.5.

- Espligo, por "espliego" (DRAE), es la variante más conforme a la etimología latina (en concreto, el lat. tardío SPĪCULUM, dim. de SPĪCUM; DCECH) y la más antigua, que ha dado lugar (por analogía con "pliego") al actual "espliego" castellano, recogido por la Academia.

Por otra parte, "espligo" se conserva en puntos de Aragón: cf. Monge-Puebla de Híjar, Casacuberta-Coromines y el ALEANR (mapa 292 -ESPLIEGO), que lo consigna de manera general en la provincia de Teruel así como en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes (11).

(11)- En l. localidad valenciana de Titaguas recoge "espligo" Luis PARDO GARCÍA, "Vocabulario de nombres vulgares valencianos de la flora regional", ACCV IV, 1931, pp. 34-40, 132-136; y concretamente pág. 132; cf. asimismo para una visión de conjunto el repertorio de Genoveva GÁLVEZ ORTUÑO, "Nombres del espliego", RDTP, VIII, pp. 144-147.

Cabe mencionar también unos Espligares, topónimo referido a cierto lugar del término de Castielfabib; la referencia oficial que se lee en las hojas catastrales del ayuntamiento ofrece, en cambio, "Espliegares", con evidente castellanización.

- Lecheterna o hierba lechera son denominaciones alternativas para la misma planta a la que hace alusión el castellano "lechetrezna" (DRAE). Véanse mis comentarios al respecto en 2.3.3.3.

- Hierbolito: Cualquier hierba pequeña. Para su género gramatical masculino cf. 3.1.1.1.

- La Jadrea/jedrea (cf. 2.1.3.1.3.2 / 2.1.4.1.2) es una planta muy habitual en nuestra comarca. De su flor se aprovechan las abejas para elaborar miel (cf. 4.4.1.3).

- Matorra: "Mata grande de corcoja, enebro, sabina". Para su sufijo -orra y otras consideraciones cf. 3.3.1.1.9.

- Negrilla, por "neguilla" (DRAE): cierta planta muy abundante en los sembrados para otros datos cf. 2.2.3.2.

- Pitera se utiliza en lugar de "pita" (DRAE); para otros datos cf. 3.3.1.1.3.1.

- Plantaina es el nombre que recibe el "llantén" (DRAE); sobre la conservación del grupo PL- inicial (lat. PLANTAGINEM) véase 2.2.2.1.1, donde además señalo algunas localizaciones.

- Rabogato: Planta medicinal cuya infusión se emplea para cicatrizar heridas. Encuentro la misma denominación (o su variante "rabo de gato") registrada en zonas del oriente peninsular: cf. Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot-1980 (pág. 201), Blasco/Requena-Utiel (todos ellos, en las inmediaciones de nuestra comarca), Torreblanca-Villena (pág. 219), Guillén-Orihuela, Serna y Muñoz/Vélez-Rubio. Ténganse en cuenta además el catalán y valenciano "rabo de gat", planta de diferentes especies (DCVB).

- Rebollón/rebellón: "Mízcalo o agárico comestible"; al igual que el cast. "rebollón" (DRAE) aquellas dos variantes se habrán tomado del catalán "rovello" (con alteraciones vocálicas que trato unas líneas más abajo); y según el DCECH (s.v. robín) dicho tipo léxico

deriva a su vez del cat. "rovell" ("orín" < \*ROBICULU, con cambio de sufijo) (12).

Sea como sea, "robellón", y la variante "rebollón", fruto al parecer de una metátesis favorecida por la mediación de una consonante labial (que asimila y disimila a la vez), así como una tercera alternativa, "rebellón" (donde la influencia de la susodicha consonante debe de ser vital), son atestiguadas por diversas obras dialectales en zonas próximas al dominio lingüístico catalán.

El ALEANR (mapa 287 -MÍZCALO) descubre "robellones" sobre todo al norte de la región aragonesa; y "rebollones", especialmente al sur. Además, consigna *rebollón* en Ademuz (V-100) y Arcos de las Salinas (Te-504), localidad turolense inmediata al Rincón.

Por lo demás, algunos testimonios hablan de valores semánticos algo distintos al mentado o más genéricos, en tal caso lo haré notar:

- En Aragón: Feralta (rebollones: "especie de hongos"), López Puyoles-Valenzuela (robollones), Borao (robollón, robollones: "especie de hongos"), Pardo (rebollones / robollón o robollones -"criadillas de tierra"), Andolz (rebollón: en el Bajo Aragón), Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 251 -robollón: "especie de hongo"), González-Aragués (pág. 140 -robollón: "clase de hongo").

- En la zona castellano-aragonesa del interior valenciano: Ilatas-Villar, Alba-Ludiente (ambos: rebollón), Monzó-Mijares (rebollón -"seta"), Torres Fornés-Segorbe (pág. 269 -rebollones. "setas"). Es significativo que este vocalismo (e-o-í pretónicas) coincida precisamente con el del valenciano "revolló" (13) (DCVB).

- Regalicia se utiliza en lugar de "regaliz"; también he oído con este valor las denominaciones palo dulce y puro moro.

En cuanto a "regalicia" cabe decir que es incluida por el DRAE al igual que las variantes "regaliza" y "regaliz"; esta última, con prioridad sobre las otras dos. Y todas ellas descienden del lat. tardío LIQUIRITIA (gr. *λίχνις*, s.v. regaliz"; también

(12)- Otra era la opinión de V. GARCÍA DE DIEGO, "Notas etimológicas", BPAE, XXXVIII, 1958, pp. 349-375 (y más en concreto pp. 349-375), quien propone una continuación directa del lat. RUBELLIO, -ONIS, "barbo de ar"; por s. color rojizo.

(13)- cf. a este propósito Luis PARDO GARCÍA, "Vocabulario de nombres vulgares valencianos de la flora regional", ACCV, V, 1932, pp. 34-40, 144-162 (y concretamente pág. 155), que registra además "revelló", con la misma estructura vocálica que nuestro "rebollón".

de esta base etimológica ha salido el cat. "regalèssia" así como la variante occidental y valenciana "regalíssia", que presenta significativa afinidad fonética con nuestra "regalicia". Lo digo porque los únicos testimonios que conozco de esta forma con terminación -icia (o derivados en -iciar, -icial) corresponden a zonas próximas al valenciano: así, el ALEANR (mapa 285 -REGALIZ), que atestigua "regalicias" sobre todo en puntos meridionales de la región aragonesa y más particularmente, en Titaguas (V-101; prov. de Valencia), cerca del Rincón, cf. además Aleza-Tous (regalicia), Guillén-Orihuela (regalicia; regaliciar; con seseo), García Soriano (regaliciar) y Lemus-Murcia (regalial); por otra parte, "regalicia" figura en documentos aragoneses antiguos (Savall).

"Palo dulce" figura en el DRAE; y el ALEANR (mapa citado) lo consigna en Riodeva (Te-502), localidad turolense inmediata al Rincón; la misma obra registra un "puro moro" en Manzanera; y es la única noticia escrita que poseo de tal denominación.

- Tapaculos o escalambrujo es como se llama el fruto del rosál silvestre, en tanto que este (el rosál silvestre) se denomina con los derivados tapaculero / escalambrujero (para la terminación -ero en designaciones vegetales cf. 3.3.1.1.3.1). Vayamos por partes:

Tapaculos deberá su nombre al hecho de que ese fruto, si se come, produce un agudo estreñimiento; y huelga todo comentarlo. El DRAE incluye "tapaculo" (sin -s) con este valor; cf. asimismo Andolz (tapaculos), Alba-Ludiente (tapaculo), González Ollé-Quintanillabón (tapaculo / jarabito) e Iribarren (cierraculos / picaculos / tapaculos); por su parte, el ALEANR (mapa 297 -TAPACULO) registra *tapakúl* en Riodeva (Te-502; prov. de Teruel, junto al Rincón) y *tapakúiere* en Ademuz (?), forma que yo no he oído nunca referida al susodicho fruto; de cualquier modo, Sierra-Cinco Villas atestigua al norte de Aragón una "tapaculera" como "fruto del rosál silvestre". El propio ALEANR (ahora en su mapa 296 -ESCARAMUJO) consigna un *tapakúiere* para Ademuz (V-100) y una *tapakúiere*, para Riodeva (Te-502; junto a nuestra comarca); y ambas formas responden en este caso al valor que yo registro ("rosál silvestre").

Más problemas plantea la etimología de escalambrujo, cuyo valor no coincide exactamente con el del cast. "escaramujo" ("especie de

rosal silvestre"; "fruto de este arbusto"). Según el DCECH (s.v. escaramujo) una y otra variante podrían venir de un diminutivo latino \*SCRABUNCULUS/\*SCARAMBUCULUS/\*(S)CARAMBRUCULUS; en cambio, García de Diego pretendía por razones de índole fonética una base del tipo \*CARABRUDIUS (14).

En cualquier caso, "escalambrujo/calambrujo" y alguna variante similar son registrados por el ALEANR (mapa 296 -ESCARAMUJO) en puntos de Aragón, Navarra y Rioja; y el mismo tipo léxico, vestido con la terminación -ero/-era (cf. 3.3.1.1.3.1) se da en las inmediaciones del Rincón: *θar θal eskɛɾamuxero* en Santa Cruz de Moya (Cu-400; prov. de Cuenca); *eskɛɾamoxero* en Titaguas (V-101; prov. de Valencia); *θar θɛ eskɛɾamoxero* en Arcos de las Salinas (Te-502; prov. de Teruel).

Ténganse en cuenta además los testimonios de Blasco/Requena-Utiel (calambrujero -"escaramujo"; junto a nuestra comarca), Torres Fornés-Titaguas (pág. 186 -escalambrujo; sin especificar), Manrique/Duero-Ebro (escarambujo -"fruto del escaramujo") y Goicoechea (calambrujo/escalambrujo -"rosal silvestre").

- Tramuzo/trambuzo (la segunda forma es menos común) se utilizan en lugar del cast. "altramuz"; para su afinidad con el valenciano "tramús" y otros comentarios cf. 2.2.2.3.1.

- Uña (de) gato, por la "gatuña" que recoge el DRAE (asimismo es incluida en dicha obra una "uña gata" con este valor). El ALEANR (mapa 279 -GATUÑA) consigna "uñas de gato" en la mitad sur de la provincia de Teruel así como en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano; la misma forma atestiguan Alba-Ludiente, Nebot-1980 (pág. 201), Monzó-Mijares, García-Cartagena (pág. 191) y Alcalá Venceslada; cf. por último el cat. "ungla de gat" ("íd." -DCVB).

#### 4.6.4- Algunos árboles

- Alciprés, por "ciprés"; para la contaminación del artículo árabe o la posible incidencia de "arcipreste" véase 3.3.3.3.

- Buje/boje, en lugar de "boj"; para otros datos, sobre todo de índole fonética, véase 2.1.3.3.2.4.

(14)- cf. V. GARCÍA DE DIEGO, "Notas etimológicas", BRAE, XXXIX, 1959, pp. 392-427; y concretamente pp. 415 y sgtes.; interesa también para esta cuestión etimológica la revisión sumaria de G. ROHLFS, "Aspekte und Probleme spanischer Etymologie", RLiR, XXI, 1957, pp. 294-319; y particularmente pág. 316.

- Cajigo (y, menos común, la variante metatética caguijo -cf. 2.2.3.1.1) se utiliza en lugar de "quejigo", especie de roble; según el DCECH esta última variante y otras se remontan a una raíz prerromana CAX- (15), la misma que ha dado lugar al francés "chêne" ("roble"); y precisamente este valor (el de "roble") han adquirido en altoaragonés "caichigo", "caixigo" y otras formas (cf. las referencias de Andolz, que da las dos formas citadas así como caixico, cajico, cajigo, casigo,...) (16).

"Cajigo" figura en el DRAE, que envía a "quejigo". Y, por su parte, el ALEANR (mapa 393 -QUEJIGO) registra *kaxigo* en Ademuz (V-100).

- Carrasca es de uso exclusivo frente a "encina"; derivada de una raíz prerromana KARR- (DCECH), figura en el DRAE con dos acepciones: "encina"; "encina generalmente pequeña, o mata de ella". En cambio, nuestra "carrasca" vale lo que "encina", sin más.

Asimismo se utiliza el derivado carrascal, con valor colectivo.

El ALEANR registra "carrascas" y "carrascales" en toda la región aragonesa así como en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes (cf. respectivamente los mapas 386 -ENCINA; y 389 -ENCINAR). y mencionaré además algunos testimonios dialectales de "carrasca" ("encina").

En las inmediaciones del Rincón: Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer (pág. 46), Nebot-1982 (pp. 76-77), Gulsoy-Énguera (pág. 335).

En otras partes: Quilis-Albacete y Salvador-1953; cf. asimismo el cat. meridional y valenciano "carrasca".

Y acabaré refiriéndome a la Hoya (de) la Carrasca, aldea de Arcos de las Salinas, situada a muy pocos kilómetros de nuestra comarca. y concretamente de la Puebla de San Miguel, cuyos vecinos e hijos se reúnen con los de la citada aldea para celebrar cada año la fiesta en conmemoración de Santa Quiteria (allá por el 20 de Mayo -4.15.2.2.2).

(15)- Véase a este propósito la contribución de A. KUHN, "Zur gruppe sp. quejigo, dial. cajigo "Eichenart", ARCHIV FÜR DAS STUDIUM DER NEUEREN SPRACHEN UND LITERATUREN, 93 Jahrgang, 1938, pp. 199-203, en las que se exponen algunos derivados hispánicos de \*CAXU.

(16)- Para esta cuestión semántica cf. A. KUHN, "Estudios sobre el léxico del Alto Aragón (animales y plantas)", AFA, XVI-XVII, 1965-66, pp. 7-55; y concretamente pág. 45.

- Matacán significa en nuestra comarca "encina nueva" y "cierta clase de liebre que corre mucho". Dicha forma es compuesta de "mata" (del verbo "matar") + "can" (así lo señala el DCECH, s.v. matar, que sin embargo no especifica más); y en tal caso habría que entender como primaria la acepción referida a la liebre, y como secundaria la otra (a no ser que nos encontremos ante dos homónimos con etimologías distintas, cosa que dudo): el DRAE recoge ambas en una misma entrada léxica (matacán) y da la de "encina nueva" como propia de Murcia, si bien es atestiguada en otros lugares próximos del oriente peninsular:

El ALEANR (mapa 388 -ENCINA JOVEN) registra *matexka* en Santa Cruz de Moya (Cu-400; prov. de Cuenca), junto al Rincón. Otros "matacanes" con este valor son recogidos por Llatas-Villar (en la vecina comarca de Los Serranos), Serna y García Soriano; y con un valor distinto, pero siempre como referencias vegetales, por Torres Fornés-Segorbe (pág. 265 -"escamonea falsa") e Iribarren ("tronco delgado"); y pudiera ser deformación de este tipo léxico el "matacón" (sic - "mata de gran tamaño") que Goicoechea recoge en la Rioja (quizá por analogía con el sufijo aumentativo -ón).

Del valor relativo a la liebre, propio también de nuestro "matacan", me ocuparé dentro de unas páginas (cf. 4.7.3).

- Noguera/nuguera (la segunda variante es menos común; cf. para su vocal pretónica 2.1.3.1.3.4) se utilizan en lugar de "nogal"; a propósito de la terminación -era como referencia vegetal cf. 3.3.1.1.3.1, donde además menciono varias localizaciones.

- Sabuco/sabuquera (de nuevo para la sufixación en -era cf. 3.3.1.1.3.1); por "saúco"; sobre la conservación de -b- intervocálica y otros datos al respecto véanse mis comentarios de 2.2.1.2.2.1.

#### 4.6.5- Frutos

- Se llama cuco / barreno al gusano de la fruta (e incluso taladro, aunque esta forma es menos común); y cucarse / barrenarse (la fruta) significa consecuentemente "agusanarse".

El DRAE incluye "cuco" como "oruga o larva de cierta mariposa nocturna"; sin embargo, con el valor genérico de "gusano de la fruta", o más incluso, de "gusano", es registrado "cuco" (voz de creación expresiva según el DCECH, s.v. coco) en zonas del oriente peninsular

donde ofrece continuidad con el cat. "cuc" ("gusano") (y en esta lengua existe también el verbo cucar, "agusanar" -DCVB) (17). Pero veamos algunos testimonios dialectales al respecto:

- El ALEANR (mapa 381 -GUSANO DE LA FRUTA) registra "cuco" en algunos puntos del espacio lingüístico aragonés, sobre todo al norte; cf. asimismo las referencias de Andolz (cucase), Pardo (cuca, cucarse, cuco), Sierra-Cinco Villas (cuca -"alacrán cebollero"), Badía-Bielsa, Arnal-Alquézar, Justes-Rodellar (pág. 611) y Casacuberta-Coromines (todos ellos: cuco).

- En las inmediaciones del Rincón: Llatas-Villar (cucase), Alba-Ludiente (cucarse), Monzó-Mijares (cuca; cuco; cucar).

- En otras partes: Torreblanca-Villena (pág. 232 -cuca: "oruga de la alfalfa", Guillén-Orihuela (cucarse; cuco), García Soriano (cuca.se; cuco), Goicoechea (cuco) e Iribarren (cuquillo: "gusano pernicioso para las viñas").

En cuanto a "barreno" cabe destacar las siguientes referencias: el DRAE incluye "barrenillo" como "insecto que ataca a los árboles"; por su parte, el ALEANR (mapa citado) registra *quáxo de b̄ar̄en̄e* en Arcos de las Salinas (Te-502; prov. de Teruel; junto al Rincón) y *bar̄en̄e* en Ademuz (V-100); pero no creo que se trate de un diminutivo claramente lexicalizado; cf. además Torreblanca-Villena (barrena -"gorgojo de la vid"), Guillén-Orihuela (barrena -"gusano de tres o cuatro mm. que ataca a las coles y coliflores") y Sierra-Cinco Villas (barrenilla -"gusano que ataca al maíz y a la cebolla").

Y por lo que respecta a "taladro" encuentro registrados un par de ellos muy afines semánticamente al nuestro en las obras de Gargallo-Tarazona (pág. 517 -"insecto xilófago del olivo") e Iribarren ("fd.").

Veamos seguidamente una relación alfabética de frutos:

- Abridor: Variedad de pérsico, cuyo fruto se abre con facilidad y deja suelto el hueso"; el DRAE incluye "abridor" con este sentido y remite a "abridero", otros "abridores" con el mismo valor son atestiguados por Andolz, Goicoechea e Iribarren.

- Albacora: "Breva, primer fruto que anualmente da la higuera y que es mayor que el higo"; para otros datos véase 3.3.3.2.

(17)- Ofrece una revisión panorámica en la Romania y a este propósito el artículo de P. BEC. "Cuc, cuca, cuçon; désignations génériques de la "petite bête" en gascón et dans les langues romanes", RLiR, VVVV 1962 n.º 24-50

- Albercoque/abercoque, por "albaricoque"; cf. 2.2.3.3.2.4.
- Allatón: "almeza"; para los tratamientos fonéticos experimentados en el seno de esta palabra véase mi apartado de fonética (cf. 2.1.4.2.3 / 2.2.1.1.4.3 / 2.2.1.2.1.1).
- Azarolla/zarolla (la segunda variante es menos común), en lugar del cast. "acerola"; otros comentarios sobre este arabismo, en 3.3.3.4.
- Babosa: se dice de cierta ciruela morada; la única noticia escrita que conozco de una forma así corresponde al ALEANR (mapa 368 -CIRUELA MORADA), que registra *bābōse* en Titaguas (V-101; prov. de Valencia), cerca del Rincón.
- Cirueja alterna con cirgüejá (mucho menos viva) en la designación de la "ciruela" (cf. para otros datos 2.2.3.2.4).

Por otra parte, sólo me consta en la Puebla de San Miguel lo que a continuación diré, relacionado con la "cirueja": según me informaron varias personas de dicha localidad, cuando el ciruelo está en flor, si llueve, se deforma el fruto; y a este se le llama entonces rigüejá, que se utiliza para poner en agucal (desconozco las razones del cambio fonético, pero es evidente la relación entre "cirueja/cirgüejá" y "rigüejá"); y hasta tal punto se mantiene viva esta forma (rigüejá), que ha dado pie al derivado arriguaia (con probable asimilación de la e > a inducida por la -á- tónica), que se aplica al niño desmedrado, por sugestiva metáfora.

- Claudio se llama (en masculino) a la "ciruela claudia" (DRAE); otros dos "claudios" encuentro en los repertorios de Barberá-Vall de Almonacid y Mott-Gistaín.
- Garrofa, por "algarroba"; para la ausencia del incremento al- en este arabismo y otros asuntos de fonética así como algunas localizaciones cf. 3.3.3.1.
- Gruñón: "Ciruela morada"; para otros datos véase 2.2.3.5.1.3.
- Malacatón, por "melocotón"; en mi apartado de fonética me ocupé de esa retahila de "aes" pretónicas (cf. 2.1.3.1.3.7).
- Mangrana/mangrana, por "granada" (véase 2.2.3.4.3.2 / 2.2.3.4.4).
- La manzana del Rincón de Ademuz ha disfrutado durante mucho tiempo de una excelente reputación (cf. mi "Introducción" -1.2.3); de todos

modos habrá que precisar que su cultivo es prácticamente exclusivo de la vega regada por el Turia, y no de las zonas montañosas; y aunque últimamente la producción de esta fruta ha descendido un tanto, todavía constituye una importante fuente de recursos para los habitantes de los pueblos ribereños.

De las diferentes clases de manzana destaca como típica de nuestra comarca la esperiega/espriedega: grande (o mediana) y achatada, de pulpa muy dura y jugosa, de piel amarilla, tirando a rojiza, y de gusto dulce (para una descripción más detallada véase la que da el DCECH, s.v. áspero). El DRAE incluye "esperiega", pero da preferencia a la variante "asperiega" (s.v. manzana), a pesar de que el Diccionario de Autoridades afirmaba que la primera de ellas (esperiega) tenía mayor uso.

El DCECH (siempre s.v. áspero) se refiere a "asperiego, -a" como la forma más etimológica, derivada de "áspero" (o del lat. ASPER; según el momento de la derivación); de ella habría salido "esperiego, -a" por la misma evolución que sigue "ascuchar" > "escuchar". No obstante ha habido otras propuestas etimológicas (18).

Por otra parte, cabe señalar algunos testimonios al respecto: Borao (manzana esperiega), González Ollé-Bureba (esperiega); y especialmente Llatas-Villar, quien localiza "pedriega" en la comarca de Los Serranos (concretamente en Domeño y Chelva) y en dos localidades del Rincón: Casas Bajas y Ademuz; esto último entra en contradicción con mis datos, ya que sólo he oído aquellas dos variantes con es- inicial (esperiega/espriedega). Véanse, en cambio, las informaciones aportadas por Josep Giner i March al mencionado artículo (áspero) del DCECH: dicho filólogo, tras encuestar a varios comerciantes del mercado de Valencia, del Rincón de Ademuz, del Villar del Arzobispo y de Domeño, indica que la forma "predominante, si no unánime, es en esa región espriedega (salvo pedriega en Domeño)"; no muy lejos de allí, en la localidad turolense de Sarrión, recoge Andoiz otra "espriedega".

Y tanto en "pedriega" como en "espriedega" habrá pesado la influencia de "piedra" (DCECH).

(18)- Por ejemplo, la de L. SPITZER, "Notas etimológicas-I", RFE, X, 1923, pp. 167-172 (y más en concreto pp. 171-2); quien insinuaba una posible derivación del término geográfico HESPERIA ("España"): \*HESPERI-AECUS.

Otras variedades de manzana conocidas en nuestra comarca son las siguientes:

- La reineta: gruesa, de color dorado y carne amarillenta, jugosa y de sabor muy grato. Dicha forma figura en el DRAE (s.v. manzana) y según el DCECH (s.v. rana) ha sido tomada del fr. "reINETTE", a su vez derivado del fr. ant. "raINE" ("rana"; por la piel rugosa de estas manzanas).

- Además, me han sido indicadas, sin excesiva precisión, la verdedoncella (cf. asimismo González Ollé-Bureba), la miguela, la ricarda (el origen de ambas se encuentra sin duda en los ant. opónimos Miguel (19) y Ricardo, respectivamente), la segorbina (probablemente por su "importación" desde Segorbe) y la normanda.

- Melón de agua: es la denominación local para la "sandía". Según el DRAE, "melón de agua" se usa con este valor "en algunas partes"; y antes, el Diccionario de Autoridades lo daba como propio de Murcia. En cualquier caso, testimonios dialectales más recientes hablan de un uso prioritariamente oriental en la península:

- El ALEANR lo registra en puntos dispersos de Aragón, Navarra y Rioja; cf. asimismo Peralta, Borao, Pardo, Andolz, Quintana-Mezquín (todos ellos, vocabularios aragoneses) e Iribarren.

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Llatas-Villar, Torres Fornés-Segorbe (pág. 265), Blasco/Requena-Utiel y Aleza-Tous.

- En otras zonas: Guillén-Orihuela, García Soriano, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete (pág. 251), Muñoz/Vélez-Rubio, Salvador-1953, Salvador/Cúllar-Baza (RFE, XLII, pág. 85) y Alcalá Venceslada (en la provincia de Jaén); cf. por último, el valenciano "meló d'aigua".

- Míspero/níspero: ambas variantes se remontan al lat. clásico MĒSPĪLUM (que a su vez tomó este vocablo del gr. μέσπιλος -cf. DCECH, s.v. níspero) y son recogidas por el DRAE, que da preferencia a la segunda, más extendida, frente a la primera, localizada en Álava, Burgos y Logroño. En una y otra el cambio -l->-r- se debería a una etimología popular, por la que se interpretó un compuesto de PĪRUM ("pera" - DCECH); y concretamente para "níspero" señala el DCECH la mediación de un lat. vg. \*NĒSPIRUM.

Por otra parte, es notable la variación fonética que presentan las continuaciones peninsulares de aquel término latino; veamos algunas referencias:

El ALEANR (mapa 372 -NÍSPERO) registra *níspero* en Ademuz (V-100) y Arcos de las Salinas; *míspero*, en Nasegoso (Te-500); y *ebíspero*, en Riodeva (Te-502); las tres últimas localidades, en la provincia de Teruel y cerca de nuestra comarca. También a las inmediaciones del Rincón pertenecen los testimonios de Llatas-Villar (mispro), Ríos-Sot de Ferrer (mispros), Barberá-Vall de Almonacid (níspero) y Torreblanca-Villena (pág. 226 -nispolero).

Y concluiré con registros algo más alejados de mi zona de estudio: Alvar-Jaca (nispolera/misporera), García Soriano (nispelero/nispolero), Alcalá Venceslada (níspero), Baráibar (míspero) y González Ollé-Bureba (miéspero/niéspero).

- Palosanto es la denominación que se aplica al "caqui" (DRAE -fruto del árbol del mismo nombre, dulce y carnoso, del tamaño de una manzana aproximadamente). La propia Academia se refiere a un "palo santo", cuyo valor, sin embargo, es bien distinto del nuestro ("guayacán, cierto árbol de la América tropical").

Sólo hallo registrados un par de "palosantos" con el sentido de "caqui": en Alba-Ludiente (junto a la frontera lingüística con el valenciano) y el DCVB, que recoge "palo-santo" en la variedad catalana de Tortosa.

- Prisco ("albérchigo") procede del lat. PĒRSICU (20) y figura en el DRAE sin localización.

- Prisquilla/presquilla es también derivado del lat. PĒRSICU (con la adición del sufijo diminutivo -illo) y designa cierta variedad de prisco temprano, más pequeño y más dulce que el ordinario; tal como el catalán meridional y valenciano "bresquilla" (DCVB), con cambio mozárabe (o árabe) de P- a b- (tal como supone el DECat, s.v. préssec), aunque en mi opinión pudo haber intervenido analógicamente la "bresca" ("panal") de miel, por afinidad de dulzura.

No hay noticia en el DRAE de ninguna de estas formas; sólo de una "fresquilla" ("especie de melocotón o prisco") sin localización.

(19)- Me merece bastante crédito la opinión de Don Miguel Marín Adán (a quien agradezco su ayuda sobre cuestiones de historia en mi "Introducción" -1.1), el cual me habló de que la manzana miguela debe su denominación a varios ancestros de su familia, de nombre "Miguel", tal como él bien sabe...

(20)- Para algunas continuaciones aragonesas del lat. PĒRSICU, como "presco" ("melocotón" -Borao, Pardo, Andolz y otros), véase: Francisco YNDURAIN, "Notas lexicales", AFA, II, 1947, pp. 165-177; y concretamente pp. 168-9.

Pero veamos algunos testimonios dialectales a este propósito (y ante todo advierto de la vaguedad semántica que se desprende de la mayoría de los que cito: ya "durazno", "duraznilla", "prisco" u otras variedades parecidas al melocotón):

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Llatas-Villar (fresquilla), Alba-Ludiente (presquilla/prisquilla), Ríos-Sot de Ferrer (presquilla), Nebot (pág. 455 -presquilla), Monzó-Mijares (bresquilla), Torres Fornés-Segorbe (pág. 268 -presquilla), Barberá-Vall de Almonacid (presquillera), Aleza-Tous (fresquilla).

- En Aragón: Borao, Pardo (ambos: presquilla), Andolz (presquilla; prisquilla; esta última, en la localidad turlense de Sarrión) y Wallace-Caspe (pág. 247 -presquilla).

- En otras partes: García Soriano, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete (pág. 242; en nota a pie de página), Aicalá Venceslada e Iribarren (todos ellos: fresquilla).

Vuelvo por un instante sobre dos de las variantes citadas:

- "Bresquilla": que es registrada en puntos inmediatos del valenciano, donde es de uso general.

- "Fresquilla" debe su f- inicial, según el DCECH (s.v. prisco), a la fonética sintáctica: *lah brekkíyah > la fresquilla* tal como se pronuncia en Murcia o Albacete; pero, ¿cómo explicar entonces la "fresquilla" de Iribarren (en Navarra) o las de Aleza-Tous y Llatas-Villar (junto a la frontera lingüística con el valenciano), donde no se dan aquellas circunstancias fonéticas?. A mi modo de ver se habría de considerar también la posibilidad de un cruce con "fresco", idea a la que sin embargo se resiste Corominas en su DCECH (quien rebate incluso a García de Diego -RFE, VII. 387).

- Sanjuanera (con valor substantivo): pera pequeña, muy aromática y sabrosa, que madura al fin de la primavera, por San Juan; el DRAE recoge con este valor "cermeña" y da "sanjuanero, -a" como denominación genérica de las frutas que maduran por San Juan y el árbol que las produce. Por su parte, el ALEANR (mapa 375 -CERMEÑA) (21) registra

(21)- Véanse a este propósito las consideraciones sumarias de Rosa María CASTAÑER MARTÍN, "Algunas denominaciones de la "cermeña" (según el mapa 375 del ALEANR)", AFA, XXX-XXXI, 1982, pp. 225-236; también hace referencia a otras zonas de la península, como Andalucía (en base a los datos del ALEA -mapa 362).

"sanjuaneras" de forma general en la región aragonesa así como en Ademuz (V-100); cf. asimismo Gargallo-Tarazona (pág. 433 -sanjuanera) e Iribarren (sanjuanera / perica ---).

- Tendral: se dice de cierto tipo de melón, de carne tierna y sabor exquisito; probablemente en relación con el cat. y val. "tendral" (der. de tendre, "tierno" < TENERU), cuyo valor ("tierno") es más genérico, ya que se aplica a frutas y otras cosas (DCVB). En cambio, el mismo término presenta un sentido más estricto en otras demarcaciones orientales: cf. Llatas-Villar ("variedad de melón y pera"), Andolz (en la localidad turolense de Sarrión; con la misma definición que el anterior registro), Alba-Ludiente, Aleza-Tous (ambos: pera tendral), Serna (cierta variedad de melón) e Iribarren (tendral -"tierno": melón tendral -"llaman al que está tierno, bien maduro").

4.7- ANIMALES NO DOMÉSTICOS

4.7.1- Insectos y otros animales de pequeño tamaño

- Arraclán se utiliza en lugar de "alacrán" (cf. 2.2.3.1.1); también he oído, aunque de manera mucho más esporádica, como denominación alternativa el de la esteva, por similitud de su cola a la esteva del arado (para esta pieza cf. 4.1.1.1). Ténganse en cuenta a este respecto los testimonios de Alba-Ludiente (estebao -"escorpión"), Monzó-Mijares (estebau -"alacrán"), García-Cartagena (esteva: "aguijón del escorpión") y el ALEANR (mapa 435 -ALACIÁN), que registra *estebau* en Arañuel (Cs-300; prov. de Castellón).

- Caballico de Dios/caballico (de) Nuestro Señor es como se llama la "santateresa" (Mantis religiosa -DRAE), insecto ortóptero que cuando permanece en reposo mantiene sus patas anteriores erguidas y juntas, en actitud que recuerda la de las manos de una figura orante. A ello se deberá esta denominación y muchas otras de carácter religioso extendidas por la península. Y también debe de haber jugado un papel importante la fértil imaginación popular o la creatividad infantil (1). los que otrora fueron niños me recitan ahora, de mayores o ancianos, la cantinela que habían aprendido en sus correrías de chiquillos y que cantaban al encontrar uno de estos animales parado:

"Caballico de Dios:  
saca las patas a Nuestro Señor" (2)

El ALEANR (mapa 418 -SANTATERESA) registra *kaõ e sete de nuestro señor* en Santa Cruz de Moya (Cu-400, prov. de Cuenca) y *kaõ e sete de nuestro señor*, junto al Rincón. Por lo demás, los testimonios que he reunido muestran una notable variedad, con predominio de los diminutivos y las evocaciones religiosas: cf. Nebot-1980 (pág. 214 -santateresa), Sierra-Cinco Villas (margarita; mariuca), García-Cartagena pág. 189 -teresa),

(1)- La imaginación popular o infantil como fuente de creación léxica es un asunto que trata en su libro G. ROHLFS, Estudios sobre el léxico románico (reelaboración parcial y notas de Manuel ALVAR. Edición conjunta, revisada y aumentada), Madrid, 1979; y concretamente el apartado que lleva por título "El mundo de las creencias" (pp. 68-78).

(2)- cf. a este respecto Fermín BOUZA REY, "Nombres y formulillas infantiles de la "Mantis religiosa" en Galicia", RDIP, 1948, IV, pp. 3-14; cf. asimismo las consideraciones sobre el nombre de la "Mantis religiosa" en diferentes espacios románicos que realiza M.R. SIMONI-AUREMBOU, "Dialectologie et folklore, à travers quelques cartes linguistiques en France et en Andalousie", RLiR, 1972, 36, pp. 139-

Alcalá Venceslada (Santa Teresa; Teresa), Llorente-Ribera (pág. 245 -teresita), Gargallo-Tarazona (pág. 517 -señorita), Alvar-Ansó (maria-teresa).

- Caparra, por "garrapata" (DRAE); ácaro que chupa la sangre; aquella forma, que el DRAE da como propia de "algunas partes" en este sentido, es probablemente de origen prerromano según el DCECH (s.v. garrapata); y justamente de ella se habrá extraído secundariamente la "garrapata" castellana (por mediación de una \*gaparrata).

Escaparrar es derivado verbal de aquel término (para el prefijo es- en formaciones parasintéticas cf. 3.3.2.1.2) y significa literalmente "quitar las caparras a una persona o animal", pero se utiliza de manera preferente en la expresión mandar a escaparrar (a alguien): "despedir o responder a alguien con malos modos".

Valdrá la pena trasladar aquí, aunque sean numerosos, los testimonios de otras zonas a propósito de aquel parásito y los consiguientes derivado y frase hecha:

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Calero-Cuenca, Nebot-1982 (pág. 75), Aleza-Tous, Torreblanca-Villena (pág. 233), Alba-Ludiente (todos ellos, caparra), Llatas-Villar (caparra; escaparrar / mandar a uno a ---), Torres Fornés-Segorbe (pág. 257 -caparra; pág. 261 -escaparrar / mandar a ---) y Barberá-Vall de Almonacid (escaparrar).

- En Aragón: Peralta (caparra) Borao (caparra; escaparrar / echar a uno a ---), Pardo (ídem), Andoiz (caparra; escaparrar / mandar a ---), Justes-Rodellar (pág. 611), Mott-Gistaín, Ca. Libertá-Coromines, Monge-Puebla de Híjar (los cuatro: caparra), Sierra-Cinco Villas (caparra; escaparrar).

- En otras partes: Guillén-Orihuela (caparra, mandar a escaparrar ranas), García Soriano (caparra; escaparrar ranas 'enviar a ---'), Manrique/Duero-Ebro (caparra) y Baráibar (escaparrar); cf. asimismo el catalán y especialmente el valenciano "caparra".

Y concluiré mencionando el apodo de Caparrotas (derivado aumentativo de "caparra" que va tratado en 3.1.2.1 / 3.3.1.1.7), cierta persona del Mas del Climo, aldea de Ademuz.

- Ciengarras/ciempatas/ciempalmos son denominaciones alternativas para el "ciempiés"; aunque el ALEANR (mapa 434 -CIEMPIÉS) registre justamente esta última forma en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes. Sin embargo, no muy lejos del Rincón tenemos los testimonios siguientes: Nebot (pág. 494 -ciengarras/ciencamas), Alba-Ludiente (ciengarras/cienpatas -sic), Barberá-Vall de Almonacid (ciempatas); y en Aragón: Sierra-Cinco Villas (ciempatas/ciengarras) y Gargallo-Tarazona (pág. 516 -ciempatas).

En todos los casos se trata de un compuesto de "cien" más un sustantivo en plural; para la garra, que en nuestra zona se utiliza como "pierna de persona" o "pata de animal", véase 4.8.3).

- Chicharra, por "cigarra"; para la incidencia del mozárabe en aquella variante y algunas localizaciones cf. 2.2.1.5.1.

- Estijereta / cortapichas: así se llama a cierto insecto ortóptero cuyo abdomen termina en dos piezas córneas a manera de alicates; ni más ni menos que la "tijereta" o "cortapicos" que incluye el DRAE (remitiendo la primera forma a la segunda).

Nuestra "estijereta" deriva del sustantivo "estijera" (para cuyo incremento es- véase 3.3.2.1.4); y "cortapichas" será una deformación del cast. "cortapicos" (¿o quizá se haya constituido de manera independiente?). En fin, pasemos a la comparación con otros testimonios:

- Cerca del Rincón: Blasco/Requena-Utiel (cortapichas), Nebot-1980 (pág. 199 -estijeretas/estijeras/estijericas).

- En otras partes: Coll (estijereta), Andolz (cortapicha; estijeretas), Manrique/Duero-Ebro, Gargallo-Tarazona (pág. 516; ambos -cortapichas) e Iribarren (cortapichas; tijeretas); en cat. se utiliza "estisoretas" (DCVB).

- Grillo se utiliza no sólo con el valor castellano (DRAE -"insecto ortóptero,...que produce un sonido agudo y monótono") sino también con el de "saltamontes". La misma "confusión" acredita el ALEANR (mapa 419 -SALTAMONTES), que registra "grillos" en bastantes localidades aragonesas (sobre todo en las provincias de Zaragoza y Teruel), así como en Ademuz y puntos de encuesta próximos (incluidos los de la zona castellano-aragonesa del interior valenciano); cf. además Nebot-1980 (pág. 202), Alba-Ludiente y Barberá-Vall de Almonacid.

- Mojaculos / candilera: "Libélula"; la primera de estas formas responde, según mis propios informantes (y creo que en esta ocasión podemos hacerles caso), al hecho de que el animalillo llegue volando hasta el agua y "se moje el culo" ligeramente. En cuanto a "candilera" habrá que señalar su afinidad con los "candiles"/"apagacandiles" que sirven como denominación para este insecto en otras zonas (por algún tipo de similitud entre dicho objeto y la libélula):cf. así, el ALEANR (mapa 413 -LIBÉLULA) registra *kandil* en Riodeva (Te-502), Arcos de las Salinas (Te-504; ambas, en la prov. de Teruel) y Santa Cruz de Moya (Cu-400; prov. de Cuenca); tres localidades inmediatas al Rincón. Por lo demás, son muy variadas las denominaciones aragonesas de este animal. Asimismo recoge "candiles" con tal valor Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot-1980 (pág. 199) y Blasco/Requena-Utiel; y concluyo con los testimonios de Torreblanca-Villena (pág. 232 -apagacandil), García Soriano (apagacandil) y Zamora-Albacete (pág. 244 -apagacandiles).

- Palomica: nombre genérico que se da a la mariposa pequeña y nocturna; para otros datos cf. 3.3.1.1.2.1.

- Tres son las denominaciones aplicadas a la "mariquita" que se me han dado en las diferentes localidades del Rincón: por orden de mayor a menor vitalidad: Palomica (de) Nuestro Señor / gallinica (de) la Virgen / ramonica.

Como en el caso de la "mantis religiosa", que trato unas líneas más arriba (caballico de Dios / caballo (de) Nuestro Señor), aquí se hace patente de nuevo la creatividad popular y/o infantil (3); y también se da una gran variación dialectal, con predominio de formaciones diminutivas y evocaciones religiosas:

El DRAE localiza "gallinita" ("mariquita") en Aragón, Burgos, Córdoba y Logroño; por su parte, el ALEANR (mapa 423 -MARIQUITA) registra junto al Rincón lo siguiente: *galinikrededjós* en Riodeva (Te-502), *palomikesuta elojelo* en Arcos de las Salinas (Te-504; ambas, en prov. de Teruel); y *palomike de rebirra* en Santa Cruz de Moya (Cu-400, prov. de Cuenca). Todavía en las inmediaciones de nuestra comarca quisiera destacar algunos datos ajenos: así, Nebot-1982

(3)- Véanse a este respecto las notas (1) y (2), a pie de página; y especialmente la contribución de M.R. SIMONI-AUREMBOU, en su pág. 143.

(pág. 202 -gallinica ciega o siega; pág. 213 -marieta; ramonico o ramón; pág. 214: sanantón; sanantonico; gusanico San Antón; gusanico San Juan), Blasco/Requena-Utiel (palomica de la virgen) y Vicente Llatas (4).

Y prefiero omitir otras referencias peninsulares, que vienen a coincidir básicamente con lo expuesto hasta aquí (5).

- Quera / corca ("carcoma, insecto cuya larva roe y taladra la madera") y querar(se) / corcar(se) ("carcomer"). Como es evidente, nos encontramos ante dos familias léxicas distintas, que alternan su uso en la designación de aquel insecto y de la acción correspondiente:

- "Quera" es el duplicado popular de "caries" (lat. CARIES) y el DRAE incluye aquella forma como propia de Álava, Aragón, Navarra y Soria en este sentido. Pero da "aquerarse" como voz soriana únicamente; otras obras dialectales corroboran y complementan esta localización oriental del substantivo "quera" y su derivado o derivados verbales; y podría hablarse en este como en otros casos de continuidad de área léxica con el catalán (quera, querar -DCVB):

El ALEANR (mapa 1258 -CARCOMA) registra "quera" en Ademuz y de forma general en la región aragonesa; por lo que respecta a esta última cabe añadir las siguientes referencias: Peralta, Borao, Pardo (los tres: quera; querar), Andolz (quera; querar; aquerarse; querau), Monge-Puebla de Híjar (quera; quera), Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 272 -querarse), Justes-Rodéllar (pág. 614), Casacuberta-Coromines, Sierra-Cinco Villas, Quintana-Mezquín (los cuatro: quera), Badía-Bielsa (querarse).

A las inmediaciones del Rincón pertenecen los testimonios de Calero-Cuenca, Barberá-Vall de Almonacid (ambos: quera) y Llatas-Villar (quera: "impaciente", valor que incluye el DRAE sin localizar); cf. por último, Goicoechea (quera; querar), Manrique/Duero-Ebro (quera), García de Diego-Soria (pág. 33 -quera) e Iribarren (quera; querao).

(4)- Ahora no en su monografía sobre el habla del Villar del Arzobispo y su comarca, que cito siempre como "Llatas-Villar", sino en su "Folklore villareense", ACCV, XIV, 1946, pp. 51-52 y 118; en esta última transcribe una cancioncilla dedicada a la "mariquita", que dice así:

"Palomica de Nuestro Señor,  
abre las alas y veste con Dios".

Compárese al valenciano "gallineta ciega/gallineta de Mostre Senyor"; una cantirelasimilar recoge el DCVB en tierras valencianas: "Gallineta ciega, puja-te'n al cel, veuràs Sant Miguel".

- "Corca" y su derivado "corcar(se)" se utilizan en nuestra zona de estudio con el sentido de "carcoma / carcomerse" y además se aplican respectivamente al gorgojo del trigo u otros cereales y a la acción nociva que produce dicho insecto (para este valor cf. 4.1.7.1).

Pues bien, "corca" y "corcarse", cuyo origen podría ser prerromano (según el DCECH, s.v. carcoma), figuran en el DRAE como voces propias de Aragón y Murcia (en ambos casos); por otra parte, resulta clara la afinidad con el cat. "corc" (masculino) / "corcar" y particularmente con el valenciano "corca" (DCVB; Escrig).

A continuación presento sumariamente otros datos dialectales a este propósito: el ALEANR (mapa citado) registra *Korke* en Arcos de las Salinas (Te-504; prov. de Teruel) y Titaguas (V-101; prov. de Valencia), junto al Rincón; cf. asimismo Llatas-Villar (corca; corcase), Alba-Ludiente (corca; corcarse), Monzó-Mijaras (corcar) y Torres Fornés-Segorbe (pág. 258 -corca, corcarse).

En Aragón: Peralta (corcarse), Pardo, Borao, Angolz (los tres: corca, corcarse), Sierra-Cinco Villas (corca); y más hacia el sur: Torreblanca-Villena (pág. 232 -corca, corcar), Guillén-Orinuela (corca; corcar; corcón), García Soriano (corca; corcar) y Lemus-Murcia (corcón).

- Sangrijuela, por "sanguijuela"; es evidente la influencia de "sangre" (< SANGUINE); para otros comentarios y diversas localizaciones cf. 2.3.3.2.

- Sapo se llama genéricamente a cualquier gusano o bicho pequeño; sobre todo cuando se desconoce su nombre específico; se tratará de la misma palabra que el sapo "batracio" (según el DCECH, de origen incierto, quizá prerromano, aunque no se descarta una antigua formación onomatopéyica); y precisamente para deshacer la ambigüedad se suele añadir a este último una acotación léxica: y así, se dice sapogarrazas o saporrano (véase un poco más adelante: 4.7.3).

El DRAE incluye "sapo" como "familiar" en la acepción "cualquier bicho cuyo nombre se ignora" (6); ténganse en cuenta además las siguien-

(5)- Téngase en cuenta, eso sí, la contribución de P. Antonio RIERA, "Nombres de la mariquita", *KDTP*, VI, 1950, pp. 621-639.

(6)- cf. Alonso ZAMORA VICENTE, "Voces dialectales de la región albaceteña", *RPh*, II, 1948-49, pp. 314-317 y concretamente pág. 316; decía el autor sobre el "sapo" albaceteño ("animalito cuyo nombre se desconoce"): "aunque recogido por la Academia, dudo sea frecuente en otras regiones...".

tes referencias: Blasco/Requena-Utiel (sapos -"bichos pequeños como lombrices, insectos"), Goicoechea (sapo -"gusano"), Iribarren (sapo -"escarabajo de la patata"), Alcalá Venceslada (sapillo -"cualquier clase de insecto, mosca, pulga, piojo"), González Ollé-Bureba (sapado -"dícese de la fruta agusanada"); por su parte, Guillén-Orihuela y García Soriano atestiguan un "sapo" como "gusano de la seda que no hila" (en el DRAE -zapo, como voz propia de Murcia y con este sentido); y el ALEANR (mapa 381 -GUSANO DE LA FRUTA) registra *sápo* en Santa Cruz de Moya (Cu-400; prov. de Cuenca), junto al Rincón.

He oído asimismo en nuestra comarca la expresión matar el sapillo, por "matar el gusanillo"; y el ALEANR (mapa 861 -DESAYUNO) anota para Riodeva (Te-502; prov. de Teruel, junto al Rincón) *matar el sapillo*.

- En consecuencia con lo que acabo de exponer, se dice sapo de luz, y algo menos gusano de luz, en lugar de "luciérnaga".

El DRAE incluye "gusano de luz", que remite a "luciérnaga"; por su parte, el ALEANR (426 -LUCIÉRNAGA) registra "sapos de luz" y similares en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes; cf. asimismo el "sapo de luz"/"sapo arreluciente" que recoge junto a nuestra zona de estudio Blasco/Requena-Utiel.

Por lo demás, otros testimonios peninsulares coinciden en un tipo de sintagma donde a una denominación genérica (gusano, sapo, bicho, cuco) sigue el complemento de nombre "de (la) luz": Coll, Pardo (ambos: cuco de luz), Andolz (cuqueta de luz), Alcalá Venceslada (bichico de luz), Baráibar (sapo de luz), González Ollé-Bureba (sapito de luz/sapo de luz) y Zamora-Mérida (pág. 66 -bichito de luz; pág. 83 -coco de luz); cf. por último el cat. "cuc de llum"/"cuc lluent" (DCVB).

- Tabáno, por "tábano"; para su acentuación paroxítona cf. 2.1.1.2.

#### 4.7.2- Pájaros y aves pequeñas

- Porretón: se dice de los polluelos de las aves cuando aún no han echado las plumas; forma que aparece en los diccionarios aragoneses de Borao, Pardo y Andolz; asimismo el ALEANR (mapas 442 -CRÍA DE PÁJARO; y 445 -PAJARILLOS SIN PLUMA) la registra en Ademuz (V-100) y en puntos muy escasos y dispersos de las provincias de Zaragoza y Teruel; también anota *poratón* (mapa 445) en la localidad valenciana

de Titaguas (V-101), cerca del Rincón; Llatas-Villar, por su parte, recoge otro "porretón" en la vecina comarca de Los Serranos.

Parece bastante probable la relación etimológica entre dicho término y la locución "en porreta" (DRAE -"en cueros"; der. del lat. PORRUM -DCECH, s.v. puerro); también el valenciano conoce esa locución (porreta / en ---: DCVB) y un "porretó" ("fd." -DCVB) que bien pudiera haber influido en nuestra zona.

A continuación presento una relación alfabética de pájaros y aves pequeñas:

Bu, en lugar de "búho" (< lat. vg. BŪFO; lat. clás. BŪBO -DCECH); creo que la reducción fonética se deberá al valor onomatopéyico (imitativo del ruido que produce dicho animal) que se le ha querido ver a esa palabra.

El ALEANR (mapa 462 -BÚHO) registra "bu" de manera predominante en la mitad meridional de la región aragonesa y en Titaguas (V-101; prov. de Valencia). Ténganse en cuenta además los testimonios de Llatas-Villar (buf), Alba-Ludiente (bu), Nebot (pág. 402 -bu), Andolz (bu; bun), Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 199 -bun), Gargallo-Tarazona (pág. 512 -bu), Sierra-Cinco Villas (bu) y Goicoechea (bu).

Concluiré mencionando un topónimo: el Pozo'l bu (lugar del término de la Puebla de San Miguel); y un apodo: el bu (cierta persona de Vallanca).

- Para la "abubilla" he recogido varias denominaciones, que cabe clasificar en dos tipos:

- Las que deforman levemente el cast. "abubilla" (del lat. UPŪPA, con agregación del sufijo diminutivo -illa -DCECH): bubilla (con aféresis) y buguilla (con equivalencia acústica b=g).

- Las que resultan de una formación onomatopéyica análoga a la del lat. UPŪPA: porputa/burbuta/pulput (todas ellas, femeninas); la última sólo la tengo oída en la Puebla de San Miguel.

Pero pasemos al cotejo con otros registros dialectales:

El tipo castellano "abubilla", con ligeras variaciones, es registrado por el ALEANR (mapa 459 -ABUBILLA) en Ademuz y algunos puntos de encuesta circundantes: *abubilla* en Ademuz (V-100); *butilla* en

Masegoso (Te-500); *bugiçe* en Arcos de las Salinas (Te-504); *abubilla* en Santa Cruz de Moya (Cu-400); cf. asimismo, en las inmediaciones de nuestra comarca, Calero-Cuenca y Blasco/Requena-Utiel (ambos: bubilla).

Por lo demás, son muy numerosas las variantes en la denominación de este animal por el oriente peninsular; todas ellas, de creación onomatopéyica y con un esqueleto consonántico b-b(t)/g-g(t)/p-p(t): así, el tipo catalán "puput/putput", que en valenciano conoce las formas "polput"/"palput"/"pulput" (DECat); estas se prolongan más allá de la frontera lingüística, alcanzando las comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa: cf. Monzó-Mijares (palput), Nebot (pág. 445 -pulput), Aleza-Tous (pulput) y Llatas-Villar (pulput); y el ALEANR (mapa citado), que anota *pulpút* en Titaguas (V-101). Y concretamente "pulput" llega, como ya he apuntado antes, hasta la Puebla de San Miguel, en el extremo oriental de nuestro Rincón (sobre la presencia de una -t en posición final absoluta véase 2.2.1.3.1).

Pero veamos todavía algunas referencias peninsulares (7):

- En Aragón hay predominio de las variantes con b-b- (me baso en los datos del ALEANR): con un elemento final -t (bobut, bebut), sin él (lo que supone una pérdida previa (burbú), con una vocal de apoyo -e (burbute) o una -a, que constituye marca de género femenino: así, la *borbúte* que registra el ALEANR en Riodeva (Te-502), localidad turolense contigua a nuestra zona de estudio.

- En otras zonas. Goicoechea (babuta; bubilla), Magaña-Rioja (babuta), Iribarren (barbuta; borbote), Alvar-Navarra (burbut/burbute), Alba-Ludiente (pulputa/purputa), Barberá-Vall de Almonacid (pulputa), Guillón-Orihuela (parputa), García-Cartagena (pág. 44 -porputa/purputa/perputa) y García Soriano (perputa/porputa). Quizá algunas de estas formas se hayan visto atraídas por el término "puta" (8).

- Buscareta es el nombre que se da a la "curruca" (DRAE), pájaro pequeño y muy vivo, y translaticiamente al niño pequeño y vivaracho; probablemente se tratará de una forma tomada del valenciano "busquereta"

("curruca" -DCVB), der. de "busca" (DECat); así inducen a creerlo diversos testimonios inmediatos a la frontera lingüística: Llatas-Villar (buscareta -"mosquereta", sic), Alba-Ludiente (buscareta -"curruca"), Nebot-1980 (pág. 206 -buscareta: "mujer de estatura pequeña, vivaracha, ágil y entrometida"), Monzó-Mijares (buscareta -"pequeñaavecilla"), Martínez-Énguera (pág. 87 -buxquereta), Barberá-Vall de Almonacid (buscareta) y Torreblanca-Villena (pág. 233 -buscareta): los tres últimos, con el valor de "curruca"; por otra parte, me pregunto si la "busquereta" ("pájaro que empolla los huevos del cuclillo") que registra Alcalá Venceslada en tierras andaluzas será proyección meridional de aquella forma valenciana. No es inverosímil, aunque desconozco otras atestiguaciones intermedias (en Murcia o la Mancha, por ejemplo); y desde luego, se trata de la "curruca", que tiene por costumbre empollar los huevos del cuclillo (cf. DRAE, s.v. curruca).

- Carbo (del cast. "cárabo"; para más detalles cf. 2.1.3.2.2): así se llama al autillo, ave rapaz nocturna parecida a la lechuza.

- Cardelina (y mucho menos viva, la variante carcelina, para la cual cf. 2.3.3.3) es como se denomina el "jilguero"; en concreto "cardelina" es un derivado del lat. vg. CARDĒLIS (lat. CARDUĒLIS -cf. DCECH) y figura sin localizar en el DRAE, que remite a "jilguero". En todos modos, no parece que dicha forma sea más que de uso oriental en la península (9); en Aragón la atestiguan todas estas obras: Peralta, Borao, pardo, Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Sierra-Cinco Villas, Badía-1948, Casacuberta-Coromines, Bosch-Fonz, Mott-Gistaín, Alvar/Salvatierra-Sigüés, Quintana-Mezquín, Justes-Podellar (pág. 611) y Alvar-1953 (pág. 274). También se utiliza en catalán (DCVB) y en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano (Alba-Ludiente).

- Engañapastor es el nombre que se da al "chotacabras"; el DRAE incluye un "engañapastores", que remite a "chotacabras". Por su parte, el ALEANR (mapa 461 -chotacabras) registra "engañapastor" en Ademuz (V-100) y muchas localidades aragonesas; y esta misma obra (ahora en su mapa 458 -AGUZANIEVES) consigna en numerosos puntos de Aragón el su dicho "engañapastor": confusiones de este tipo son bien frecuen-

(7)- Para una visión de conjunto téngase en cuenta el artículo de Carmen ACHÚTEGUI, Paloma ALBALÁ y Rafael RODRÍGUEZ PÓLGA, "Los nombres de la abubilla en los Atlas lingüísticos españoles", AFA, XXXII-XXXIII, pp. 205-255.

(8)- cf. Íbidem, pág. 230, donde se sugiere precisamente esto.

(9)- cf. a este propósito el trabajo de María Asunción SATORRE GRAU, "Los nombres del jilguero en Aragón, Navarra y Rioja", AFA, XXXII-XXXIII, pp. 291-323; y donde se ofrece una semblanza geográfica de la "cardelina" en Aragón; desde allí ha sido llevada hasta Cerdeña, tal como muestra J. MONDÉJAR, "Un aragonesismo ornitológico en sardo", AFA, 18-19, 1976; pp. 7-21.

tes en la denominación de pájaros, ya que en muchos casos el referente no es conocido con precisión. Ténganse en cuenta además los siguientes registros (siempre el significante es "engañapastor"; en caso contrario, lo preciso):

- En las inmediaciones del Rincón: Llatas-Villar ("aguzanieves"), Nebot (pág. 492) y Alba-Ludiente (ambos: "chotacabras").

- En otras partes de la península: Torreblanca-villena (pág. 234 -"aguzanieves"), Guillén-Orihuela, García Soriano (ambos: "cierto pájaro parecido al gavián, de cabeza y cola grandes"), Iribarren ("motacilla alba"), Alvar-Navarra (engañapastores -"aguzanieves") y González Ollé-Bureba (engañapastores), cuya definición viene a justificar el nombre de este animal: "Pájaro caracterizado por no levantar el vuelo hasta el momento en que parece que va a ser cogido"; cf. por último el catalán "enganyapastors/enganapastors" ("chotacabras") ; en valenciano "motacilla alba" (DCVB).

- Gurrión/burrión (cf. respectivamente 2.1.3.1.1.2 / 2.2.3.5.1.1) alterna su uso con el cast. gorrión. De todos modos dan una idea sobre el arraigo de la variante con b- inicial un mote, los burriones, referido a cierta familia de Casas Altas, y un topónimo: el Barranco burriones, asimismo en el término de Casas Altas.

- Olíva ("lechuza"); para su acentuación llana y su filiación al cat. "òliba" véase 2.1.1.2.

- Oncejo (y algo menos, encejo), por "vencejo". La forma común en castellano antiguo fue "oncejo" (DCECH), del que es alteración el actual "vencejo", al cual el DRAE da preferencia; de todos modos, hay que suponer una base preliteraria \*hocejo (der. del lat. FALX, como el cat. falzilla/falzia -"fd." -DCVB; por la forma arqueada de sus alas): así lo hacen suponer algunas variantes registradas en el oriente peninsular: cf. Goicoechea (ocete), Gargallo-Tarazona (pág. 513 -focete/gocete/oceto) e Iribarren (focete/hocete y otras).

Pues bien, "oncejo" (cuya -n- será fruto de epéntesis o más bien de algún cruce léxico -cf. DCECH) es consignado por el ALEANR (mapa 454 -VENCEJO) en Ademuz (V-100) y algunos puntos de encuesta próximos así como en otros de la provincia de Teruel; asimismo figura en los diccionarios aragoneses de Pons, Pardo y Andolz (no en vano el Diccionario de Autoridades lo daba como propio de "Aragón y otras partes") y cerca de nuestra comarca lo recogían Calero-Cuenco y Barberá-Vall de Almonacid.

Y sólo me resta proponer para nuestro encejo una solución de compromiso entre el "oncejo" local y el "vencejo" castellano.

- Perdigacho: "Ferdiz macho" (cf. 3.3.1.1.19); los cazadores se sirven de él como reclamo para la perdiz (cf. 4.4.3.1).

- Picaraza: es el nombre de la "urraca"; el DRAE recoge aquella palabra así como "picaza", que parece ser la forma primitiva, de la que procede "picaraza" (10). Concretamente el DCECH (s.v. picaza) indica que "picaza" está en relación con el lat. PĪCA, pero no desciende de él (pues la fonética regular exigiría sonorización de -k- > -g-), sino que es nueva creación a base del radical expresivo PIC(C), por las manchas y colores de dicho animal.

Sea como sea, "picaraza" ("urraca") es atestiguado por numerosas obras dialectales:

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Nebot-1980 (pág. 205), Blasco/Requena-Utiel (quien cita además burraca/burriaca) y Llatas-Villar (picarasa, con seseo).

- En Aragón: Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Sierra-Cinco Villas, Casacuberta-Coromines, Alvar/Salvatierra-Sigüés, Quintana-Mezquín y Justes-Rodellar (pág. 612); cf. asimismo Gargallo-Tarazona (pág. 445 -picaraza: "mujer de genio áspero", con un desarrollo semántico fácilmente imaginable) y González-Aragués (pág. 141 -picarazón: "el pollo de la urraca").

- En Navarra: Iribarren; por otra parte, el DCVB incluye una "picarassa" como "pájaro de la especie "Pica Caudata" en valenciano (dato que extrae de la Geografía general del Reino de Valencia) (11).

- Pichirrojo (cf. el cast. "pechirrojo"/"petirrojo" -DRAE): pájaro del tamaño del pardillo; con el cuello, frente, garganta y pecho de color rojo vivo; se trata sin duda de una formación compuesta de "pecho" + "rojo" ("rojo" en nuestra comarca; cf. 2.2.2.4.4); y hay que suponer, pues, una base intermedia "pechirrojo", de la que habrá salido "pichirrojo" por asimilación vocálica (e-i → i-i; cf. casos similares en 2.1.3.1.1.2). El ALEANR (mapa 448 -PETIRROJO)

(10)- cf. a este propósito V. GARCÍA DE DIEGO, "Miscelánea etimológica", BRAE; VI, 1919, pp. 746-754 (y concretamente pp. 746-7), quien se refiere a la dificultad en conocer la formación precisa de "picaraza".

(11)- cf. CARRERAS CANDI, Geografía... y concretamente el volumen dedicado al Reino de Valencia, pág. 537.

registran "pichirrojo" en algunas localidades meridionales de la provincia de Teruel y en otras de la de Castellón.

Otras formaciones similares a la nuestra son consignadas por las siguientes obras:

- Cerca del Rincón: Llatas-Villar (pipirrojo), Alba-Ludiente (pipirrojo), Barberá-Vall de Almonacid (pipirrojo).

- En otras partes: Justes-Rodellar (pág. 614 -pipirrojo), Casacuberta-Coromines (pitarrojo), Gargallo-Tarazona (pág. 514 -pipirrojo), Baráibar (pipirrojo) e Iribarren (pipirrojo; pipirrojo; pitirrojo); cf. asimismo el cat. "pit-roig" (DCVB).

- Polla de agua: "Becada o chocha"; ave del orden de las zancudas, similar a la perdiz, que hace su nido al lado de corrientes de agua (de ahí, su nombre). El ALEANR registra "polla de agua" en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes; además, figura en el DRAE y en algunas obras dialectales (Pardo, Andolz e Iribarren).

- Ruinseñor, por "ruiseñor"; para el posible influjo de "ruin" ("pequeño, endeble") véase 2.3.3.1.

- fordeja, por "tordella" (del lat. TURDELA; cf. querella, de QUERÉLA), especie de tordo más grande que el ordinario; el DRAE recoge precisamente "tordella", forma primitiva, de la que habrá salido nuestra "tordeja", probablemente por influencia del sufijo -eja (presente, por otra parte, en designaciones animales como "corneja, vulpeja"); e incluso podría pensarse en un cambio  $\text{t} > \text{x}$  como el producido en "madríja" / "panoíja" (cf. 2.2.2.2.2 -grupo latino -C'L-), aunque las condiciones etimológicas son distintas. En cualquier caso, mencionaré la "tordeja" que atestigua Llatas-Villar en la vecina comarca de Los Serranos y la tordéxe que el ALEANR (mapa 460 -TORDO) anota en Masegoso (Te-500), localidad turolense próxima al Rincón.

- Diversas variantes se emplean en la designación de la "cogujada"; todas ellas, de creación onomatopéyica (cf. DCECH, s.v. totovía), tienen en común una base consonántica t-t-b, imitativa del ruido que emite dicho animal: totovía/totoviga/tutuvía/tituvía; la primera de ellas es incluida por el DRAE. Por lo demás, es notable la variación que se observa en los nombres que se dan a este animal en la península

o en el más amplio solar románico (12). Concretamente el ALEANR (mapa 453 -COGUJADA) registra totobíe en Ademuz (V-100) y lo siguiente en los puntos de encuesta más próximos a aquel: tutabíe en Masegoso (Te-500); titabíu en Arcos de las Salinas (Te-504); tutabíe en Santa Cruz de Moya (Cu-400); y tutabío en Titaguas (V-101); la "golloría" de Riodeva (Te-504) pertenece, sin embargo, a otra familia léxica. Selecciono además algunos testimonios recogidos en el oriente peninsular: Llatas-Villar (tutuvía), Blasco/Requena-Utiel (tutovía/totovía), Guillén-Orihuela (tutuvía), Lemus-Murcia (totuvía/tutuvía) y Muñoz/Vélez-Rubio (tutuvía); cf. por último "totovia" en valenciano (DCVB).

- Turcazo ("paloma torcaz"); tanto esta forma como el "torcazo" que incluye el DRAE proceden de un lat. \*TORQUACEU (cf. DCECH, s.v. torca), que da lugar incluso a otras variantes (sin ir más lejos, el cast. "paloma torcaz", reducción de "torcazo").

El ALEANR (mapa 715 -PALOMA TORCAZ) consigna "turcazos" en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes así como en numerosas localidades aragonesas. Ténganse en cuenta además las siguientes referencias:

- En las inmediaciones del Rincón: Llatas-Villar (turcazo), Monzó-Mijares (turcaso, con seseo), Blasco/Requena-Utiel (torcazo) y Aleza-Tous (turcazo).

- En Aragón: Coll, Pardo (ambos: turcazo), Andolz (torcazo; turcaso; turcazo), Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 188 -turcazo), Sierra-Cinco Villas (torcazo/trucazo/turcazo) y Mott-Gistaín (torcazo).

- A propósito de "turcazos" y palomas en general aprovecharé para referirme al término curruquear ("zurear, hacer arrullos las palomas cuando están en celo"), de creación onomatopéyica y afín al valenciano "curruquejar/corruquejar" ("zurear los palomos"; decir(se) palabras dulces los enamorados"); y en puntos próximos a la frontera lingüística es recogido también el verbo "curruquear", ya con nuestro sentido (Nebot-1961-pág. 63: curruquiar) o con el de "enamorar una persona a otra de disimulo y con palabras halagüeñas" (sic -Llatas-Villar y Andolz; este último, en la localidad turolense de Sarrión).

(12)- cf. para ello: Luis GONZÁLEZ, Francisco MORENO, Lidia PINZOLAS e Hiroto VFDA, "Los nombres de la "cogujada" en los Atlas regionales españoles", AFA, XXXII-XXXIII, pp. 257-289; cf. asimismo G. SALVADOR, Semántica y lexicología del español, Madrid, 1984; y concretamente su artículo dedicado a "Algunos nombres románicos de la cogujada" (pp. 13-41).

- Verderol, por "verderón" (DRAE -pájaro similar al gorrión y bastante común en España); la Academia recoge ambas variantes, pero da preferencia a la segunda. El ALEANR (mapa 451 -VERDERÓN) registra la forma con -l final en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes así como en Aragón de manera general. cf. asimismo los testimonios en favor de "verderol" que aportan Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Blasco/Requena-Utiel (los tres, cerca del Rincón), Sierra-Cinco Villas, Badía-Bielsa, Justes-Rodellar (pág. 610; quien escribe "berderol") y García Soriano.

4.7.3- Otros animales

- Apegarizo: así denominan algunos a la salamaguesa; para otros datos, cf. 2.2.3.4.2.2.

- Arda, por "ardilla"; justamente aquella es la forma más antigua (de origen no latino; y afín al beréber, el hispanoárabe y el vasco, según el DCECH), de la cual ha salido, por derivación, "ardilla"; y ambas figuran en el DRAE, que da preferencia a esta última.

Por otra parte, "arda" (o bien "harda") es atestiguada no lejos del Rincón por Monzó-Mijares (arda), Sanchis-Mijares (pág. 205 -harda), Nebot-1983 (pág. 83 -arda) y Alba-Ludiente (harda). Asimismo se utiliza en algunos puntos del valenciano "arda"/"farda" (DCECH) (13).

- Caracola: "Cierta variedad de caracol más pequeño que el común y de concha blanca". Para su género gramatical femenino y otros datos véase 3.1.1.5.

- Clasca se llama a la "concha del caracol"; y clasquitierno, al que tiene la concha tierna. Ambos términos son aplicables también a la cáscara del huevo (cf. 4.9.8.1).

"Clasca" parece la misma palabra que el catalán-valenciano "clasca" (de sentido más genérico: "cáscara", entre otras acepciones -DCVB), cuyo origen está emparentado (según el DECat, s.v. clova) con el cast. "casca"/"cáscara" (der. de "cascar" < QUASSICARE, con ayuda de otros factores onomatopéyicos -DCECH) (14). Sea como sea, el área

(13)- Véase a este propósito el repertorio peninsular de Guillermo DE LA CRUZ, "Carta de la ardilla", RDTTP, VII, 1951, pp. 685-693.

(14)- Se trataría sin más de creaciones onomatopéyicas, en la opinión de F. KRÜGER, "Acerca de las raíces onomatopéyicas CASC-, COSC-, COC- y CROC-", NRFH, VI, 1952, pp. 1-32 (y más en particular pp. 5-17).

de "clasca" rebasa los límites del dominio lingüístico catalán hacia el interior: el ALEANR (mapa 488 -CONCHA DE CARACOL) la registra en puntos orientales de la región aragonesa y en Segorbe (Cs-301; prov. de Castellón); asimismo, en lugares inmediatos al valenciano se han recogido varias "clascas": cf. Quintana-Mezquín (que coincide con mi testimonio en cuanto a la semántica: "cáscara del huevo y concha del caracol"), Nebot (pág. 417 -clasca/cascla: "cáscara") y Alba-Ludiente (clasca -"cáscara"); por su parte, Andolz atestigua una "clasca" ("cáscara leñosa de cualquier fruto seco, como almendra, avellana, etc,...") en el catalán de la provincia de Teruel; concretamente, en Cretas.

Observo también notable afinidad semántica en la "casca" ("caparazón de caracol") que da Sierra-Cinco Villas (al norte de Aragón), quien además incluye el compuesto "casquitierno" ("De casco o corteza blanda").

- Cuchareta: "Renacuajo, larva de la rana"; dicha forma es incluida por el DRAE como aragonesismo y su constitución es paralela a la del cat. "cullereta" (DCVB); sin duda, por la semejanza de esa larva a una cuchara pequeña.

El ALEANR (mapa 468 -RENACUAJO) registra "cucharetas" en Ademuz (V-100) y puntos de encuesta circundantes así como en Aragón de manera general. Y me limitaré a complementar esta información con varios testimonios recogidos en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano (todos ellos: cuchareta): Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot-1980 (pág. 199), Torres Fornés-Segorbe (pág. 199), Barberá-Vall de Almonacid y Aleza-Tous; cf. por último Goicoechea (cuchareta: en la Rioja).

- Escorpión/escurpión (para la vocal pretónica cf. 2.1.3.1.1.2) proceden del latín SCORPIO; pero no designan el "alacrán" sino el "lución" (DRAE -especie de culebra que al verse sorprendida se pone rígida y se parte con facilidad), sin duda por una confusión de especie (algo bastante común en las denominaciones de este animal) (15), que en mi opinión se habrá visto favorecida por la existencia del tipo léxico catalán "escurçó" ("víbora"; "lución") y procedente,

(15)- cf. V. GARCÍA DE DIEGO, "Notas etimológicas. El cadillo. El lución", RDTTP, XIX, 1963, pp. 3-27 (y concretamente pp. 21-24); quien se refiere a la confusión de dicho animal con la víbora o bien con arácnidos o insectos. Véase asimismo M.R. SIMONI-AUREMBOU, "Dialectologie et folklore à travers quelques cartes linguistiques en France et en Andalousie", RLiR, 1972, 36, pp. 139-151; y concretamente pág. 145.